



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**El solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y los discursos
socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes.**

AUTORAS:

Escobar Arévalo, Emely Brittany

Pérez Molina, Romina Elizabeth

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

4 de marzo del 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Escobar Arévalo, Emely Brittany; Pérez Molina, Romina Elizabeth**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 4 días del mes de marzo del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Escobar Arévalo, Emely Brittany**
Pérez Molina, Romina Elizabeth

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **El solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

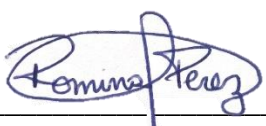
En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 4 días del mes de marzo del año 2026

AUTORAS

f. 

Escobar Arévalo, Emely Brittany

f. 

Pérez Molina, Romina Elizabeth



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA


AUTORIZACIÓN


Nosotras, **Escobar Arévalo, Emely Brittany**
Pérez Molina, Romina Elizabeth

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 4 días del mes de marzo del año 2026

AUTORAS

f. 
Escobar Arévalo, Emely Brittany

f. 
Pérez Molina, Romina Elizabeth




UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN


CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA


INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO


 INFORME DE ANÁLISIS
magister

emely.escobar_romina.pérez

< 1%
Textos sospechosos

 **< 1%** Similitudes (ignorado)
< 1% similitudes entre comillas
< 1% entre las fuentes mencionadas

 **2%** Idiomas no reconocidos (ignorado)

 **< 1%** Textos potencialmente generados por la IA

Nombre del documento: emely.escobar_romina.pérez.docx	Depositante: Francisco Xavier Martínez Zea	Número de palabras: 41.364
ID del documento: 2de8cb70e453538b23e860d91e2a3a34257e5784	Fecha de depósito: 10/2/2026	Número de caracteres: 251.830
Tamaño del documento original: 2,21 MB	Tipo de carga: interface	
	fecha de fin de análisis: 10/2/2026	

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: El solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y discursos socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes.

AUTORAS: Escobar Arévalo, Emely Brittany; Pérez Molina, Romina Elizabeth.

INFORME ELABORADO POR:

TUTOR

f. 

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

Guayaquil, a los 4 días del mes de marzo del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AGRADECIMIENTO

Escobar Arévalo, Emely Brittany:

Quiero agradecer a mi mamá, por ser el faro en este trayecto, con su orientación, apoyo y esfuerzo hizo posible esta oportunidad. A mi papá, quien, a través de conversaciones durante el recorrido a la universidad, impartió saberes y reflexiones con una mirada amplia sobre la vida, siendo significativas para este camino. A mis hermanas por la escucha y las risas que transformaron un camino de dudas, obstáculos e incógnitas en uno más ligero y despejado.

Además, a mi amiga y compañera de tesis, con quien he compartido esta travesía sosteniéndonos mutuamente con palabras, risas y presencia. A mi tutor de tesis, por habernos dado la apertura de compartir este proceso con su disposición y enseñanzas.

Pérez Molina, Romina Elizabeth:

Agradezco a Dios por guiarme, a mi mamá por siempre estar ahí para mí, por ser mi pilar a lo largo de mi carrera, por estar al pendiente de mí incluso si en el camino se descuidaba un poco ella misma, por recordarme que sin importar el título que tenga siempre voy a ser su hija. A mi papá por el apoyo que me ha brindado, por las incontables idas y vueltas a la universidad, por creer en mí. A mis hermanas quienes desde un inicio confiaron en que iba a llegar hasta aquí, que con su interés, paciencia y amor me incentivaron a seguir adelante. Este logro también es de ustedes.

Quiero también darle gracias a mi amiga y compañera de tesis, quien ha atravesado conmigo desde un comienzo todo este trayecto, a quien siempre tengo algo que contar y que siempre me ha escuchado, dejándome la certeza de saber que comparto este logro con una gran persona. Y a nuestro tutor de tesis, quien ha sido nuestra guía, compartiendo su saber con nosotras.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Escobar Arévalo, Emely Brittany:

Dedico este logro a *aquellos*; quienes en momentos cuando mi propia confianza se encontraba fracturada; cuando la duda sucumbió en mí valor y capacidades; cuando el abismo se volvió más hondo, profundo y oscuro; cuando mis fuerzas no encontraban un sentido; cuando el camino a retomar se volvía más pesado. Fue su presencia, su escucha y sus silencios, que lograron acompañarme y sostenerme en los pequeños intentos, en las pausas e incluso en las caídas. Fue su convicción que se tornó en un primer plano, convirtiéndose en ese pilar que me permitió seguir reconstruyéndome; simplemente gracias por confiar en mí cuando no podía hacerlo, este recorrido fue más asimilable por su acompañamiento.

Pérez Molina, Romina Elizabeth:

Este logro está dedicado a quien creyó que podía alcanzar este sueño, que nunca se rindió o dejar de soñar, que a pesar de las lágrimas y muchas veces sentirse derrotada, decidió levantarse para hacerlo realidad, siempre confiando, siempre teniendo fe a pesar de los miedos, ayudando a construir esta versión de mí. Hoy quiero decirte que todo valió la pena.

También se la dedico a mi mamá, mi papá y mis 3 hermanas que me acompañaron durante todo el camino, con su apoyo, confianza, tiempo y paciencia, quienes me enseñaron que no estoy sola, que siempre va a haber alguien que se preocupe por mí, que me ame y que crea en mí.

Y a las futuras generaciones que están por venir, les decimos que no se rindan y hagan lo que más les guste y apasione.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CLIN. RODOLFO ROJAS B, MGS

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CLIN. ALVARO RENDON CH, MGS.

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. CLIN. MIGUEL DE LA ROSA G, MGS

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA:_____

ÍNDICE

RESUMEN	XIII
ABSTRACT	XIV
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema	3
Preguntas de la investigación	6
<i>Pregunta General</i>	6
<i>Preguntas específicas</i>	6
Objetivos de la investigación	6
<i>Objetivo General</i>	6
<i>Objetivos Específicos</i>	6
Justificación	7
ANTECEDENTES	9
CAPÍTULO 1	13
El amor desde los discursos socioculturales y las prácticas juveniles actuales.	13
1.1 El amor desde una mirada social, psicológica.	13
1.1.1 ¿Qué se dice del amor hoy?	15
1.1.2 Del amor romántico al amor posmoderno.	17
1.1.3 La caída de los mitos infundados sobre el amor romántico.	19
1.2 Representaciones socioculturales: la promoción del amor a solas	21
1.2.1 Amar(se) desde el “ <i>empowerment</i> ”.	21
1.2.2 Amar(se) desde el “ <i>felices para siempre... solos</i> ”	24
1.2.3 Amar(se) desde lo que la música canta	26
1.2.4 Amar(se) desde el “ <i>algoritmo</i> ”	29
1.3 La transformación del amor en el plano del lenguaje de la época	31
1.3.1 La investidura de la jerga en el desencuentro	32
1.3.2 Del amor sólido al líquido expresado en los dichos populares	34
CAPÍTULO 2	36
El amor como producto: un efecto del capitalismo	36
2.1 Capitalismo	36
2.1.1 El imperativo del discurso capitalista: ¡Debes gozar!	38
2.1.2 Narcinismo	40
2.2 La lógica del consumo en los vínculos afectivos	41
2.2.1 La liquidez del amor	43
2.2.2 Relaciones que caben en un bolsillo	44
2.2.3 Degradación del vínculo: del amor al porno	45
2.2.4 La (in)satisfacción sin el Otro	46
2.3 El delivery del amor: una pareja para llevar	47
2.3.1 Entre descartar y ser descartado: la imposibilidad de amar	49
CAPÍTULO 3	51
Del goce a un amor sin encuentro	51
3.1 ¿Qué es el goce?	51
3.1.1 Goce fálico	54
3.1.2 El Goce Otro	55
3.2 Entre el amor, deseo y goce: la triada.	57
3.2.1 Entre el amor y el goce hay un desencuentro.	58
3.2.2 La no relación sexual	59
3.3 El goce solipsista, un goce a solas	60

CAPÍTULO 4	63
Metodología	63
Enfoque	63
Paradigma	63
Método	63
Técnicas	64
Instrumentos	65
Operacionalización de variables	65
Población (descripción)	66
Rigor ético	66
CAPÍTULO 5	67
Presentación y Análisis de resultados	67
CONCLUSIONES	88
REFERENCIAS	91
ANEXOS	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Respuestas del grupo focal 1	67
Tabla 2. Respuestas del grupo focal 2	75

RESUMEN

En el presente trabajo investigativo se abordó sobre el desencuentro amoroso en los jóvenes. Siendo esta investigación significativa dado que, se puntualizan temas como el amor juvenil desde una coordenada contemporánea, en donde los sujetos jóvenes presentan malestares alrededor del tema, problematizando el estar solos, desde la comodidad y el miedo que deriva. Tuvo como objetivo analizar la incidencia de los discursos socioculturales, el capitalismo y el goce solipsista, en el desencuentro amoroso de los jóvenes por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y social, para generar una reflexión sobre la problemática. Para ello se utilizó un enfoque cualitativo con método descriptivo, el cual se basó en un análisis teórico junto a la elaboración de un grupo focal de jóvenes entre 19-21 años. Los hallazgos dieron como resultado que la idea de estar solos asusta incluso a quien dice sentirse bien en soledad, cuestión que es efecto del discurso capitalista y social. Así mismo, los argumentos actuales sobre la relación en pareja redoblan la existencia de un desencuentro de los jóvenes. Puesto que, mientras unos quieren vivir la experiencia amorosa en pareja con miedo a salir herido; otros matan la ilusión destacando lo poco idóneo que es tener pareja en un mundo donde prima la inestabilidad y la falta de compromiso.

Palabras Claves: AMOR; DESENCUENTRO; GOCE SOLIPSISTA; DISCURSO CAPITALISTA; DISCURSOS SOCIOCULTURALES.

ABSTRACT

The present research work addressed romantic mismatches among young people. This investigation is significant as it highlights topics such as youthful love from a contemporary perspective, where young individuals experience discomfort around the subject, problematizing being alone, along with the comfort and fear that comes with it. The objective was to analyze the impact of sociocultural discourses, capitalism, and solipsistic enjoyment on young people's romantic mismatches through psychological, psychoanalytic, and social perspectives, to generate reflection on the issue. To this end, a qualitative approach was used with a descriptive method, based on a theoretical analysis along with the creation of a focus group of young people aged 19-21. The findings showed that the idea of being alone frightens even those who claim to feel comfortable in solitude, a matter that is an effect of capitalism and social discourse. Likewise, current arguments about romantic relationships emphasize the existence of a disconnect among young people. While some want to experience love as a couple but fear getting hurt, others crush the illusion by pointing out how unsuitable it is to have a partner in a world dominated by instability and a lack of commitment.

Keywords: LOVE; MISUNDERSTANDING; SOLIPSIST ENJOYMENT; CAPITALIST DISCOURSE; SOCIOCULTURAL DISCOURSES.

INTRODUCCIÓN

Es en la palabra amor donde el sujeto se refugiaba cuando se trata de sostener una relación o permanecer en una, sin embargo *¿Qué sucede cuando es esta misma palabra que crea la desvinculación de los sujetos en relación?* El significado de una misma palabra puede cambiar según la época en la que se emplee, como sucede con el amor. Puesto que, el amor de hoy se centra más en lo propio del sujeto, en donde el sentimiento de pertenecer a sí mismo se plantea como la meta que se tiene que alcanzar, incluso si en el camino la soledad es la única acompañante.

Si las relaciones con el Otro se veían como una posibilidad duradera gracias al amor; ahora se presentan efímeras, volátiles y líquidas. Es por esto que, el presente trabajo aborda el solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes; presentando otra cara del amor y cómo prescinde del compromiso invitando al sujeto a gozar con desmesura, valorizando la soledad y desvalorizando los encuentros amorosos.

Por lo tanto, la finalidad de esta investigación es identificar cómo inciden los discursos socioculturales, el capitalismo y el goce solipsista en el desencuentro amoroso de los jóvenes; para un entendimiento mayor se requiere explorar con los jóvenes cómo estas coordenadas repercuten en su decisión o elección de sostener una relación o en sus preferencias por estar a solas, apareciendo así esta cara solipsista del amor. De manera que, se recopilan propuestas de teóricos psicoanalíticos como Freud, Lacan, Miller; autores vinculados con la posmodernidad para aportar una lectura y reflexión contemporánea.

De acuerdo con lo planteado, esta investigación guarda correspondencia con uno de los dominios institucionales de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (2025), siendo este el dominio 5 titulado Educación, comunicación, arte y subjetividad; debido a que:

Este dominio tiene un concepto articulador que se convierte en eje configurador de los sistemas conceptuales de las disciplinas científicas que están involucradas en su objeto de estudio y es la subjetividad. Entendemos la subjetividad como el proceso de construcción de sentido a lo largo de la vida, que involucra el aprendizaje, la cultura y la comunicación. (párr. 2)

En este sentido, la subjetividad más allá de ser una construcción de una realidad interna en los sujetos también permite conocer las coordenadas contemporáneas por las cuales se encuentra atravesada. Esto se vincula con el amor y las relaciones de los jóvenes, donde se vislumbran vertientes internas (goce, deseo) y externas (social, cultural, económico); contribuyendo a una lectura de estos nuevos malestares de la época.

De la misma manera, este proyecto guarda correspondencia con el eje social del plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025 de la Secretaría Nacional de Planificación (2024) donde se “incluyen políticas y estrategias que tienden a orientar la acción pública hacia mejorar las condiciones de vida de la población de forma integral, el ejercicio de derechos fundamentales como la salud” (p. 58). Teniendo en cuenta que la salud no solo se reduce a lo orgánico y biológico; el Estado también garantiza el cuidado y la recuperación de otras dimensiones tanto mentales, psicológicas e incluso sociales.

En este sentido se optó por el objetivo 1 de este eje que se centra en un abordaje integral de salud: “La mejora de las condiciones de vida de la población y el acceso a servicios de salud universales y de calidad” (Secretaría Nacional de Planificación, 2024, p. 81). Desde el campo de la psicología, los profesionales están en la constante actualización de los malestares contemporáneos, posibilitando así la acogida por medio del reconocimiento y un lugar de escucha; donde los jóvenes puedan manifestar las contingencias a nivel emocional, psicológico e incluso social.

De esta forma, este trabajo de investigación se torna significativo puesto que, primero responde al eje y objetivo de la secretaria nacional de planificación del Ecuador. Por consiguiente, permite ser un artilugio en la clínica contemporánea de los jóvenes, donde se problematizan las condiciones amorosas de la actualidad y los vínculos que se establecen. Modalidades que no sólo se presentan en contextos tecnológicos como las redes o en torno a lo social, sino que también advienen como malestares en los consultorios privados.

Planteamiento del problema

El amor con el paso del tiempo se muestra a través de nuevas variantes, lo cual se puede apreciar en la manera en cómo los jóvenes en la actualidad lo perciben, conciben y sienten. Para luego construir: un amor que no solo se oriente a una alternativa como la unión entre dos, sino que se conciba hacia uno mismo.

Partiendo de estudios realizados en el Ecuador, en los últimos años la población ecuatoriana se ha evidenciado un descenso por el deseo de casarse. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2024) registró la situación conyugal en el último censo realizado en el 2022 donde refleja un 27.2% de personas casadas, a diferencia de lo que se evidenció en el 2010, siendo que este número era mayor con un 32.5% (INEC, 2024, p. 36).

No obstante, existe un incremento en el estado civil contrario; la soltería. En el 2022, la población que se encontraba soltera conformó el 43.5%, comparado con en el censo del 2010 donde existía un 36.5% (INEC, 2024, p. 36). En donde el rango de edad con más solteros se encuentra entre los 15-29 años, conformando un 54.3% de jóvenes ecuatorianos (INEC, 2024).

Los jóvenes están inmersos en una cultura que los impulsa hacia el individualismo, consumo y la inmediatez, se ven confrontados con la idea de vivir en soledad; creando distintas formas de concebir el amor con creaciones de vínculos más fáciles de sustituir y que no sean de mucho compromiso, con el fin de preservar su propia satisfacción. Tal como expone Llanea (2017) “Un mundo caracterizado por el individualismo de masas, la idea de comprometerse en una relación puede ser subjetivada como una carga e inclusive como una restricción a la libertad de gozar. De allí los “solos y solas” (p. 70).

En adición, Pinos (2023) en su investigación en un colegio de Quito, titulado *Actualidad del lazo social: la sexualidad, la ley y lo social en la jerga de los adolescentes*, manifiesta que a nivel del lenguaje se identifican los nuevos vínculos, que no solo presenta como característica la dificultad del encuentro con el otro:

Como se ha podido observar en los resultados obtenidos en el presente estudio, la jerga actual que los y las adolescentes utilizan, en relación a la sexualidad, refleja modos de relación caracterizados por la inmediatez y la falta de compromiso, en el sentido de la estabilidad de los lazos que se proponen al y con el otro, donde lo sexual se dice de manera “abierta”, sin velos que recubran su misterio. (p. 9)

En este sentido, han existido investigaciones en distintos países que giran en torno a esta problemática, como es la publicación realizada por Cornú (2019) en Buenos Aires, quien identifica que estos acontecimientos se ven vinculados con los vectores del discurso de la posmodernidad, argumentando que:

El discurso actual tiene como efecto el rechazo a la castración, a lo imposible, homogeneizando los lazos en manifestaciones y transformaciones en el lazo social y amoroso, sujetos en que el quedarse sola/o, surge como defensa frente a la dificultad para hacer lazo, instalándose en su con-su-mismo otra vertiente del consumismo el que las diversas versiones de soledad marcan una modalidad de vínculos que ciertos sujetos establecen hoy. (p. 52)

Entonces, existe en los jóvenes una dialéctica de ganar-ganar. Es decir, que el hecho de perder algo, sea ceder ante el otro algo de su satisfacción o estar a solas sin satisfacerse del Otro; les deviene como un problema que prefieren no afrontar. Cubriéndose así, entre narrativas de priorizarse a sí mismo o buscar estándares imposibles de alcanzar con el fin de justificar el no querer perder nada de lo propio.

Desde Merlyn et al. (2020) en su publicación científica realizada en la ciudad de Quito a jóvenes, nombrada *Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito*. Puntualizan los efectos de la falta de compromiso y la inestabilidad de los vínculos; remitiendo a la insatisfacción y el malestar de los jóvenes con las nuevas vertientes amorosas:

Las ideas del amor posmoderno tampoco satisfacen del todo a los jóvenes del grupo estudiado. Si bien el amor debe centrarse primero en ellos (individualismo) y aunque reconocen que es más difícil mantener una relación en esta época, rechazan las propuestas posmodernas. (Merlyn et al., 2020, p. 19).

De esta forma, el amor y las relaciones terminan atravesados no solamente por lo histórico. En la actualidad se incluyen vectores tecnológicos como los algoritmos; lo cultural entre ellos el cine y la música; los movimientos sociales que benefician a un solo género, e incluso económicos como la incidencia del capitalismo. Como menciona Llana (2017), en su artículo *El discurso capitalista y las consecuencias del amor*:

De esta manera, el amor adquiere las características del capitalismo siendo reivindicado por la lógica de consumo... También es importante destacar que, en los tiempos vertiginosos del capitalismo, el encanto por el Otro es efímero. Lo agalmático se consume de un modo fugaz desgastándose rápidamente. Por esta razón se suele decir que la vida amorosa contemporánea tiene la misma lógica que la que se establece con los objetos del mercado. (p. 70)

Estos logran reemplazar las creencias anteriores del amor, aliadas a las expectativas de un compromiso por la indiferencia hacia el mismo, potenciando así desencuentros y desvinculaciones con el Otro para poder dejar al sujeto a solas. Es así, que la problemática de esta investigación direcciona a poder identificar la incidencia tanto a nivel exterior (social, cultural, económica), como a nivel psíquico/estructural (goce) en el desencuentro amoroso; discursos que dejan a los sujetos en un lado solipsista, encerrados en sí mismo. Finalmente, esta investigación propone ser una lectura sobre la problemática contemporánea de los jóvenes desde distintas perspectivas.

Preguntas de la investigación

Pregunta General

¿Cómo inciden los discursos socioculturales, el capitalismo y el goce solipsista en el desencuentro amoroso de los jóvenes?

Preguntas específicas

- ¿De qué manera los discursos socioculturales repercuten en el desencuentro amoroso de los jóvenes?
- ¿Cómo el capitalismo incide en el desencuentro amoroso de los jóvenes?
- ¿De qué forma el goce solipsista influye en el desencuentro amoroso de los jóvenes?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Analizar la incidencia de los discursos socioculturales, el capitalismo y el goce solipsista, en el desencuentro amoroso de los jóvenes por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y social, para generar una reflexión sobre la problemática.

Objetivos Específicos

- Identificar la repercusión de los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso mediante la revisión de literatura y la experiencia de grupos focales de jóvenes universitarios de 19-21 años.

- Describir la influencia del capitalismo en el desencuentro amoroso de los jóvenes a través de una revisión de fuentes bibliográficas.
- Caracterizar cómo el goce solipsista incide en el desencuentro amoroso de los jóvenes a partir de una revisión bibliográfica.

Justificación

Esta investigación se desarrolla por la observación y cercanía de un hecho en particular. En los recorridos por las universidades, se contempla espacios y pasillos con escasez de parejas jóvenes; prevaleciendo la tendencia de sujetos solos. Sin embargo, es un fenómeno que trasciende la realidad, expandiéndose a espacios virtuales. Entre medio de los *scroll* por las redes sociales aparecen soluciones vinculadas a: “la soltería”, el “amor propio” y el “amor rápido”. Esto incentiva a la interrogación por esta coordenada en la contemporaneidad, puesto que, a nivel de las redes, comenzaron a aterrizar sujetos jóvenes con quejas donde problematizan el estar solos, desde la comodidad y el miedo que deriva.

De esta forma, con esta investigación se pretende explorar sobre la incidencia de los discursos socioculturales y el capitalismo en el desencuentro amoroso de los jóvenes, puesto que, hay una prevalencia en el corte y la desconexión en el vínculo social; empujando a los sujetos a estar a solas.

En esta línea, esta investigación es necesaria para lograr contribuir y ampliar en nuevas lecturas sobre la contemporaneidad. Permitiendo conocer las construcciones de las relaciones amorosas de los jóvenes: las formas de vincularse y las elecciones amorosas. Por ello, esta investigación da una apertura a nivel de la clínica, no solo considerar al sujeto como aislado de lo social; sino que da una comprensión de los malestares sociales y la relación que tiene con lo singular del sujeto.

En este sentido, la investigación se realiza desde una metodología cualitativa, con el método descriptivo. Para la recolección de la información y datos se utilizan dos herramientas: la revisión bibliográfica (libros, elaboraciones científicas, entre otros) y grupos focales. Junto a ello, estos encuentros se desarrollan con jóvenes universitarios entre 19 - 21 años, siendo en su mayoría solteros.

En el transcurso del proceso investigativo las limitaciones que se presentan giran en torno a la teorización de este. En primera instancia, la dificultad de poder caracterizar una de las variables de la investigación, siendo esta el “amor”. Debido a que, siendo una palabra cuya articulación y construcción parte desde lo subjetivo;

muestra distintas caras para atribuirlo desde lo social hasta lo psicoanalítico, causando obstáculos en poder significarlo y caracterizarlo. Por lo tanto, a través de estas distintas caras se pretende articular el amor desde vectores con ideas similares.

De la misma forma, como la investigación está centrada en las coordenadas amorosas tanto del género masculino y femenino, hay vectores amorosos que priman en un género, mientras que en el otro es escaso. Encontrando así, limitado el alcance de la información respecto al amor propio o amor hacia sí mismo en artículos, composiciones e incluso la existencia de movimientos sociales por el lado masculino.

Colocando en evidencia, aún la dificultad en poder apalabrar sobre la vertiente amorosa. Un discurso que se encuentra sujeto a las creencias y doctrinas que aún siguen persistiendo en la época actual, incidiendo en los roles de género. Sin embargo, esto posibilita identificar otras tendencias a nivel social, donde se facilita una comprensión del efecto social y cultural en la elección de estar a solas en los jóvenes.

De esta forma, para simplificar el desarrollo de esta investigación, se detalla de forma breve los capítulos y contenidos: en el primer capítulo se contextualiza y caracteriza la idea de amor desde diferentes miradas: social y psicológica. Se abordan las transformaciones del amor; el papel de lo cultural, lo social, el lenguaje en la promoción de vínculos y desencuentros amorosos, que se conectan con el tema de investigación.

Por otro lado, el segundo capítulo se centra desde una perspectiva psicoanalítica en el discurso capitalista, puntualizando la incidencia del capitalismo en la construcción de vínculos de los sujetos, el cual se basa en el desecho y el reemplazo de objetos. Por lo que, se resalta la promoción de las relaciones rápidas, asimilando a la pareja con un objeto de bolsillo; fácil de acceder y reemplazar. En el tercer capítulo se aborda sobre el goce solipsista. En el cual se conceptualiza sobre el goce y cómo este guarda relación con la vertiente amorosa; dando paso así al vector del desencuentro a nivel estructural.

En el cuarto capítulo referente a la metodología, se expone sobre los detalles para la ejecución del trabajo investigativo. Finalmente, en el quinto capítulo se presenta el análisis y resultados de los datos recolectados de los grupos focales, y cómo estas experiencias revelan el desencuentro amoroso en los jóvenes.

ANTECEDENTES

Esta investigación adquiere un interés significativo por los cambios contemporáneos que se han dado en los vínculos amorosos de los jóvenes, una incidencia que se identifica en el proceso de formar, sostener e incluso la finalización de un lazo amoroso, reflejando el desencuentro en el mismo. De tal forma que, se recolectaron investigaciones nacionales (Quito); sudamericanas (Brasil y Colombia); y finalmente internacionales (España), que permiten rescatar lo explorado, característico y pertinente de esta construcción investigativa.

Como aporte al entendimiento de los discursos socioculturales y el amor, Pinos (2023) en su artículo científico realizado en un colegio de la ciudad de Quito, titulado *Actualidad del lazo social: la sexualidad, la ley y lo social en la jerga de los adolescentes* de carácter cualitativo con el método de teoría fundamentada. La finalidad de esta investigación fue “analizar a través de la jerga de los y las adolescentes, los cambios que se han producido actualmente a este nivel” (Pinos, 2023, p. 1). Dicho interés, incidió en que el trabajo se haya orientado por una perspectiva psicoanalítica. Como resultado, la autora reflejó que a través de la jerga se logró identificar características en las modalidades de pareja entre ellas: la inmediatez, la falta de elección y compromiso. Finalmente, destacó distintas formas de adjudicar a los vínculos amoroso/sexual entre sujetos, como: *poliamor, casi algo, crush, vacile*, entre otros; términos que están marcados por una cultura de digitalización.

En adición, Merlyn et al. (2020) en su artículo *Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito*, de tipo descriptiva con un enfoque cualitativo. Fue un trabajo realizado por el cuestionamiento del atravesamiento de las coordenadas de la posmodernidad en los componentes del amor (Merlyn et al, 2020, p. 9). En este sentido, el trabajo tuvo como finalidad explorar 4 categorías: amor, compromiso, fidelidad y pareja en estudiantes universitarios (Merlyn et al, 2020, p. 3). Como resultado, existió una versión “mixta” sobre el amor (posmodernos y tradicional); sin embargo, los jóvenes no se encontraron satisfechos con las ideas del amor posmoderno donde prima un individualismo; acentuando en la dificultad para mantener el vínculo. Siendo un amor que está redirigido hacia ellos mismos. Finalmente, se concluyó que las nociones de compromiso y fidelidad se mantienen intactas; no obstante, el impacto prevalece en la duración de los vínculos.

Continuando con, Hernández et al. (2020) autores del artículo científico “¿Qué es eso del amor?” *La transformación del concepto del amor en el contexto de la pandemia en Medellín*, de tipo descriptiva con un enfoque cualitativo. Siendo esta investigación realizada por los posibles efectos de la pandemia en el amor, tanto en el concepto como en la práctica (Hernández et al, 2020, p. 101). En esta línea, el propósito fue “reconocer las concepciones del amor y sus transformaciones en el escenario de la posmodernidad pandémica en la ciudad de Medellín” (Hernández et al., 2020, p. 99). Los resultados revelaron que, la pandemia generó cambios, en la desvinculación del amor con el factor tiempo; introduciendo a nuevas dinámicas amorosas con vínculo volátiles. Además, se concluyó en que existe una revaloración de las expectativas en las parejas, donde no presentan proyectos hacia un futuro o en conjunto.

En adición, Blandón y López (2016) elaboraron el artículo científico en Colombia, titulado *Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad*, siendo este de carácter fenomenológico hermenéutico, con un enfoque cualitativo. La finalidad de esta investigación fue “construir una aproximación comprensiva de la relación de pareja antes de la convivencia, a partir de los significados y formas de configurarse en la actualidad en jóvenes de 18 a 25 años” (Blandón & López, 2016, p. 505). Como resultado, presentaron nuevas configuraciones de nombrar a las relaciones tales como: amigos con derecho, amigovios, parche, entre otros, caracterizados por la época en donde predomina: la incertidumbre, el individualismo, y la transitoriedad. Lo cual se diferenció de las relaciones donde predomina el compromiso, amor, confianza entre otros.

En esta línea, Tobón et al. (2012) desarrollaron una investigación en la ciudad de Medellín en Colombia, titulada *Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín*, siendo esta de carácter fenomenológico hermenéutico, con un enfoque cualitativo. Esta investigación se abordó con dos grupos etarios distintos (jóvenes y adultos) con la finalidad de “comprender las características de los vínculos afectivos de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín” (Tobón et al., 2012, p. 49). De esta forma, los resultados mostraron que los vínculos en los jóvenes han sido objeto de transformaciones tanto en su forma, su duración, y finalmente, en la forma en significarlo y caracterizarlo. A diferencia de los adultos, que tuvieron ideas intactas respecto a los roles de género en las relaciones amorosas.

Respecto al discurso capitalista y el amor, Dasuky et al. (2025) elaboraron una investigación en la ciudad de Medellín, Colombia adjudicado “*El amor líquido y su relación con el discurso capitalista y el inconsciente*”, de carácter descriptivo con un enfoque cualitativo. Esta investigación se desarrolló con la vertiente psicoanalítica donde los autores buscaron “comprender el amor líquido desde el concepto del inconsciente” (Dasuky et al., 2025, p. 77). Para esto, realizaron un recorrido teórico desde el discurso amoroso, hacia el discurso capitalista, y finalizaron con la puntualización del amor líquido vinculado con las coordenadas del goce. Concluyendo que, el discurso capitalista refuerza lo ya existente, es decir, en este goce que no hace lazo social que genera una dificultad en el sostenimiento y creación de lazos con el otro.

En adición, Velardo (2021) en su artículo científico realizado en España, titulado *El amor sin (te) Amo. Del amor en los tiempos modernos*, siendo descriptivo con un enfoque cualitativo. Cuyo propósito fue “hacer una revisión de la transformación de las relaciones amorosas en un mundo envuelto por el capitalismo y, más concretamente, en analogía al cambio de posición que la mujer ha logrado en las últimas décadas” (Velardo, 2021, p. 25). A través de teóricos psicoanalíticos refirieron que el amor es una forma de completar la falta, pero no puede ser completado por el desencuentro entre sujetos (Velardo, 2021, p. 32). Finalmente, se destacó que en la época hay un empuje y promoción al sin límites, causando dos respuestas en los sujetos: la constante búsqueda de la soledad (deslingándose del otro) y la dependencia con un sujeto.

Como aporte para contextualizar el tema del goce, Conde (2016) en su artículo elaborado en Brasil, titulado *Cuerpo y feminidad: “Goce otro” de Jacques Lacan*, con un enfoque cualitativo de carácter descriptivo. Tuvo como finalidad distinguir dos lógicas de acuerdo con el goce para “demostrar la convergencia de ambas propuestas al pensar la feminidad como una vivencia singular del propio cuerpo” (Conde, 2016, p.85). En el cual realizó una revisión bibliográfica de autores como Lacan, Deleuze y Guattari, distinguiendo la lógica del todo y el no todo en el cuerpo; sobre la feminidad y cómo se vive a través del cuerpo, apuntando hacia lo más propio del sujeto. Finalmente, concluyó sobre lo enigmático de la feminidad y sobre un goce que no tiene límites, de los cuales a pesar de lo mucho que la ciencia desee teorizar siempre se encontrará frente a esa imposibilidad.

Finalmente, como contribución para el goce y desencuentro. Brando (2018) en su artículo elaborado en Colombia, titulado *Lazo amoroso y soledad subjetiva*, de tipo descriptivo con un enfoque cualitativo. Realizó esta investigación con la finalidad de exponer sobre los conceptos de amor y soledad para explicar las dinámicas de las relaciones entre sujetos (Brando, 2018, p. 128). Esto lo sustentó a través de fundamentos teóricos psicoanalíticos, destacando sobre el desencuentro amoroso entre sujetos por la no-relación sexual y el goce; puesto que, este por defecto no se comparte y no hace lazo. Concluyó que, los sujetos pueden realizar nuevas invenciones que les permitan crear nuevos vínculos, para dar cabida al deseo y mitigando el goce propio (Brando, 2018, p.142).

En síntesis, estas investigaciones abren paso a una nueva incógnita sobre lo que sucede con las relaciones de ahora, puesto que, los sujetos no buscan proyectos a futuro, en la cual algunos de los investigadores resaltan una línea de tiempo, partiendo desde la pandemia. En donde, se empezó a percibir con mayor énfasis un cambio en los discursos amorosos, en la creación de vínculos con el otro, vínculos que han cambiado tanto en forma como intensidad.

Por otro lado, entre las causas planteadas se encuentran el discurso capitalista y la primacía del goce que empuja al sujeto a estar a solas. Pasando de ser un amor narcisista que a pesar de pensar en uno mismo cree un vínculo, sea un amor que no permita el lazo y sea aislado del otro. En donde el único lazo sea con los objetos de consumo, que invitan a gozar sin límites.

CAPÍTULO 1

El amor desde los discursos socioculturales y las prácticas juveniles actuales.

1.1 El amor desde una mirada social, psicológica.

Cuando se habla de amor, no solo se plantea la idea de unión, relación, afecto, sino que se incluye un lado pasional. No obstante, en algunas ocasiones se espera que tanto lo pasional como lo afectivo no se encuentren entrelazados, ubicándolos como conceptos separados, sin una contigüidad. Es decir, en primera instancia cuando se cuestiona por este concepto, constantemente remiten a lo tierno, a lo más puro de una relación entre dos personas, dejando por fuera lo carnal y lo pasional.

Por esta razón, desde el humanismo considera fundamental esta característica, puesto que, a pesar de escribirse sobre el amor desde lo pasional, socialmente se encuentra rechazada esta perspectiva, como mencionan Corona y Rodríguez (2015) “no ha sido reconocido socialmente a lo largo de la historia como un sentimiento suficiente o válido para instaurar un matrimonio o fundar una relación perdurable” (p. 51). Se desliga lo pasional y se asocia al amor con el matrimonio siendo este un acuerdo que promete una mayor durabilidad y sostenibilidad.

La idea del matrimonio ha sido apropiada por la religión, ideología que articula sobre el amor romántico. Expresa que se debe simbolizar este acto a través de la unión legal decretada por un ente supremo, que sea testigo de la promesa irrompible que se hacen dos personas jurando lealtad en la salud y en la enfermedad hasta que la muerte los separe, lo cual no es guiado por la atracción carnal sino por un amor espiritual.

Asimismo, también se ha hecho alusión a la espiritualidad, en donde Fromm puntualiza ciertos elementos que se presentan comúnmente en el sujeto enamorado como lo es el cuidado de la pareja, la responsabilidad ante la relación, el respeto y el conocimiento de sus emociones (Corona & Rodríguez, 2015). Se incluye el amor a dos vertientes: hacia uno mismo y hacia Dios. Idea que se ha visto replicada en las nuevas construcciones sociales sobre el amor, las cuales han sido atribuidas, de acuerdo a la conveniencia de cada sujeto, alejándose de la propuesta de la religión.

Por lo que, ahora el amor desde el humanismo para Álvarez (2018) “aparece como un asunto consumible, intrascendente y obsoleto. El amor, al mismo tiempo que se ha

separado del matrimonio y del sexo” (p. 2). Quedando así solo la ilusión de un sentimiento difícil de ubicar en un vínculo estrecho con el otro teniendo una apariencia volátil.

Mientras que, en el psicoanálisis, Freud habla del amor desde la sexualidad del sujeto, en donde el estar enamorado tiene bases en la sobrestimación sexual del objeto elegido (Caamaño & Cochia, 2011, p. 137). Es decir, que el sujeto elige enamorarse de su partenaire basándose en su elección de objeto el cual remite a su propio narcisismo.

Lo que refiere a que el acto de enamorarse no solo se configura desde lo tierno, sino también desde lo erótico, idea que es sustentada desde la filosofía. De esta manera, el filósofo contemporáneo, José Antonio Marina (2003) expone sobre la sexualidad y los estereotipos que se tiene alrededor del sexo y cómo en ocasiones se distancia del amor “ni la atracción es síntoma inequívoco de amor, ni el amor es signo inequívoco de que se sea capaz de convivir” (p.14). Resalta las diferencias entre la atracción física, el amor y la convivencia, pero los términos presentan una asociación, no los considera como términos separados, se vincula el amor con lo erótico.

En base de lo mencionado anteriormente, Caamaño y Cochia (2011) identifican una condición en el amor, puesto que “para Freud el amor siempre es narcisista, siendo que, si además lo ligamos al complejo de Edipo y de castración, la salida amorosa es siempre por miedo a la castración” (p. 137). Desde esta perspectiva se ubica un amor *narcisista*, el cual se considera como una salida para que un sujeto no se enfrente con la falta, una que angustia. Pero que, a la vez lo mantiene ensimismado sin dar posibilidad de someterse a la falta del otro, la *castración*.

Tiempo después, aquello propuesto por Freud es debatido por Lacan, quien cambia esta mirada, sugiriendo al amor como una vía para articular el goce y el deseo, frente al no-todo y la *castración* del sujeto. Termina alegando que el sujeto busca al amor cuando se topa con la imposibilidad de la relación sexual:

Lacan a lo largo de su enseñanza articula el amor y la castración con su frase el amor es dar lo que no se tiene...ya que no se trata de amar en el otro lo que uno es o querría ser, sino que el amar es enlazar la falta, articulando el deseo a la castración. (Caamaño & Cochia, 2011, p. 137)

Esto produce un nuevo giro, un nuevo repensar sobre este término, un encuentro que va más allá de lo espiritual. Situando de interludio la *castración* del sujeto, es decir aquello que falta en el sujeto, que jamás va a encontrar y que por ende no logrará ser

completado por el Otro. Pero que logra trascender, dando paso al deseo el cual permite al sujeto buscar constantemente aquello perdido en su partenaire, buscando así ser el deseo del Otro.

Estas ideas han contribuido a lo que enuncia la psicología y la sexología sobre el amor, teniendo de referente la teoría de Robert J. Sternberg (1989) sobre el amor la cual:

Sostiene que hay tres componentes: la pasión, que se refiere a un intenso deseo de unión y a la atracción sexual; la intimidad, que es un sentimiento de afecto, unión y cercanía con el otro; y el compromiso, que son las expectativas de mantener la relación y permanecer juntos. (citado por Calatayud & Serra, 2009, pp. 64-65)

Para Sternberg estos componentes deben estar presentes sin ser independientes, para que pueda emerger en el sujeto aquello que llama “amor consumado”, el cual menciona, es aquello a lo que se aspira llegar, siendo difícil de mantener, pero fácil de obtener. De modo que, si no se logra preservar, puede terminar siendo un amor lábil, *el no-amor*, siendo la ausencia de todos los componentes el cual está constituido por relaciones fáciles de romper.

1.1.1 ¿Qué se dice del amor hoy?

El amor viene interpelado por ciertos ideales que con el tiempo se han visto alterados, empezando por la idea del compromiso, siendo un encuentro con un Otro que logre colmar aquello que hace falta, cuyo fin era generar una unión entre dos, inquebrantable, que soporte todo sin importar el sacrificio.

Desde la literatura, Motato (2011) destaca que “el amor en la poesía de Charry Lara es la contemplación de la amada y su relación con la naturaleza, la angustia, la soledad y el tiempo en sus manifestaciones fragmentadas por el hombre” (p. 127). Siendo Charry Lara un poeta moderno quién escribía pensando en la época actual, permite pensar al amor desde sus fragmentos, tanto en lo bello como en lo doloroso, y muestra que incluso la escritura no alcanza para poder nombrarlo y significarlo.

Por lo que, los ideales que giran alrededor de lo que se dice del amor pueden llegar a pesar lo suficiente como para que las personas dejen de querer alcanzarlos. Buscando maneras en las que exista un encuentro que no devenga con un compromiso, sino que se pueda romper fácilmente; buscando maneras de estar acompañado, pero que a su vez los deje a solas.

En esta línea, Rojas (2017) menciona que para hablar de los tipos de amor que se presentan ahora “habría que disertar sobre la soledad y todos los esfuerzos que hacemos por evadirla o aliviarla; mientras somos capaces de llamar <<amor>> a eso que distrae los pasillos vacíos del estar solo” (p. 52). Mencionando que incluso a una relación efímera que no llega acompañada del sentimiento de aprecio se la llama “amor”.

Es así, como se presenta un amor solipsista, cuya mirada es muy diferente a lo que se presenta del amor romántico, en este sentido, cuando se habla de solipsismo, Kim (2006) menciona que dicha palabra “viene del latín solus (solo) ipse (yo); es la postura de la que la mente de un ser humano individual no tiene suficiente prueba para creer que algo exista fuera de sí” (p. 62). Es decir, la persona se enfoca más en sí mismo, concentrando su atención en aquello que cree es certero, dejando de lado las creencias externas y las posibilidades que están fuera de lo que su mente proyecte, en donde solo existe el yo.

Siendo que, con el paso del tiempo la idea del amor da un giro, construyendo un camino que impulsa al rechazo de este, en donde la filosofía lo nombra el declive del amor, siendo ahora un amor líquido, término utilizado por el filósofo Bauman. Ante esto, Byung-Chul Han (2012) menciona que “hoy el amor perece por la ilimitada libertad de elección, por las numerosas opciones y la coacción de lo óptimo y que, en un mundo de posibilidades ilimitadas, no es posible el amor” (p. 6). Por lo que, se percibe un cambio entre el amor que se escuchaba en épocas anteriores, con el que resuena en la actualidad. En donde ya no es un amor en busca de un encuentro sino uno que impulse al desencuentro con el otro con el fin de estar libres.

En esta misma línea, antiguamente el amor se mostraba como devoto, fiel, servidor, sacrificado, escrito como todopoderoso en frases como: todo lo puede el poder del amor. Este difiere del amor en la actualidad, se encuentra con una realidad en la que el poder no deviene por sentirse amado por alguien externo, sino por estar libre, bastando con amarse a solas sin encuentros y compromisos. Siendo esto lo que para algunos filósofos coloca en una encrucijada al amor, dado que mientras más las personas busquen su libertad, menos cabida les dan a las relaciones amorosas.

Desde la perspectiva de la ciencia, se expone sobre los ideales amorosos que se han ido construyendo con el tiempo, los cuales giran en torno a las creencias y la cultura, como menciona en uno de sus libros García (2015) “el ideal romántico ha variado con el tiempo y se ha convertido en un concepto mercantilizado del amor, y en gran medida

excluyente” (p. 40). Dado que, las tradiciones y lo social toman un papel importante en la forma cómo se percibe al amor, una mirada que puede verse alterada, y llevar a los sujetos a actuar en contra de sus deseos.

Por otra parte, se piensa que este concepto está siendo tomado incluso por las redes sociales. Un lugar donde se vende una imagen de “pareja ideal” con promesas de encontrar aquello que incluso no sabía el sujeto que necesitaba o deseaba sin la necesidad de tener contacto físico con la persona. Todo simplemente al alcance con solo un clic y una transferencia bancaria.

De esta manera, la percepción del amor de estas tres áreas: la filosofía, la literatura y la ciencia, se puede distinguir cierta similitud de lo que se dice del amor de hoy. Que mientras más el sujeto se topa con la inestabilidad que trae consigo el amor, develando que tiene su cuota de sufrimiento y angustia, menos quiere encontrarse frente a ello. Por lo que decide reinventar los ideales establecidos, creando unos que permitan dejar al sujeto a solas, en un desencuentro; donde el amor vaya por una sola vía “*de mí y para mí*” ubicando al amor con alguien más, sinónimo de compromiso y unión, como un imposible en torno a la época.

1.1.2 Del amor romántico al amor posmoderno.

El amor es un significante que ha presentado conjeturas, modulaciones y vacíos. Conforme pasa el tiempo se satura de promesas, ilusiones, anhelos, sueños, pero además produce desencantos, frustración y decepciones. Entonces, ¿Por qué una palabra de cinco letras y minúscula, presenta una carga tan excesiva? Los movimientos socioculturales de las épocas trataron de representar al amor desde sus condiciones, posibilidades e incluso imposibilidades. Logrando una transición de lo eterno donde prevalece la unión, pasión, y plenitud; hacia uno que se resquebraja, tambalea, con una fecha de caducidad.

La eternidad representa al amor romántico, surge a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX con el movimiento del romanticismo. Insertando diferentes vectores simbólicos del amor: 1) las emociones y los sentimientos son el centro en las relaciones de pareja; 2) introduce al tiempo como componente significativo, creando la idea de un juramento: un amor para toda la vida. Sin embargo, esta promesa verbal se desvanecía, no presentaba un sustento; se introduce la necesidad de un acto simbólico, el matrimonio. A través de un contrato, se reafirma la solidez del vínculo amoroso, un sustento a nivel de la escritura e incluso de una deidad.

Es así como, el amor romántico forma un imperio y una constitución con leyes, normas y reglas como señalaron Merlyn et al. (2020) “el amor romántico determina lo que significa enamorarse, imponiendo creencias idealizadas en torno a este sentimiento” (p. 6). Estas ideas inundan la cotidianidad de los sujetos y a través de asteriscos les enseñan a los sujetos cómo enamorarse, actuar y sentir. Pero a la vez, posiciona a los sujetos a actitudes y acciones que se esperarían de cada género, sentenciándolos a posiciones rígidas que pueden desencadenar violencia:

El repertorio del amor romántico orienta sobre las formas *adecuadas* de sentir, produciendo y sustentando prácticas discriminatorias que sitúan lo *femenino* sexualizado y subordinado a lo *masculino*, fomentando y permitiendo esta desigualdad entre hombres y mujeres, y posibilitando la aparición y mantenimiento de la violencia de género en sus distintas formas. (Sánchez & Cubells, 2018, pp. 167-168)

Entonces, si el amor estaba direccionado hacia lo eterno, lo sólido, ¿Qué propone la época frente a las promesas y las ilusiones que se diluyen, causando insatisfacción? Con la entrada de la posmodernidad se comienza a reconfigurar el amor, las coordenadas inciden en la expresión y prácticas de las relaciones de pareja como explica Pedroza (2015):

En la posmodernidad prevalece una sexualidad hedonista sustentada en las ideas de igualdad de derechos, de individualidad y de libertad que transforma las prácticas de convivencia de la pareja ... esto ante el desplome de las instituciones tradicionales como la familia, la religión y el Estado. (p. 331)

El amor posmoderno con el auge de estos nuevos vectores simbólicos: individualismo, libertad, derechos, autonomía; conjunto con la caída de los organismos tradicionales, desencadena oscilaciones y desafíos en los pilares del amor romántico: la heterosexualidad, la monogamia y la perdurabilidad. El amor comienza a mutar en el sostenimiento de los vínculos y se separa del factor del tiempo como requisito, como manifiestan Hernández et al. (2024):

La época posmoderna ha provocado transformaciones que dificultan el establecimiento y sostenimiento de relaciones interpersonales en el plano afectivo, en tanto consideran que muchas de las dinámicas actuales conllevan a que las relaciones no se proyecten a futuro o no se piensen desde lógicas de construcción duraderas. (p. 111)

En otras palabras, con la entrada de la posmodernidad los sujetos producen nuevas invenciones para la construcción de vínculos amorosos tanto a nivel sexual y afectivo. Se contempla un desencuentro a través de la debilidad de los vínculos, juramentos con vacíos y espacios imposibles de rellenar, acuerdos reducidos con el tiempo, dando así la bienvenida a un amor que se diluye (estado líquido). De esta forma, el encuentro con el otro se instaura como intrincado y confuso para los sujetos.

1.1.3 La caída de los mitos infundados sobre el amor romántico.

Los mitos románticos durante varios años funcionaron en el tejido simbólico como guías e identificaciones para la experiencia amorosa. Trazando mapas que permiten una orientación al sujeto: 1) qué esperar de la pareja, 2) cuándo hay dolor, 3) cómo ser rescatados por alguien más; entre otros.

Desde Yela (2003) define que los mitos románticos “son el conjunto de creencias socialmente aceptadas sobre la supuesta “verdadera naturaleza” del amor” (p. 264). Son ideales imposibles, ficticios, *utópicos*, porque los sujetos no pueden lograr cumplirlos o satisfacerlos. Por lo tanto, al fraternizar constantemente con estos relatos los sujetos han considerado los mitos románticos como verdad (a pesar de estar ubicado entre comillas), llevando a normalizar y patologizar al amor.

La construcción de los mitos se orientó por dos ideologías: la social y la religiosa, que instauraron los arquetipos sobre el amor (Ferrer et al, 2010, p. 10). Desde la religión aloja ideas como: 1) contraer matrimonio, 2) relaciones sexuales con una sola persona, y 3) constitución heterosexual. Mientras que, las ideas insertadas por lo social se formaron a partir del sistema patriarcal, que reforzaba el papel sumiso de la mujer en las relaciones.

Sin embargo, con la entrada de los nuevos vectores de la posmodernidad, los mitos comienzan a agujerarse, desencadenando una ola de críticas y juicios que desacreditan los ideales. Puesto que, no abastecen ante el encuentro con el Otro y la forma de entender al amor.

Como sucede con el mito “el amor lo puede todo”, donde las relaciones debían sostenerse y mantenerse. Incentivando a que las parejas, especialmente la mujer, estuvieran dispuestas a soportar al otro, dado que, el amor supera conflictos, obstáculos, está lleno de sacrificios. Debido a que, lo social y moral jugaba un papel en soportar y mantener vínculo amoroso, no se admitía una separación entre sujetos como expresa un entrevistado en el artículo de Tobón et al. (2012):

El protocolo social sostenía el vínculo por miedo al qué dirán (desde el punto de vista de la religión) era como una imposición moral y un compromiso social el hecho de que la mujer se quedara anclada a esa relación. (p. 56)

No obstante, este mito se empieza a debilitar, se empieza a cuestionar el significado de soportar y aguantar: ¿Por qué hay que atarse con un sujeto toda la vida? Hay una barrera, un límite, por lo tanto, los sujetos comienzan a apostar por hacer un corte como los divorcios, rupturas; encontrándose más decididos a poner fin frente a un Otro insoportable.

De la misma manera, otro mito que presenta inferencias es el de la exclusividad y fidelidad. Este mito refiere a una imposibilidad de los sujetos frente al acto de enamorarse: las personas no pueden estar enamoradas de dos individuos a la vez, por ende, todos los deseos sexuales, afectivos y eróticos deben estar destinados a un solo individuo, reforzando las relaciones monogámicas (Ferrer et al, 2010, p. 8).

En la actualidad, las parejas no están en la búsqueda constante del para siempre, no están entusiasmadas con la idea de matrimonio. Surgiendo nuevas propuestas: el “amor” no como uno solo; sino como los “amores” en plural, nuevas formas de vincularse con el otro, sin límites y barreras. Por lo tanto, los sujetos al encontrarse libres de cierta forma, posibilita que puedan tener más de un encuentro a la vez tanto a nivel afectivo como sexual. Esto se debe a que no existe la necesidad de formalizar un lazo amoroso para acceder a un otro (semejante), tal como manifiesta un joven entrevistado en el artículo de Tobón et al. (2012):

En las relaciones de pareja o vínculos afectivos, no necesariamente se necesita una formalización para poder acceder a un contacto físico. . . las relaciones de pareja actuales son pasajeras, efímeras, si esperas a la otra persona pierdes ya que ésta se deja llevar por otras relaciones. (p. 55)

Por último, el mito del alma gemela o media naranja también ha decaído. Este mito, parte de la idea que los sujetos se encuentran incompletos, y existe un otro que puede llegar a saciar y completar esa falta, es decir, se crea la ilusión de completar con el otro. Por lo tanto, se crea la idea que los sujetos están destinados a encontrarse y enamorarse de una sola persona, terminando por tomar esta elección como única (Ferrer et al, 2010, p. 7).

Sin embargo, en la contemporaneidad se revaloriza el ideal de la incompletud, en donde se reconoce que no se necesita de un Otro para sentirse completos. Por lo tanto, los sujetos no se encuentran a la espera de que el amor toque sus puertas. Puesto que,

se inserta como opción válida estar soltero, entonces, el amor ya no se direcciona a esperar o encontrarse con un otro, sino que las flechas que cupido lanza rebotan en el mismo sujeto. Dejando expuesto a los sujetos a solas, absortos en un resplandor amoroso solipsista.

1.2 Representaciones socioculturales: la promoción del amor a solas

El amor se entremezcla en las representaciones culturales como el cine, la música, las redes sociales, entre otros; volviéndose un escenario para dramatizar las narrativas románticas de la cotidianidad. En esta sintonía, movimientos como el feminismo también interrumpen en la construcción de vínculos amorosos, a través de denuncias en las desigualdades, la desvinculación con los mitos, e insertan vectores de independencia. En medio de este cruce de discursos, la idea de amor se reconstruye, porque en esta marea de imágenes los jóvenes adquieren los diferentes modos de formar un lazo amoroso, desear y sufrir en una relación.

Se considera que las representaciones están marcadas por el imaginario de la época como: el replanteamiento de la idea del compromiso, la incertidumbre por el futuro, la reconsideración de la propia identidad, la dominación de lo individual sobre lo colectivo, los márgenes de las relaciones de parejas se encuentran difusos. Por lo tanto, son coordenadas que atraviesan al cine, la música, las redes sociales, entre otros, características que dejan expuesto nuevas ofertas de amor, donde esencialmente prima la promoción de estar solos/as. Este acto de amor que se presenta como una respuesta, ante las adversidades del encuentro con otro sujeto.

1.2.1 Amar(se) desde el “*empowerment*”.

El amor se configura como una construcción social, como efecto de la socialización e internalización de códigos simbólicos propios de un tiempo y espacio. Por lo tanto, en el ejercicio del amor lo social juega un rol importante; los sujetos viven la experiencia amorosa de forma distinta, según el género al que se pertenece.

En la sociedad, las prácticas heteronormativas regulan los roles y las interacciones; como efecto en el género femenino se ha interiorizado “una posición: de opresión, subordinación y de dependencia afectiva y amorosa hacia los hombres”. Donde prevalece una emancipación afectiva de la mujer hacia el hombre. Pareciera que el amor que desean las mujeres tiene una sola dirección como expresa Simone de Beauvoir (1948):

Las convierte en mujeres como seres para los hombres, anulando su capacidad de ciudadanía . . . y a lealtades sujetas a las exigencias propias de las asignaciones de género desde la heteronormatividad como son la procreación, la crianza y las tareas del cuidado. (citado por Carlos et al, 2020, pp. 121-122)

Las mujeres fueron atadas a significantes de vulnerabilidad y soledad, un tejido simbólico (sistema patriarcal) que las imposibilitaba a ser capaces de tomar decisiones, velar por sus propios intereses y poder realizar un proyecto propio. (Carlos et al, 2020, p. 125). De este modo, se identifica un *no lugar para la mujer*, sin derecho y sin voz; es un lugar que se comienza a cuestionar.

Es así como el movimiento del feminismo empuja a las mujeres a experimentar el amor sin caer en la dependencia, la restricción, y la dominación. Un amor donde las mujeres puedan tener libertad, igualdad y también “una maduración personal y el desarrollo de una mayor autonomía” (Verdú, 2015, p. 161).

El feminismo permite un saber-hacer con las cuestiones del amor en donde las mujeres tengan la posibilidad de un “amor hacia sí mismas y un amor distinto hacia los otros, no para los otros” (Carlos et al., 2020, p. 124). Es decir, que las mujeres puedan aflorar una identidad, tener un encuentro con ellas sin perderse en su pareja, saliendo del guion tradicional.

El feminismo busca otorgar un nuevo papel a la mujer sustentándose en el concepto de *autonomía*. Esta capacidad de determinar reglas para sí mismas y en las relaciones con los otros. No obstante, es un término que se auto percibe de diferentes formas, en donde *ser una mujer autónoma* significa: 1) descartar la maternidad, 2) independencia económica, y 3) amar(se) sin negociar, y 4) no vincularse con un hombre (Carlos et al, 2020, p. 134).

A partir de las coordenadas del feminismo, han surgido otros movimientos que han reproducido en la literalidad las ideas, desvinculándose en su totalidad con el otro sexo. Tal como sucede con el movimiento feminista 4B (4非) de Corea del Sur, hace referencia a, *biyona*: no tener citas románticas con hombres; *biseksu*: no tener relaciones sexuales con hombres; *bihon*: no casarse con hombres; *bichulsan*: no tener hijos. Un movimiento que resulta del rechazo y el no hacer los roles esperados por las mujeres jóvenes (Lee & Jeong, 2021, p. 633). Este movimiento, concibe un corte y fragmentación completa con el sexo masculino, prefiriendo mantenerse solas.

Por otro lado, en lo concerniente a lo masculino la cultura patriarcal ha trastocado a los hombres, un sistema que afirma prácticas dominantes (violencia y terrorismo

psicológicos), ser superiores frente a sujetos débiles y gobernarlos (Hooks, 2020/2021). Esto ha causado dificultad en los hombres de poder ejercer el arte amar, con prácticas heteronormativas, donde:

El patriarcado exige a los hombres que se conviertan en tullidos emocionales y que permanezcan así. Dado que, es un sistema que niega a los hombres el pleno acceso a su libre albedrío, es difícil para cualquier hombre de cualquier clase rebelarse contra el patriarcado. (Hooks, 2020/2021, p. 40)

Este sistema, ha generado que lo masculino presente un malestar y sufrimiento. Su identidad se ha construido a partir de conceptos como la “hombría”; y para poder reforzarlo los sujetos se encuentran en constante desconexión y soledades. Es decir, los rituales patriarcales insisten y direccionan a los hombres a estar constantemente subordinados a un alejamiento de las mujeres (Hooks, 2020/2021). Por lo tanto, si un hombre se mantiene en este vector, prevalecerá su hombría antes que su propia persona; el aislamiento antes que el vínculo y la razón antes que el amor.

Por lo tanto, ante estas premisas del patriarcado como respuesta dio origen al movimiento de los hombres. Su predicación se orientó en primero que los hombres puedan permitirse hablar sobre el amor. Sin embargo, este movimiento se mantuvo:

Promoviendo el patriarcado con una insistencia tácita de que, para autorrealizarse plenamente, los hombres debían separarse de las mujeres. La idea de que los hombres debían separarse de las mujeres para encontrar su verdadero yo, se parecía al viejo mensaje patriarcal pero presentado con un nuevo envoltorio. (Hooks, 2020/2021, pp. 107-108)

Esto dio la apertura a la creación de movimientos centrados en una radicalización hacia el género femenino. Como sucedió con la comunidad *Men Going Their Own Way* (Hombres siguiendo su propio camino). Un espacio que aboga por “el separatismo de género, la vuelta a una masculinidad independiente, autosuficiente y orgullosa, y por el control del poder que las mujeres ejercen sobre la vida de los hombres” (Delgado & Sánchez, 2023, p. 40). Este modelo se desvincula del lazo completo con el otro sexo; incluso son movimientos que necesitan de un otro enemigo para poder autoafirmarse.

Por otro lado, desde la perspectiva psicoanalítica Beloso y Fullana (2019) manifiestan que se presencia un cambio de la posición femenina en relación con el amor “Lo que era específico de lo femenino, ese saber hacer con el amor, se pierde puede situarse del lado del goce, sin recurrir al amor” (p. 19). En la actualidad con las

modificaciones de la época, el amor no es una condición necesaria para dirigirse al goce, se puede acceder a él de forma inmediata e individualista.

Desde Lacan, se explica que el goce no solo está vinculado con el placer o la satisfacción continua, sino también, con el sufrimiento e incluso el dolor; se encuentra articulado con el sujeto de forma en que no puede desatarse de él, mostrando su cara insatisfecha. En la actualidad, Lacan identifica que el goce tiende a relacionarse con el Uno, es decir, con este goce que se prescinde del Otro, sin existir una mediación. Por lo que, sería un goce privado y singular, dejando a los sujetos en lo suyo, es decir, cuerpos que gozan a solas y a sí mismos (Guégen, 2012, p. 35).

Esto remite a que cada sujeto tiene el derecho a gozar, donde prevalece el Uno, es decir, la satisfacción propia. Esto desencadena una fragmentación en el lazo social con el otro, es decir, un desencuentro con el otro sexo. Y en añadidura, esto se fortalece con propuestas y discursos que remiten reiterativamente hacia el yo.

1.2.2 Amar(se) desde el “*felices para siempre... solos*”

El cine está encargado de crear, inventar e idear escenarios sobre cuestiones cotidianas de los sujetos agregando tintes de fantasía. Tal como sucede con Disney, que construyeron las primeras conductas esperadas tanto para las mujeres y hombres frente al amor. Surgiendo condiciones como: lo femenino vinculado con lo doméstico y delicado, mientras que lo masculino con lo fuerte y poderoso; con la meta que la mujer siempre debe: ¡ser salvada por un príncipe con un beso de amor verdadero! para así vivir felices para siempre.

Sin embargo, Disney presenta un giro tanto para lo masculino y femenino a medida que el tiempo fluye. Por el lado femenino, la princesa Mulán es capaz de enfrentar imaginarios sociales y/o familiares. Asimismo, Bella está interesada por la literatura y anhela una vida más allá del mandato social, una vida donde priorizar sus estudios. Sin embargo, ambas princesas terminan enamorándose de un hombre.

Por otro lado, lo masculino, como el príncipe Adam no está atado a la figura de “salvador” (uso de su fuerza y poder), sino que se revierte este ideal: los hombres también pueden ser rescatados por mujeres. Por otro lado, Kristoff (Frozen), inserta una nueva imagen de lo masculino: común, poco aseado, cuida a sus seres queridos, pero mantiene la robusticidad, un personaje que demuestra el trabajo en conjunto con las mujeres.

Estas nuevas premisas como transmiten Beloso y Fullana (2019) “un cambio de discurso con relación al amor, una localización diferente del goce y el amor en la sociedad contemporánea, lo cual daría lugar a otros vínculos posibles” (p. 19). Como las princesas Ana y Elsa que muestran que un acto de amor verdadero puede provenir de las hermanas.

Existe un desvanecimiento del hechizo en el amor. Por un lado, las princesas no están interesadas por el otro, como Elsa y Moana, ambas asumen el poder solas, desprendidas de la idea de matrimonio. Por otro lado, cada sujeto puede velar por sus decisiones como derecho, como Mérida quién rompe con la tradición familiar y defiende su propia mano. Disney inaugura nuevas coordenadas que posibilitan: independencia, autonomía en compañía, pero también sin depender de un otro.

La fantasía de Disney no es la única que se ve atravesada, otras empresas de entretenimiento muestran que existen dificultades en el lazo y en el encuentro amoroso. Como expresa Imbert (2016) prevalece una ambivalencia en los vínculos amorosos de la posmodernidad “Un estar/ no estar . . . y lleva a vivir en la intermitencia, en el ritmo frenético y a volcarse en algo que aleja del propósito esencial: el otro” (p. 94). Los sujetos se encuentran sometidos a discontinuidades e interrupciones constantes, dejando por fuera el umbral del compromiso.

Por ejemplo, en la película *Quiéreme sí te atreves*, dos protagonistas se sienten atraídos, pero ambos no desean una relación “común”. Sus encuentros están sometidos a la repetición de un juego adulto imposible de finalizar. Donde ninguno de los dos, decide dar el paso a una declaración o compromiso (Imbert, 2016, p. 93).

Estos escenarios ocurren por el predominio de la incertidumbre y rapidez. Volcando a los sujetos a vivir experiencias en el presente, por no tener un saber previo sobre el futuro. Este fenómeno lo describe Imbert (2016) como *presentismo* “El volcarse en el presente por miedo al futuro que, en la pareja, expresa el temor al sentimentalismo, la voluntad de mantener siempre un espacio de libertad individual” (p. 94). Esto puede llevar a que el vínculo con el otro sea considerado como una restricción o atadura, ante el progreso y surgimiento de una identidad propia.

La película de *La La Land: ciudad de sueños*, enfrenta a dos sujetos al dilema entre perdurar el amor o la realización de sus proyectos. Entre ellos florece el amor y considerando las expectativas de la pareja, constantemente se impulsan por el triunfo mutuo. Pero, esto crea una distancia entre ellos, optando por la ruptura. Un límite a la relación que permite la autorrealización y ambición de los protagonistas, solos.

Además, Imbert (2016) agrega otra peculiaridad en las “películas, la dificultad para verbalizar el amor y formalizar la relación desemboca en cambios, en rupturas, bruscas o paulatinas” (p. 95). Es decir, al sujeto se le presenta la imposibilidad de poder apalabrar al amor. Sin embargo, surge el cuestionamiento interno en los sujetos: *Entonces, ¿Qué somos?* Cuestión que al no poder significar y simbolizar, para los sujetos termina siendo más sencillo optar por una ruptura y estar solos.

Como en la película *(500) días con ella*, una historia de dos protagonistas jóvenes: Tom un hombre encapsulado por el amor verdadero y Summer una mujer que rechaza la idea de las relaciones y el compromiso. A lo largo de la película, Tom se confunde con las actitudes de Summer, parecen amantes, intenciones amorosas, que Tom interioriza como amor. Sin embargo, Summer se encuentra firme con no desear una relación “seria” y su relación para ella es una simple amistad. Al final ambos personajes toman distancia.

Finalmente, las películas entreveran tintes de duda, incertidumbre e incluso miedo hacia el amor, escenarios donde surge una inestabilidad en el encuentro, que puede llegar agotar a los sujetos en los encuentros amorosos, prefiriendo no buscar en alguien más la promesa de felicidad, sino elegir encontrarla en *sí mismo*, llegando a estar a solas.

1.2.3 Amar(se) desde lo que la música canta

La música no solo es una sinfonía o un ritmo pegadizo, también está la letra que guarda significados que pueden transmitir distintas emociones de acuerdo con quien la escucha. Para la creación de ella, se necesita de un escritor, un intérprete y un oyente, siendo tres piezas fundamentales para que la música siga cantando lo que las personas quieren oír.

Desde la psicología, menciona que el cerebro procesa ciertos ritmos musicales, los cuales sirven de estímulo en el sujeto provocando reacciones en torno a lo emocional y afectivo del mismo. Según Mosquera (2013) “la música despierta emociones al estimular centros cerebrales específicos, siguiendo un camino de interiorización que impulsa a manifestar sensaciones” (p. 36). En este sentido, la música puede convertirse en un recurso para representar las emociones humanas, cumpliendo un rol en quien lo escucha, como lo es el identificarse con aquello que se trata de transmitir y además recordar algo de lo vivido por el sujeto.

Siendo la música un recurso utilizado desde hace muchos años, como un elemento para expresar lo sentido, tratando de poner en palabras aquello que no se puede decir. Calderón et al. (2018) manifiestan que “la música se asemeja a los sueños dentro del ejercicio psicoanalítico, puesto que solamente se puede hablar de su interpretación. . . limitado a la subjetividad y significado que cada quien le brinde” (p. 60).

Desde esta mirada, cuando se expresa de la música de ahora, uno de los temas que más se escuchan es sobre el amor, ya sea desde la idealización o lo descartable que puede llegar a ser. En donde, los compositores han intentado simbolizar el amor de la época, cuyos mensajes tienen el fin de impulsar al sujeto a amarse en lugar de amar a otro, buscando ser interpretada por aquellos que se identifiquen con el sentimiento.

Es así como, la música puede llegar a convertirse en un mecanismo que, si bien representa emociones, también puede inducir las; clasificando dos tipos de emociones. Por un lado, las percibidas en donde el sujeto detecta la intención, pero no la emoción de la música; y las emociones sentidas que son las reales causadas por la música (Mosquera, 2013, p. 35).

Entonces, esto lleva a pensar si: ¿la música de hoy orienta a los sujetos a dejar de amar al otro y empezar a amar(se); o los sujetos orientan desde sus situaciones y vivencias a la música a hablar de aquello que se está viviendo? Siendo una correlación de factores, en donde no puede definirse cuál es el vértice, pero si se puede percibir que es una problemática que se está viviendo. En donde existe cierto empuje a estar a solas y la discordancia en el encuentro con el otro.

Movimiento que se puede apreciar en frases de canciones como “*Flowers*” de Miley Cyrus. En donde puntualiza el hecho de superar una ruptura amándose a sí misma en frases como “Started to cry, but then remembered I can buy myself flowers, write my name in the sand... I can love me better than you can” [Empecé a llorar, pero luego recordé que yo puedo comprar mis propias flores, escribir mi nombre en la arena... Puedo amarme mejor de lo que tú puedes] (Cyrus, 2023, 0:29).

El amarse a sí mismo, también se escucha en cantantes de otro género, como es el caso del grupo coreano BTS en composiciones como “*Answer: Love myself*” en donde se destaca la frase de “Amarme a mí mismo, no necesito la aprobación de alguien más. Estoy buscándome otra vez” (BTS, 2018, 01:60). Resaltando que, es mejor concentrarse en sí mismo, elevando el Yo a tal punto que incentiva el dejar de estar al pendiente de los otros y buscar en uno la felicidad.

Por otro lado, existen las malas experiencias en el amor entre ellas frustraciones, decepciones e incluso infidelidades, los jóvenes se enfrentan a un desencuentro con el Otro, que impulsan a los cantantes a concentrarse en sí mismos. Tal como sucede con Selena Gómez en “Lose you to love me” y Raulín Rosendo en “Uno se cura”.

En donde ambos cantantes muestran un amor tóxico que les hizo efecto, causando un daño a nivel emocional, en frases como “I needed to lose you to find me, this dancing was killing me softly. I need to hate you to love me” [Necesité perderte para encontrarme, este baile me estaba matando suavemente. Necesité odiarte para amarme] (Gómez, 2019, 0:54). O “Le tuve tanto amor y ella me abandonó y reía, y ahora estoy mejor. Me pude liberar de esta agonía...Uno se cura” (Rosendo, 1993, 1:47).

Se percibe un amor agobiante, que puede *matar* y a su vez aparentar estar bien, haciendo el reverso de la frase usada por amantes enamorados “del odio al amor” siendo en este caso del “amor al odio” y de nuevo al amor, pero esta vez a solas, uno más solipsista.

Así mismo, Taylor Swift en su canción “*Midnight Rain*” exterioriza sobre una relación donde busca estabilidad, confortabilidad, un futuro, ideales que van en contra de lo que ella desea, alegando “He wanted it comfortable, I wanted that pain. He wanted a bride, I was making my own name, chasing that fame, he stayed the same” [Él lo quería cómodo, yo quería el dolor. Él quería una esposa, yo estaba construyendo mi propio nombre, buscando la fama, él seguía igual] (Swift, 2022, 0:03). En donde, la contraparte de un matrimonio es poder hacerse un nombre, puesto que, estando una pareja no puede alcanzar la fama y hacerse un camino.

Al igual que lo mencionado por Bad Bunny en canciones como “Yo no me quiero casar” y “Un ratito” diciendo “El amor es muy bonito, pero siempre hay algo que lo interrumpe. Pa mí que yo nací pa estar solo, no hay una loca pa este loco” (Bad Bunny, 2022, 0:50). Para luego un año más tarde repetir el patrón con frases “2026 y yo sigo soltero...yo no me quiero casar. Por ahora celibato, voy a gozar un rato” (Bad bunny, 2023, 1:24). Si bien el cantante resalta el estar soltero, afirmando que en un futuro seguirá estándolo, también resalta el hecho de querer gozar lo cual no puede lograr estando en pareja, por lo que, opta por quedarse a solas, rehusándose a casarse en un futuro próximo.

Es así como, la soltería se presenta con diferentes miradas y caras, siendo alabada como lo realiza Shakira. En su canción “Soltera” resaltando “estoy suelta y ahora puedo hacer lo que quiera. Se pasa rico soltera” (Shakira, 2024, 0:32). Incluso agrega

haber sentido fobia al amor. Entre las causas de las letras y lo que transmiten dichas canciones, se puede percibir tanto que, para Miley, BTS, Raulín, Selena y Shakira existió un otro que no supo amarlos mostrándoles un amor malvado, inestable y mezquino, el cual les deja como opción optar por estar a solos. O como sucede con Taylor y Bad Bunny en el que este otro se vuelve un impedimento para lograr aquello que quieren.

Entonces, la música no solo cuenta lo que vive el artista, sino también busca que las personas logren identificarse con ellas, encontrando en la música un faro que guíe el camino, en donde la *cura* es optar por un camino a solas.

1.2.4 Amar(se) desde el “*algoritmo*”

El amor propio se ha vuelto un fenómeno el cual se ha convertido en una especie de obsesión entre los internautas. Puesto que, las redes sociales buscan promover un clima donde se prolifera la autosuficiencia, celebrándose como si fuera el logro más grande, en donde el algoritmo se crea de acuerdo con esta perspectiva. Manipulando campañas publicitarias, mercantilizando el amor propio, el cual camufla la promoción de concentrarse en sí mismo, incluso llegando a autosabotear(se), con el fin de dejar de conectarse con los demás.

Siguiendo a Siegel (2022) expresa que “la cultura enfatiza la separación en lugar de la conexión, la independencia en lugar de la interdependencia, la individualidad en lugar de la identidad compartida...estamos separados el uno del otro, encontrando nuestro propio camino” (p. 86). Por lo que, en base a lo que se percibe comúnmente en las publicaciones de las redes sociales existe cierta primacía hacia el narcisismo, en donde estar conectados es también estar desconectados de los demás.

En un principio las redes sociales fueron creadas para socializar con otros, puesto que, el sujeto es un ser sociable, lo cual ayuda a que se logre ingresar en el ámbito social, sin inflar al yo. Duarte (2017) manifiesta que “para el psicoanálisis, el yo es un obstáculo, una verdadera molestia para que surja el sujeto pleno y las imágenes... en una ficción permanente que causa una compulsión a repetirse en las fotografías autorreferenciales” (p. 7). Por lo que, se busca que el sujeto no se centre solo en su autoimagen, sino en la configuración de un otro en quien volcar su propio deseo.

Sin embargo, las redes sociales se han ido reestructurando con el fin de ser una vía de mercantilizar la imagen del sujeto, con un empuje a pensar en sí mismo, en esta vía, Duarte (2017) alega que “La mercantilización de la imagen nos ofrece un espectáculo

del yo, del narcisismo contemporáneo de cuerpos que se ahogan en el espejo” (p.5). Siendo este narcisismo un fenómeno muy característico de la época, en donde el celular ocupa el lugar del espejo, con el fin de que el sujeto se acerque a sí mismo alejándose del otro semejante. Para esto, se necesita de una aprobación constante de la propia imagen sin necesidad de interactuar con alguien más, a través de un comentario o un simple *like*, reafirmando este narcisismo, inflando el Yo el cual se basa en el mí y en el mío.

Ha raíz del incremento de promoción a estar a solas, la Organización Mundial de Salud (OMS) incluso lanza un comunicado en el 2023 en donde aclara que la soledad se ha vuelto una epidemia en los últimos años, la cual debe ser tratada como prioridad sanitaria mundial, estableciendo que según estudios que entre el 5% y el 15% de los adolescentes y jóvenes padecen soledad. El director general de la OMS expresa que el no tener contacto con otras personas, y/o aislamiento social puede repercutir en la salud física y mental (Organización Mundial de la Salud, 2023, párr. 3). Tiempo después en 2025, la problemática continúa, siendo comprobado por nuevos estudios en donde puntualizan que 1 de cada 6 habitantes del mundo sufren de soledad.

Del lado de la mujer han existido anuncios tanto en redes como en revistas sobre el estar a solas y por qué ahora es común que esto suceda. Vogue, una revista popular entre los jóvenes, sacó un artículo el cual tituló “¿Es que ahora da vergüenza tener novio?” resaltando frases como “estar en pareja ya no afirma tu feminidad”. Asimismo, una de las solteras en el podcast *The Delusional Diaries* expresa “tener novio suele apagar el aura de una mujer” O aquello que menciona una creadora de contenido “Estar soltera te da máxima libertad para decir y hacer lo que quieras... cuando estamos en una relación nos volvemos más anodinas y descafeinadas” (Chante, 2025).

Como contraparte, en plataformas como TikTok desde el 2023 se hicieron virales y frecuentes que hombres hablen sobre “La epidemia de la soledad masculina”. En donde problematizan la soltería, puntualizando que el estar solteros sucede por diversos factores. Mientras unos culpan a las mujeres por poner estándares muy altos en los hombres; eligiendo hombres de generaciones mayores o por simplemente elegir estar “sola que mal acompañada”; otros asumen que esto tiene que ver con los estándares y estigmas sociales que se les coloca a los hombres en tanto fortaleza es igual a no mostrar sus sentimientos.

Dicho tema ha sido comentado en diversas revistas, como expresa el doctor en psicología Aguayo, en el artículo “La epidemia de la soledad en hombres jóvenes”.

Los hombres no muestran su malestar emocional “tiene una relación con las nociones de masculinidad hegemónica con las que crecieron. Parecer más emocional, estar conectado con las emociones y hablar sobre ellas, ha sido visto tradicionalmente como valores más femeninos y entonces muchos hombres lo evitan” (Correa, 2023). Es decir, si por un lado las mujeres mencionan sentirse descafeinadas estando en pareja, los hombres se vuelven herméticos, lo cual los lleva a estar solos.

En el podcast “Escuela de nada” tres hombres hablan sobre temas controversiales que giran alrededor del género masculino, centrándose en la soledad masculina, puntualizan que “Pareciera que la soledad es el precio que hay que pagar para tener éxito profesional” (Escuela de Nada, 2024, 37:29). Asimilando que muchas veces se prefiere estar solo para poder prosperar, haciendo alusión a que existen parejas que te drenan tanto por las exigencias, estándares o diferentes puntos de vista, que no les permiten crecer de manera personal como profesional.

Por otro lado, uno de los invitados puntualiza que para él en cuento se trata estar en pareja el hecho de ser hombre lo limita, puesto que “por ser hombre no tienes tanta cancha para demostrar tus emociones” (Escuela de Nada, 2024, 17:19). Volviendo a lo herméticos que pueden llegar a ser porque la sociedad lo ha impuesto, dejándolos en una posición en la que no pueden mostrar a su pareja cómo se sienten realmente, por miedo a ser juzgados, empujándolos a sentirse a solas.

Es así, como existen revistas, podcast, anuncios que romantizan y promueven la soltería disfrazada de empoderamiento. Dado que, se normaliza el avergonzarse por tener relaciones fallidas o simplemente tener una relación estable. Buscando culpables externos con el fin de justificar actitudes y asilarse en lo social; o simplemente asocian el estar a solas con plenitud, paz y éxito. Destacando lo individualista que puede llegar a ser el sujeto si evita relacionarse de manera perdurable en una relación amorosa.

Por lo tanto, al igual que con la música, las personas interpretan estas publicaciones como una publicidad a amarse a sí mismos, sin necesidad de una pareja, refugiándose en una pantalla, buscando la aprobación de una red social que, en lugar de crear encuentros con el otro, logra desconectar a la persona con el mundo.

1.3 La transformación del amor en el plano del lenguaje de la época

El lenguaje tiene un poder de evocación, en donde no solo se trata de significar algo, sino de aquel significado que le da el sujeto quien los interpreta. Desde el psicoanálisis, Lacan distingue dos tipos de palabras: la vacía y la plena, donde ambas tienen una

correlación. Por lo tanto, la palabra vacía es aquella que es enunciada por el sujeto desde el yo, ubicada en el registro imaginario, sin implicar la verdad inconsciente; sosteniéndose de la imagen, buscando una realidad que intente colmar el vacío. Mientras que, la palabra plena, implica la verdad del sujeto, comprometiendo su ser, hablando desde el inconsciente y produciendo un efecto de acto (Lacan, 1975, pp. 84-85).

Siendo el registro imaginario, un registro caracterizado por la identificación en el plano del yo, la relación especular y el amor hacia el semejante, se favorece los vínculos creados en torno a la imagen, en donde la libido encubre al yo, estando en una posición narcisista. En la cual el otro toma la posición de un espejo: semejante, ideal o contrincante.

En este sentido, el lenguaje de la época está cargado de palabras vacías, propiciando este tipo de encuentros con el otro vivido como semejante, impulsando al sujeto a identificarse desde el yo. Evitando los encuentros con el Otro el cual implica el registro simbólico le muestra al sujeto su falta, aquello que lo descompleta, el cual posibilita la inserción de la palabra plena, aquella que implica responsabilidad subjetiva.

Primando así discursos que promueven un amor a solas, separándolos del vivir en comunidad, encontrándose solo en búsqueda de otros (semejantes) que no permitan ver aquello que los descompleta; desacreditando las relaciones en pareja, tapando el vacío que deja, colmando al sujeto de su propia imagen. Puesto que, si el sujeto permite al inconsciente hablar en vez de los refranes, frases, impuestos por una sociedad que repudia las relaciones duraderas, se puede terminar encontrando con sus propios miedos o con el temor a estar a solas.

1.3.1 La investidura de la jerga en el desencuentro

Los vectores cambiantes de la época trajeron consigo transformaciones en el lazo y vínculo que reflejan “la inmediatez y la falta de compromiso, en el sentido de la estabilidad de los lazos que se proponen al y con el otro, donde lo sexual se dice de manera “abierta”, sin velos que recubren su misterio” (Pinos, 2023, p. 9). Sin embargo, estos vectores no solo han modificado a nivel del contenido (la construcción de los vínculos), sino también a nivel de la forma (nombrar los encuentros).

Anteriormente, existía una forma posible para representar el estado de un sujeto en el lazo amoroso; significante conocido como “enamorada/o”, siendo esta la única posibilidad de formalizar y definir una relación; es la forma en cómo los sujetos a

través de la palabra simbolizaban al amor. No obstante, en la época actual no solo una palabra es suficiente para definir y representar estas nuevas modalidades.

En esta misma línea, predominan dos tipos de relaciones en la actualidad: las formales e informales. Por un lado, las relaciones formales su esencia radica en el compromiso, intimidad, estabilidad, y la perdurabilidad; mientras que las relaciones informales los componentes de fidelidad, la lealtad y el compromiso se encuentran anulados (Flores et al, 2021, pp. 52-53). Existen diversos términos para definir las relaciones informales “amigovios, frees, parches, amigos con derechos, relaciones virtuales, poliamor y pompi, ligue” (Flores et al., 2021, p. 9) y entre otros como: casi algo, plan, *crush* y vacile.

Por lo tanto, se identifica que estas formas de adjudicar al encuentro amoroso presentan una dificultad: hacer un lazo con el otro (semejante), no obstante, esto no significa que los sujetos no puedan ser capaces de enamorarse de un sujeto como expresa Pinos (2023) “en efecto les sigue ocurriendo, sin embargo, al parecer es más difícil expresarlo y más fácil pasarlo directamente al plano sexual genital” (p. 9). Es decir, en la actualidad, los encuentros se pueden reducir a una satisfacción meramente a lo sexual.

Como se mencionó anteriormente, existe un sinnúmero de nombres ambiguos para definir a vínculos. Son significantes “S1-S1-S1” que presentan atribuciones diferentes, pero en el trasfondo tienen una similitud, manteniendo así una relación de contigüidad. Debido a que, presentan un mismo obstáculo: el encuentro con el Otro. Como consecuencia, el amor fue investido por esta red de significantes (jerga) que reorganizaron la experiencia amorosa en los jóvenes.

En esta misma línea, estas diferentes investiduras, es la forma en cómo “la jerga viene a colocar en el espacio vacío del encuentro con el Otro” (Pinos, 2023, p. 9). Es decir, la jerga posibilita y crea una distancia con respecto al Otro, el no compromiso con y para el Otro. Por lo tanto, la jerga es como una barrera para no confrontar el encuentro con el otro y no posicionarse como un sujeto tachado, con falta; la jerga viene a suplir el desencuentro que existe al implicarse con el Otro.

Asimismo, añade Pinos (2023) que los términos presentan otra característica “dejan al sujeto coartado, es decir, en estado de corto circuito frente a una elección” (p. 9). Es decir, la jerga no solo muestra la dificultad a nivel de la forma, sino que también en la elección de un partenaire, los sujetos presentan una restricción ante la elección amorosa. Por lo tanto, palabras como “casi”, “no es la oficial”, reducen la

responsabilidad que conlleva el lazo con el Otro, esto permite una defensa frente a la falta constituyente del sujeto y el Otro con su falta. Es así como esta jerga sostiene al vínculo ambiguo, suspendido, sin ninguna elección.

1.3.2 Del amor sólido al líquido expresado en los dichos populares

En cuanto se habla del amor de ayer, se muestra uno que ha podido luchar contra todo, teniendo un valor importante en la vida del sujeto, cuestión que se ha venido expresando en muchos de los refranes que hasta el día de hoy se repiten, en menor medida. Dichos que, a pesar de ser cortos, poseen un mensaje cargado de significantes y emociones que para el sujeto son una forma de ver el mundo.

Siendo estos dichos, refranes o frases, ideas, creencias, “«sabiduría popular», «enseñanza viva», «discurso normativo», «argumentar cotidiano», «verdades del habla popular», «resumen práctico de sabiduría popular», «viejos tópicos retóricos»” (Fernández, 2015, p. 10). Los cuales forman parte del discurso del sujeto, el cual aprehende de estos, siendo una manera de simbolizar la época en la que se vive.

Es así, como muchos de los dichos giraban en torno al poder del amor, su valía y su potencia, mostrándolo como una cura para la soledad volviendo por su fuerza, la contraparte de la muerte, con dichos como “el amor lo vence todo” o “el amor es tan fuerte como la muerte” (Fernández, 2015, p. 38).

Sin embargo, en la actualidad existe una fuerte crítica hacia el estar en pareja, apuntando hacia la promoción de la soltería, restando importancia a eventos como casarse, tener una familia, volviendo este amor que se presentaba sólido en uno que puede ser tan líquido que se evapora como el agua. Fernández (2015) menciona que, si anteriormente el matrimonio aparecía como necesario, ahora se promueve el pensar más de dos veces antes de realizar el acto, con refranes como “más vale soltero andar, que mal casar” (p. 53).

Así mismo, como se habló anteriormente, incluso la música promueve esta soltería, utilizando refranes como ‘el que se enamora pierde’ o ‘fue bonito mientras duró’, al igual que sucede con las publicidades en las redes sociales que buscan llamar la atención de los sujetos puntualizando que antes de querer a alguien es mejor quererse, en donde se promueve el individualismo y la autonomía puesto que, empujan al sujeto a pensar que alguien más puede ser un obstáculo que incluso llegaría a *drenarlos*, impidiéndoles triunfar, por lo que deciden apartar a este Otro, centrándose en sí

mismos. Tornándose así una posición tóxica, en tanto el impacto aísla al sujeto de vivir en sociedad, buscando objetos que sirvan para incrementar el estar a solas.

CAPÍTULO 2

El amor como producto: un efecto del capitalismo

2.1 Capitalismo

Según Wallerstein (1999) describe al capitalismo como “un sistema en que la prioridad esencial es la acumulación incesante de capital; no es que todo mundo busque la ganancia, pero los que la buscan son sostenidos por el sistema” (p. 12). Desde esta mirada, el sistema superpone lo económico de forma que beneficie y cree ganancias para quienes se insertan en esta lógica; un sistema que no gira en torno al sujeto, dejándolo desplazado.

De esta forma, el capitalismo no solo incide en el ámbito económico, sino que también “se manifiesta en formas peculiares y cuasi objetivas de dominación que no pueden ser suficientemente entendidas en términos de la dominación de una clase o, más precisamente, de cualquier entidad social y/o política concreta” (Postone, 2017, p. 84). Es un sistema que invade de forma explícita e implícita en diferentes ámbitos: el personal, el social, el cultural. Por ende, las construcciones como el amor no quedarían por fuera de los imperativos constantes del capitalismo, que tienen como finalidad el lograr el exceso y la acumulación en los individuos.

Ante esto, Lipovestky (2006/2007) detalla que existen tres fases que reflejan la evolución del capitalismo de consumo. Empezando por la primera, alrededor de 1880 y finaliza con la segunda guerra mundial, donde prevaleció la producción en serie (masiva) en conjunto con la seducción de la publicidad con el fin de “impresionar la imaginación, excitar el deseo, presentar la compra como un placer” (Lipovetsky, 2006/2007, p. 27).

Luego, entre los años 50 y 80 se introduce la segunda fase, caracterizada como la sociedad del consumo de masas, de deseo, y el impulso a la exhibición de los sujetos desde lo simbólico “un campo de símbolos de distinción. . . ostentar un rango, calificarse y ser superiores en una jerarquía de signos” (Lipovetsky, 2006/2007, p. 33).

Por último, en la actualidad se presenta la tercera fase según Lipovetsky (2006/2007) que la adjudica como la sociedad del hiperconsumo, donde hay un predominio de lo individual sobre lo colectivo “El consumo «para sí» ha reemplazado al consumo «para el otro»” (p. 37). En esta fase el consumo no está direccionado hacia

la familia como en la primera fase; el consumo se remite hacia los individuos, donde cada sujeto tiene sus objetos para su uso propio y para su propio ritmo.

Por lo tanto, en la sociedad del consumo hay una exacerbación del individualismo, que causa desajustes en un primer momento al vínculo familiar “actividades desincronizadas, prácticas domésticas diferenciadas, usos personalizados del espacio, del tiempo y de los objetos, y esto en todas las edades y en todos los medios” (Lipovetsky, 2006/2007, p. 97).

Un desajuste que traspasó de lo familiar a lo social, causando una fractura en el lazo. El sistema se desvincula de lo colectivo, capturando a los sujetos en un circuito sin fin, volviendo a los individuos dependientes del mercado; un mercado que mercantiliza los modos de vida por medio de la oferta de experiencias perceptivas.

Finalmente, el mismo autor incorpora que en la sociedad del consumo no hay un lugar para la espera, por lo tanto, los sujetos a quienes categoriza como *hiperconsumidores*, son alérgicos ante el límite y el tiempo, existiendo un empuje exacerbante a comprimir y reducir el tiempo. Estos individuos están absortos en una cultura donde la urgencia y la inmediatez reinan “lo que quiero, cuando quiero, donde quiero” (Lipovetsky, 2006/2007, p. 104). Pero ¿Por qué los sujetos se encuentran urgentes de adquirir todo sin importar el día y la hora?

Hay la introducción de nuevos signos en el hombre, donde lo invitan a disfrutar del presente. Es decir, una divinización e intensificación por el presente en dichos como: ¡Solo se vive una vez en la vida, no hay que privarse! Es un presente que se desprende del pasado, un pasado lleno de prohibiciones e inhibiciones, y un futuro lleno de incertidumbre. Se impulsa a los sujetos a vivir cada instante y gozar de los placeres “pregona con letras de neón el nuevo Evangelio: Comprad, gozad, ésta es la gran verdad” (Lipovetsky, 2006/2007, p. 94).

De esta forma, Lipovetsky (2006/2007) menciona que este efecto de vivir el día va más allá de la frase: *carpe diem*. Los sujetos se ven confrontados por las decepciones, el sufrimiento, la angustia, a lo displacentero, pero sobre todo con la caducidad de un cuerpo, uno que se presenta limitado. Por ende, confrontados con una muerte próxima y cercana; hacen que el sujeto esté ante la constante búsqueda de objetos, que crean una experiencia sensorial: *sentirse vivos*. Como menciona Byung-Chul Han (2012) “El capitalismo absolutiza la mera vida. Su fin no es la vida buena. Su compulsión de la acumulación y al crecimiento se dirige precisamente contra la muerte, que se le presenta como pérdida absoluta” (p. 36)

Por lo tanto, el sujeto presenta una ambivalencia. Por un lado, la exploración del placer, pero al mismo instante desea escaparse de la angustia, el displacer, la idea de la muerte. Y lo logran a través de un escape que es efímero, ligero, y superficial, que permite colmar estos sentimientos con el exceso y rebose de objetos.

2.1.1 El imperativo del discurso capitalista: ¡Debes gozar!

Lacan construye cuatro discursos: el del Amo, el Universitario, el de la Histórica y, por último, el discurso del analista. Esta construcción, la realiza a través de un matema con cuatro lugares: Agente, Verdad, Otro y Producción. En estas posiciones se pueden ubicar el S1 (Significante Amo), S2 (Significante de saber); a (objeto de deseo/plus de goce) y \$ (sujeto en falta).

Cada uno de estos discursos son una forma hacer y crear vínculos, es decir, organizan el lazo a nivel social y las formas de tramitar el goce en los sujetos (Aranda, 2018, p. 12). Por lo tanto, estos discursos trazan un vínculo: en el discurso Amo, es entre el amo y el esclavo; en el discurso de la Histórica entre la pregunta del sujeto y aquello que encarne el significante Amo; en el discurso Universitario, entre aquellos que se apropian del saber y con aquellos objetos para construir el saber; finalmente, el discurso del analista el lazo entre dos sujetos, un analista y el analizante (Dasuky, 2010, p. 103).

El centro de estos discursos es que se direccionan a un “otro”, y también a un “Otro”. Con referente al discurso de Amo, se ubica en el lugar de agente al significante Amo, que se redirige constantemente a el Otro. Siendo en este intercambio donde se forma el lazo social “S1 →S2”, no se trata de una búsqueda, sino algo preestablecido los sujetos están insertados en lo simbólico. Por lo tanto, cuando un significante se articula con otro significante, se forma el lazo; el discurso no está aislado se dirige hacia un Otro (Dasuky, 2010, p. 119).

Así mismo, cuando Lacan (2008) en su *Seminario 17* propone el discurso de la histeria apunta hacia el malentendido propio del lenguaje, alegando que es esto lo que sostiene la imposibilidad de la relación sexual, puesto que es la histórica la que marca lo imposible al exigirle al Amo (S1) un saber sobre la verdad de su propio goce, uno que nunca logra contestar y que necesariamente falla pero que incita a desear saber. Es decir, la demanda histérica no tiene como finalidad ser satisfecha, sino hacer que este Otro devenga como sujeto deseante de saber, creando así un lazo social en el que se vea implicado el sujeto y el Otro.

No obstante, estos discursos presentan un límite y se tropiezan con una imposibilidad: la *castración*, como sucede con el discurso del Amo, no hay una relación directa del sujeto con el objeto (Aranda, 2018, p. 13). Esto no permite que los sujetos sean sometidos al sin límite.

Sin embargo, el discurso capitalista se exime de esta característica, siendo el único discurso donde esta imposibilidad no se inscribe. No hay lugar para la *castración*, para la falta. Como menciona Lacan (2011/2012) “es la *Verwerfung*, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico. . . ¿El rechazo de qué? De la castración” (p. 106).

Entonces, ¿Qué remiten estas nuevas coordenadas del rechazo a la *castración*? Esto remite a cuestionar los cambios del discurso del Amo, hay un declive. El Amo (encarnado en figuras de autoridad) conocido por reprimir e incentivar renunciadas, siendo un ente regulador del goce, orientador del deseo e incluso perpetuar las relaciones con los otros, se ha debilitado (Dasuky et al, 2025, p. 81).

En la actualidad, no existe la presencia de un significante Amo, cada sujeto tiene que reinventarse con este significante que “induce a la satisfacción directa de aspiraciones y demandas rozando y perforando las líneas de frontera de la ley” (Aranda, 2018, p. 12). Un significante que se ha insertado en la dialéctica del discurso capitalista que promueve las exigencias de producir y consumir desmesuradamente.

Por lo tanto, en el discurso capitalista su peculiaridad es que no existe una barrera entre el sujeto y objeto a (gocce), esto propicia que los sujetos sean sometidos a un imperativo, el plus de gozar:

La forclusión de la doble barra es acompañada por los siguientes mandamientos: “Todo debe ser satisfacción, nada debe faltar, nada se puede perder, no existe la imposibilidad”. Enunciados que se sintetizan en la conocida fórmula superyoica “Debes gozar” y que condenan al sujeto contemporáneo a la insatisfacción. Pues por ser el superyó goloso e insaciable... siempre quiere más, nunca se conforma. (Llaneza, 2017, p. 70)

Es un discurso que atrapa a los sujetos en un bucle, ofreciendo indefinidamente objetos de consumos “regido por la insatisfacción que constantemente reenvía a la demanda, demanda a la que responde una y otra vez con objetos de consumo” (Albano et al., 2018, p. 270). Es decir, los sujetos se encuentran obturados y consumidos por un sistema que trata de completar y saturar la falta con objetos plus de goce de imitación.

Como menciona Aranda (2018) el discurso capitalista seguirá “dominando en el horizonte de la subjetividad contemporánea, afectando los lazos sociales hacia el predominio de los síntomas del goce descontrolado y el vacío de sentido” (p. 18). El discurso capitalista incide en las formas de las subjetividades y el amor no está exento de ello.

En la actualidad, los jóvenes se encuentran insatisfechos de las relaciones amorosas, no hay otro que pueda cumplir con la lista de deseos insaciables, que desencadena una dificultad en el encuentro amoroso. Por esta razón “más allá de la ética del deseo se anticipa e implanta la peligrosa promesa de goce descontrolado y sin ley” (Aranda, 2018, p. 13).

Finalmente, Lacan establece esencialmente que el discurso capitalista presenta una particularidad: no hay un lugar para hacer lazo, interrumpe el lazo social (Aranda, 2018, p. 13). Los sujetos se prescinden del Otro, vinculándose directamente con el objeto de goce, tanto así que en las relaciones amorosas el otro se degrada en un objeto, o por el contrario, el otro no es necesario para un encuentro amoroso.

Con estas coordenadas, el discurso capitalista no solo invita a gozar, sino que instruye a los sujetos a una satisfacción a solas “se impone un aislamiento que presiona al superyó contemporáneo con el imperativo: ¡goza! ¡pero solo! Tiene por consecuencia una distancia que incide en el otro” (Aranda, 2018, p. 9). Esto incide en el amor, puesto que aflora su lado solipsista, un lado a solas. Uno que no se direcciona al encuentro de dos subjetividades, sino a un desencuentro.

De esta forma, el discurso capitalista opera como un pseudo-discurso. Dado que, es un montaje fraudulento donde se invierte el estatuto de los discursos. Por un lado, suprime la falta estructural creando la ilusión que se puede completar, omitiendo la imposibilidad, prometiendo así a los sujetos de un goce sin límites. Esto crea una distancia de los discursos lacanianos, porque inserta a los sujetos en una dialéctica cerrada, sin dar paso a la inserción del lazo social y crear un discurso con el Otro.

2.1.2 Narcinismo

Soler (2004) introduce el término de *narcinismo*, siendo este neologismo la unión entre dos significantes: narcisismo y cinismo (citado por Dasuky et al, 2025). Por un lado, el narcisismo, hace referencia a cuando el sujeto piensa únicamente en sí mismo, y por otro lado, el cinismo, se caracteriza de la satisfacción exclusiva del goce propio. El otro queda eliminado y absuelto de estas coordenadas, donde impera el individuo.

Esta posición del sujeto es el prototipo del individualismo exacerbado de la actualidad, una satisfacción y un placer que está orientado hacia lo individual sobre lo colectivo.

Esta nueva subjetividad surge como efecto del discurso capitalista, que tiene como característica principal la desarticulación del lazo social. De esta forma, describen Dasuky et al. (2025) que esta posición se encuentra en los vínculos amorosos, donde las construcciones no permean una garantía de permanencia o no presentan una orientación cultural. Por lo tanto, el sujeto desde este lugar está centrado en “la promoción de sí mismo, de su goce, de su imagen y de sus identificaciones” (p. 85). Es la reducción del goce hacia uno autista, uno que está cerrado para sí mismo.

Es un goce que incita a una satisfacción sin límites, sin recurrir al otro. Es decir, dentro de las relaciones amorosas impera una satisfacción directa hacia un solo sujeto: el “yo”. Los sujetos no se encuentran interesados ante el encuentro con un otro, están centrados en la promoción de su yo o como se conoce en la actualidad al “amor propio”.

2.2 La lógica del consumo en los vínculos afectivos

“Entre el hombre y la mujer, está el amor. Entre el hombre y el amor, hay un mundo. Entre el hombre y el mundo, hay un muro” (Lacan, 2012, p. 108). Cuando se habla del discurso capitalista, se habla de *castración*, encontrándose en una lógica que no permita al sujeto vérselas con ella, construyendo un muro que sirva de protección, pero a su vez que lo aleje de ciertas cuestiones, una de ellas; el amor. El cual necesita tiempo, compromiso y tenacidad, creándose a partir de vínculos afectivos que buscan ser perdurables.

La lógica del consumo le muestra al sujeto que existe la posibilidad de que todo sea posible y que el único precio a pagar es el que se encuentra en su bolsillo. Sin embargo, una vez que se entra en esta lógica el sujeto se encuentra en una banda de *möbius* siendo una superficie con un borde y una sola cara, en la que se encuentra el *consumir o ser consumido* sin saber en dónde empieza la una y termina la otra.

Siguiendo lo que puntualiza Pérez (2011) “el capitalismo es entonces un discurso sin castración, pero con entropía, se auto-consume, un exceso de ganancia que crea un exceso de pérdida” (p. 1). Siendo esta entropía, no solo del lado del sujeto, sino también desde el objeto consumido, en donde se forma una infinitud que invita a gozar, pero que también se convierte en un objeto a descartar.

Las relaciones de hoy se han visto tomadas por esta misma lógica, la cual promueve un lazo directo entre el objeto y el sujeto, en donde el muro que separa al sujeto del amor crece cada vez más tapando fisuras con vínculos frágiles y objetos rápidos, perdiendo así el valor del compromiso sin llegar a implicarse de manera simbólica, encontrándose en la búsqueda constante del goce sin ataduras.

Entonces, desde el discurso de hoy ¿se deja cabida al amor y los vínculos afectivos? Para Lacan (2012) “todo discurso, que se emparenta con el capitalismo deja de lado, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor” (p. 106). Es decir, si el sujeto se encuentra ingresado en esta lógica, no puede vérselas con el amor, afectando los vínculos afectivos, puesto que el discurso capitalista promueve que se creen lazos más con el objeto de que el sujeto, apuntando siempre a gozar. Es así, como ahora la plenitud se mide por cantidad más que por calidad, en donde mientras más personas alrededor se tenga o mientras más objetos posea, más valor dentro de la sociedad y sus estándares tiene el sujeto, sin importar lo poco que dure.

Pero ¿qué tan fácil es gozar con aquello que vende el mercado, más cuando se mantiene en constante reinvención, renovando productos, sacando al mercado nuevas invenciones con el fin de *satisfacer*? Vilardell (2013) señala que “el discurso capitalista engaña con la idea de lo posible del hedonismo y de una satisfacción con los plus-de-goce del mercado, apuntando a un “supermercado” del amor” (p. 3). Por lo que, si bien el mercado quiere satisfacer, también quiere que esta satisfacción sea a corto plazo y al no ser suficiente con vender objetos materiales, mercantilizan aquello que es parte del sujeto: el amor.

Encontrando así, una manera en que el sujeto logre identificarse con la lógica del consumo. Puesto que, cuando se habla de mantener una relación, los sujetos suelen utilizar frases como estar fuera del mercado o el precio del amor como si se encontraran en un supermercado de amor y los sujetos se convirtieran en objetos a consumir. Evaluando los lazos que se crean en la lógica de costo-beneficio, sabiendo que mientras menos le convenga al sujeto, menos valor tiene, y por lo tanto, es más fácil de desechar.

Siguiendo a Llana (2017) cuando menciona que esta lógica “es un círculo vicioso donde el denominado consumidor siempre tiene un objeto en el bolsillo, emancipándose así de la dialéctica de los vínculos sociales” (p. 70). Se puede percibir, que existe una inclinación a la creación de vínculos frágiles, amores ensimismados de apariencia líquida, que no buscan establecer lazos fuertes con el otro (semejante), que

pueden guardarse en un bolsillo sin importar olvidarlo. Pero que al fin y al cabo permite gozar de manera individual, a solas.

2.2.1 La liquidez del amor

El amor apunta al sujeto, a que se articule el deseo y poder así mantener una relación perdurable y sólida, sin embargo, el amor tomado por el discurso capitalista se vuelve líquido. Bauman trae el término de modernidad líquida, cuando se refiere a la sociedad en la que el cambio es una constante, puntualizando que uno de los motivos por la que cambió de un estado sólido a uno líquido es “el deseo de descubrir o inventar sólidos cuya solidez fuera- por una vez- duradera, una solidez en la que se pudiera confiar y depender” (Bauman, 2003, p. 9).

Es decir, la modernidad pasó de sólido a líquido, por buscar una solidificación más asequible y útil para el sujeto. La vida pasó a ser líquida, percibiéndose en cuestiones como el amor, en donde se busca tirar abajo ciertas creencias que parecían estar solidificadas pero que no beneficiaban a ambas partes implicadas, como el matrimonio. Así que, al lograr derribarlas se obtuvo como resultado un amor líquido en el que la facilidad de vincularse es la misma a la hora de desvincularse, dando paso a que, si uno de los jóvenes no está de acuerdo o presenta una disconformidad en algo, doblegándose al desencuentro, puede retirarse o dar marcha atrás.

La sexualidad, también ha tenido sus cambios, en donde antes se buscaba con fines reproductivos, cargado de creencias establecidas por la sociedad y la religión, puesto que, era necesario estar en una relación estable que implique un compromiso para poder tener dichos encuentros. Sin embargo, en la actualidad el sinónimo de los encuentros sexuales es la facilidad con la que pueden terminar, cuyo fin es satisfacer al sujeto de manera rápida, pero no perdurable, encontrándose en una encrucijada entre satisfacción e insatisfacción. El joven, no solo se ha vuelto más autónomo con el tiempo, sino que cuando se topa con la liquidez y los vínculos frágiles de ahora encuentra un camino solitario, a solas.

Para los jóvenes el encontrar relaciones estables y duraderas que se les presente como una atadura “vuelve impura las relaciones humanas, tal y como sucedería con cualquier acto de consumo que proporcione satisfacción instantánea, así como el vencimiento instantáneo del objeto consumido” (Bauman, 2003, p. 70). Es decir, que para cuando Bauman hablaba de la modernidad líquida, ya se dejaba de ver estas relaciones sólidas como aquellas relaciones puras y prósperas, sino que se empezó a

desvalorizar, dándole más valor a aquellas que no representen una atadura, estando a dieta de vínculos fuertes y consumiendo solo relaciones líquidas.

Cuánta razón tenía Bauman (2003) cuando menciona que “La moderna racionalidad líquida recomienda los abrigos livianos y condena las corazas de acero” (p. 70). En donde, mientras menos carga se tenga, más fácil es liberarla y correr, siendo eso a donde apunta el amor de hoy, el cual, empujado por el capitalismo, vuelve al sujeto un objeto fácil de conseguir y difícil de mantener, puesto que aún hay más objetos en el mercado que pueden llegar a satisfacer, los encuentros se caracterizan por ser sencillos y ocasionales, que siempre terminan en un desencuentro, los sujetos se quedan a solas enfrentados con la cara solipsista de las relaciones.

2.2.2 Relaciones que caben en un bolsillo

Como dinero que se guarda para hacer uso de él de manera ocasional, las relaciones de bolsillo son vínculos “que se pueden sacar en caso de necesidad, pero que también pueden volver a sepultarse en las profundidades del bolsillo cuando no son necesarias” (Bauman, 2024, p. 10). La facilidad con la que una relación es descartada y luego reemplazada, se ve reflejada en lo solitaria y poco comprometida sociedad de hoy, que buscan gozar hasta donde se pueda.

Así, como cada sujeto busca un objeto para satisfacerse, también se puede volver objeto para satisfacer a otro sujeto, de manera en que se tenga en claro que si están con alguien más no se está con la finalidad de estar en la vida del sujeto con la promesa de un para siempre, sino más bien encontrar la forma de volverse tan pequeño y suficientemente funcional como para caber en el bolsillo y estar para cuando sea necesario, siendo alguien reemplazable.

Desde Bauman (2024) este término ha sido utilizado como “la encarnación de lo instantáneo y lo descartable” (p. 38). Es decir, se presentan relaciones que no necesiten esfuerzos ni dedicación, destruyendo los lazos auténticos para ser reemplazados por unos descartables, contribuyendo a la idea de que: “cuanto más pequeño sea su préstamo hipotecario, tanto menos inseguro se sentirá cuando se vea expuesto a las fluctuaciones del futuro mercado inmobiliario” (Bauman, 2024, p. 39). Mientras menos se invierta en la relación el sujeto, menos se tendrá que ver con sus emociones involucradas, tomando distancia de ello; de esta forma, las relaciones dolerán menos, solo son cuerpos.

Los sujetos no dan paso a la falta, a la falla, la alteridad; su finalidad de los vínculos amorosos: fáciles de desvincularse del otro. Siendo estos encuentros cortos, directos hacia una satisfacción. La idea consumista impulsa estas nuevas formas de amar, en donde el consumir es la clave, sin tener que acumular los bienes que se adquieren, sino disponer de ellos, usándolos cuánto más se necesite hasta cansarse de ellos, para luego desecharlo y buscar unos nuevos. Es así, cómo funciona el amor líquido o la idea de amor de hoy, la cual trae consigo sujetos descartables y fáciles de adquirir.

Dentro de estas relaciones de bolsillo, se encuentran aquellas que se logran establecer de manera virtual, por medio de aplicaciones que ayudan a encontrar la pareja ideal, así mismo se logra eliminar a la que no cumple los estándares. Puesto que, como puntualiza Bauman (2024) “estar conectado es más económico que estar relacionado, pero también bastante menos provechoso en la construcción de vínculos y su conservación” (p. 80). De esta forma se ahorra tiempo en tanto conocer a la persona, sus gustos, sus preferencias sin verse involucrado de manera sentimental.

2.2.3 Degradación del vínculo: del amor al porno

El amor también es pasión, sensualidad y erotismo, invitando al sujeto a fantasear con la pareja amada, fantasías que giran también alrededor del cuerpo del otro, para Dör (2009): “no hay amor sin erotismo ni erotismo sin sexualidad” (p. 191). Es decir, el amor forma parte del Eros, el cual es conocido desde la filosofía como el Dios del amor y el deseo, encontrándose ligado con lo erótico, por lo tanto, no solo tiene una cara tierna.

Cuando se toma de referencia el Eros, el semblante del sujeto y el cuerpo de este, tienen un rol primordial, puesto que el Eros despierta ante el semblante, en el que el otro se da y al mismo tiempo se oculta (Han, 2012, p. 18). En donde el vaivén de la presencia y ausencia del otro entreabre una puerta de misterio que deja espacio a la fantasía, la idealización y el deseo; un deseo desde la falta.

Sin embargo, en la actualidad esta cara del amor se ha visto desfigurada, portando una máscara de sexualidad y sensualidad, llamada pornografía. Si el Eros estaba ligado a lo misterioso, privado, la pornografía por su parte se presenta como cruda y asequible, mostrando al espectador una desnudez sin misterio, sin dejar que el sujeto deje algo a la imaginación. Siendo un acto sexual erradicado de sentimientos y ataduras; una representación cruda del sexo, destruyendo lo que Han (2012) llama “la fantasía erótica” (p. 37).

Partiendo desde el capitalismo, el cual “intensifica el progreso de lo pornográfico en la sociedad, en cuanto lo expone todo como mercancía y lo exhibe... Profaniza el Eros para convertirlo en porno” (Han, 2012, p. 32). Se puede percibir la eliminación de la seducción erótica, obscenizando la desnudez, mostrando cuerpos desnudos con el fin de complacer al espectador. Por lo tanto, la intimidad y la excitación se ven erradicadas, dejando que el sujeto logre acceder a contenidos que le presentan un mundo de placer sin límites. Destruyendo este erotismo propio del sujeto, para quedarse en posición de objeto a satisfacer.

La pornografía ha degradado al amor, al punto en que los sujetos elijan consumir este tipo de contenidos, que además crean estándares alrededor de lo sexual, con el fin de no pasar por la lógica amorosa. Para Sztajnszrajber (2023) se ha convertido en una “cultura fármaco-pornográfica la práctica sexual se ha espectacularizado, pero sobre todo se ha vuelto insumo de un orden social que nos mantiene desconectados en la tarea incesante de provocar sucesos sexuales que nos exciten de modo rápido y eficaz” (p. 445). Siendo este un factor que prolifera el consumo, puesto que, al ver estos actos sin compromiso, él mismo se percibe libre de toda atadura.

Si bien en estos contenidos obscenos existe un otro, este otro es sexualizado quedando como objeto excitante. Dejando claro que no existe la posibilidad de amar al otro (semejante), puesto que, se encuentra despojando de su alteridad, reduciéndolo a ser un objeto para consumir, quedando fragmentado en objetos sexuales parciales (Han, 2012, p. 18). Implantando en el sujeto la idea de que puede existir satisfacción sin costo y encuentros sin amor.

2.2.4 La (in)satisfacción sin el Otro

El sujeto al estar inmerso en la fantasía pornográfica se topa con la idea de satisfacción inmediata a solas. Puesto que, a eso apunta la proliferación de dichos contenidos, se encuentra al sujeto frente a una pantalla dejándolo con la opción de elegir entre diversas categorías que más le convenga para satisfacerse.

Desde Albano et al. (2018) “La industria pornográfica ofrece el en ti sin ti. Intenta, a diferencia del semblante del amor, ofrecer el objeto y el goce sexual sin tener que pasar por el Otro... el amor perdió idealización” (p. 279). Donde los sujetos se topan con la idea de ¿para qué entrar en el negocio del amor cuando está la opción de gozar solo? viendo al amor menos interesante y más aburrido.

Para Sztajnszrajber (2023) cuando el sujeto ingresa en la lógica de la pornografía “se vive el sexo desde un ensimismamiento egoísta que hace del otro un mero objeto a disposición de mi placer” (p. 446). La pornografía con sus “ideales” imposibles de alcanzar, distorsionan la intimidad en las relaciones de pareja. Reducen los encuentros con el otro al sexo, sin dar cabida al amor. Es un encuentro para satisfacer un placer o fetiche momentáneo, sin entrar al intercambio del amor, la alteridad del Otro y las implicaciones que devienen de ello reducen a los sujetos a un encuentro de cuerpos.

Sin embargo, la moneda tiene dos caras, por lo que, si bien está la cara de satisfacción instantánea, también está la cara de insatisfacción que deviene luego del furor del placer. Puesto que, el sujeto va a querer revivir este placer primario, encontrándose con una pared de imposibilidad, ya siendo insuficiente aquello que una vez funcionó para complacerlo.

Es así como, en la actualidad, la pareja elegida parece ser un impedimento para encontrar a otra mejor. En este sentido Sahoaler (2016) resalta que el deseo que deviene desde la pornografía, en el sujeto es “el que tiene que ver con la promesa de satisfacción y el velo de la angustia y no aquel relacionado con la falta” (p. 17).

Por lo que, los sujetos al encontrarse ante la posibilidad de establecer una relación amorosa y toparse con la falta, la cual se relaciona con la imposibilidad de complementariedad, los jóvenes deciden quedarse a solas o establecer lazos frágiles. Teniendo en consideración que la idea de que aquello que visualizó en una pantalla no es igual a lo que se vive fuera de ella, donde lo real parece insuficiente, lo deja en una posición de insatisfacción, un encuentro fallido y decepcionante con el Otro.

2.3 El delivery del amor: una pareja para llevar

“El amor es imposible de transformar en mercancía; el goce en cambio sí se puede enlazar y distribuir” (Albano et al., 2018, p. 280). Las aplicaciones han facilitado que los jóvenes puedan acceder a todo lo que desean y buscan; existen múltiples apps que permiten acceder a este catálogo infinito con fotos, gustos, localización, grupos, entre otros.

Como menciona Cornú (2019), si uno está conociendo a alguien y se quiere saber más sobre sus defectos o virtudes, existe una app que permite revisar detalladamente el historial de relaciones pasadas. Por otro lado, hay sujetos que desean ser infiel a sus parejas, hay servicios que simplifican el encuentro con otros que estén dispuestos a este tipo de modalidad. O, por último, si los sujetos se sienten solos e incluso han sido

identificados en esa posición, ¡tranquilidad... Existen páginas para alquilar novia/os por horas! Dado que, “en nuestros días, existe una aplicación para cada goce” (Anzalone, 2015, p. 99).

Las *loves apps* o aplicaciones relacionadas al amor, tales como Tinder, Bumble, Badoo, Hinge, entre otras, dan la accesibilidad que a partir de unos *swipes* a la derecha o a la izquierda poder seleccionar entre una de las ofertas a la carta. Si la persona no cumple con el ideal deseado, los sujetos no tienen por qué preocuparse. Los jóvenes pueden *ghostear* a la persona, descartar y comenzar nuevamente con el *swype*.

Tal como refiere Pavoni (2018) “el encuentro físico o el enamoramiento no están garantizados, las *loves apps* despliegan la oferta como un catálogo casi infinito donde todos están *listos para llevar*” (p. 5). Los sujetos están colocados en serie, en donde si no funciona un encuentro, se puede intercambiar la compra.

Parece que los sujetos se insertan en una dinámica sin fin: me lo llevo rápido, lo pruebo y si no satisface, lo cambio por uno que cumple (Cornú, 2019, p. 52). Las apps dan soluciones rápidas y eficaces a los sujetos donde prevalece un para todos, todo es posible. Dado que, es un lugar lleno de múltiples identidades que crean una ilusión de identidad imaginaria, creada con formularios de preferencias físicas, género, edad, entre otros. Donde los sujetos quieren destacar para ser un candidato/a elegido entre un sinnúmero de posibilidades, para conseguir un *¡match* perfecto!, navegando entre interrogantes como:

Ahora ¿qué perfil construyo?, ¿cómo ser diferente?, ¿cómo lograr el ansiado ¿le gusto a quien me gusta?, ¿qué foto elijo?, ¿encuentro posible? . . . orientada a construir y publicitar un “perfil” llamativo para satisfacer de forma rápida y eficaz la demanda de compañía, solo haciendo un “me gusta”. (Cornú, 2019, p. 51)

Entonces, los sujetos invierten tiempo en sí mismos, encerrados en burbujas digitales, sin dar partida al encuentro con el Otro. Es decir, el amor se simplifica a los filtros, *matches*, algoritmos, *swipes*; son algoritmos que prometen emparejar y crear una compatibilidad. Por esta razón, en las aplicaciones prevalece lo “igual”, la similitud, no da espacio a lo hetero, distinto; es un lugar donde se trata de homogenizar los lazos, escapando de lo incómodo, lo contingente, la falta e incluso la espera.

Las aplicaciones son una forma en cómo los sujetos no se confrontan con la angustia, como un velo ¿Pero a qué? a una ruptura, una pérdida, una crisis, al encuentro con el Otro. Es así como, por medio de las aplicaciones como Tinder se evita

esto “siempre hay más conexiones posibles, más mensajes de texto para enviar y la falta de respuesta o el rechazo del otro puede solucionarse con un *swipe*. Y que pase el que sigue” (Pavoni, 2018, p. 7).

Dado que, al elegir a un partenaire no existen las garantías de lo que pueda pasar en una relación, los sujetos se pueden someter a frustraciones, duelos, conflictos. Es decir, son encuentros que no se pueden normativizar (Matías, 2022, p. 11). Los jóvenes no quieren someterse a los desencuentros impredecibles, por ende, los algoritmos reducen la complejidad del encuentro con el Otro, donde se “prometen tentadoras alternativas para escapar de la soledad y del malentendido entre los sexos” (Vogler, 2015, p. 92).

Sin embargo, a pesar de que los sujetos puedan intercambiar mensajes, *matches* o incluso conexiones, pueden sentirse solos y aislados, incluso cuando ellos se encuentran acompañados. Dado que, el vínculo que se logra con el otro es débil. Un vínculo que no llega a estar asociado con el deseo, con lo singular, sino que se direcciona al goce.

De esta forma, incorpora Anzalone (2015) que los sujetos no parecen estar solos completamente, sino que presentan una “soledad acompañada” (p. 100). Explica que, las aplicaciones permiten a los sujetos formar redes con los otros, conseguir parejas, donde se crea la experiencia de un acompañamiento virtual. Sin embargo, estas aplicaciones evitan el encuentro con otro sujeto, las apps funcionan como un escudo que evitan la proximidad con el otro, permaneciendo a solas con un teléfono, con una pantalla, es el lado solipsista al aventurarse en el amor.

2.3.1 Entre descartar y ser descartado: la imposibilidad de amar

Como se mencionó anteriormente, los jóvenes quedan expuestos con sus perfiles como una pieza, donde otros los observan, los evalúan y si no se acoplan con el gusto, se lo deja expuesto, incluso sin haberlos palpado.

La construcción de estos perfiles desea un encuentro con el otro, sin embargo, las aplicaciones en vez de acercarlos los terminan alejando “intentamos hoy acercar al otro tanto como sea posible, destruir la distancia frente a él, para establecer la cercanía. Pero con ello no tenemos nada del otro, sino que más bien lo hacemos desaparecer” (Han, 2012, p. 19) Los sujetos se convierten en categorías de objetos sencillos, rápidos y fáciles de usar; sin ninguna advertencia sobre las piezas restantes: el desencuentro. Entonces, ¿Existe un malestar frente a estas dificultades y frustraciones en el amor?

Manifiesta Cornú (2019) que en la práctica clínica se escuchan quejas y ambivalencias por parte de los jóvenes frente a las inconsistencias del amor. Por un lado, una dicotomía entre la comodidad de encontrarse a solas, manteniendo el circuito de relaciones cortas, pero con la queja de no conseguir una relación estable. Mientras que, por otro lado, algunos se quejan por permanecer o seguir solos/as. En sus discursos demandan una solución rápida y eficaz para sus dificultades de crear lazos con el otro “lo he hecho todo para mantener una pareja” o “lo he hecho todo para encontrar pareja... estoy en cuanta aplicación hay...y nada...” (Cornú, 2019, p. 52)

Los sujetos se contraponen con esta imposibilidad, una falta, con la que anteriormente no se tropezaban “las relaciones se presentan como un laberinto de malentendidos cuya salida no existe y, los enamorados, como condenados aprender la lengua del otro, a tientas, buscando claves siempre recordables” (Velardo, 2021, p. 29). Aquella inconsistencia que estaba velada por los algoritmos que aclamaban por la complementariedad, sin dar un espacio a la falta; ahora los jóvenes se enfrentan con la alteridad y lo inefable de desconocer cómo realizar invenciones frente a ello.

Por eso, algunos desisten de la idea de aventurarse al encuentro fangoso del amor, pero sufren por ello, porque se ven solos. A pesar de los intentos siguen fracasando. Es por esta razón, Tendlarz (2012) menciona que para poder entrar a las coordenadas del amor hay que alojar la imposibilidad:

La vida amorosa es un esfuerzo continuo por alojar un vacío central, irreductible, que existe en la relación entre los sexos...No obstante, no existe un universal del amor . . . Cada una inventa la mascarada que la vuelve deseable y experimenta así su particular forma de amar. (párr. 1-7)

CAPÍTULO 3

Del goce a un amor sin encuentro

3.1 ¿Qué es el goce?

Según la Real Academia Española (2014), el goce hace referencia a la acción de deleitarse, obteniendo satisfacción; siendo una acción que genera en las personas efectos positivos. Si se remiten a los sinónimos, el goce se vincula con el placer, el gusto y la dicha. Pero *¿el goce en esencia se vincula solamente al placer y la satisfacción?*

Para responder esta incógnita sobre el goce, se remite al psicoanálisis y sus inicios. Desde Freud, se habla sobre el principio de placer. En primera instancia, presenta al placer como la búsqueda que realiza el sujeto para reducir tensiones; incluyendo cierta cantidad de excitación presente en la vida anímica, con el fin de sentir “satisfacción”. Mientras que en tanto el displacer sería lo contrario, dado que este busca el incremento de la tensión (Freud, 1920, p. 7).

No obstante, el exceso de excitación de tensión del sujeto se encuentra al mismo tiempo regulado, para poder llegar a ser placentero. Para Freud (1920) cuando se presentan ciertas pulsiones oral, anal, genital con sus requerimientos de ser atendidas, se ven “segregadas de la unidad abarcadora del yo por el proceso de represión...se les corta, en un comienzo, la posibilidad de alcanzar: satisfacción” (p .6). Esto ocurre por la interconexión entre lo placentero y displacentero, debido a que, si alguna situación es placentera para la conciencia del sujeto, puede ser a su vez displacentera para el inconsciente.

Un ejemplo de esto puede percibirse en cuanto una persona padece hambre porque quiere realizar una dieta estricta. En este caso hay un aumento de tensión al pasar hambre, el organismo exige alimentarse, siendo así displacentero para el sujeto. Por lo que, el principio de placer buscará reducir esta tensión; alimentándose, generando a su vez cierta insatisfacción consciente en el sujeto por no poder alcanzar o seguir prolongando un placer consciente (bajar de peso).

En breves palabras, el límite instaurado por el principio de placer genera en el sujeto un sentimiento de insatisfacción por no poder alcanzar la satisfacción plena, la cual suele devenir con sensaciones conscientes. Lacan (2012) explica esto, en una frase: “No nos quedemos ahí donde se goza, porque sabe Dios adónde nos llevaría” (p. 81).

Es así como lo elaborado por Freud, el placer y displacer vienen a darle forma a lo que más adelante Lacan llamará goce.

El goce, por su naturaleza de ser es difícil de articular y fácil de conseguir, es una marca que se encuentra instaurada en el sujeto hablante que no va por el orden de lo placentero, ni de la satisfacción plena. Desde Lacan, se manifiesta que hay un excedente en tanto a la búsqueda del objeto a, el cual se encuentra perdido. Luego de que el sujeto cae de la escena fantasmática de la madre, quién lo tenía como un objeto de deseo, a este excedente que causa frustración en el sujeto, Lacan lo llama “*plus de goce*” (Lacan, 2008, p. 17).

Según Miller (2000) “hay una satisfacción que se obtiene del plus-de-gozar y que se obtiene también paradójicamente por una cesión de goce” (p. 101). Es decir, el sujeto no se satisface completamente, incluso cuando se goza. Entonces, ¿se goza por lo que se tiene o por lo que se pierde?

En un primer momento de su vida, el sujeto está cargado de significantes dados por el Otro. Lacan (2008) en su seminario 17 expresa que: “el significante se articula representando a un sujeto ante otro significante” (p. 50). Es a partir de estos significantes impuestos, incluso antes de que el sujeto nazca. Tal como la elección de los nombres que hacen los padres, los ideales que tienen en torno al sexo del bebé o cómo el niño viene a “completar” o “complementar a la pareja”. Dejando así, una huella en el sujeto, la cual se puede apreciar como aquel rasgo 0, que desde el psicoanálisis se le llama rasgo unario.

Es así como, al tener esta primera vivencia en donde el sujeto pasa de ser el objeto a (objeto de deseo de la madre) a ser un sujeto incompleto, dándose cuenta de que esta sensación de completud era sólo ilusoria impuesta por el propio placer de la madre. Esto lo confronta con un objeto perdido, como resultado, el sujeto tiende a querer repetir esa primera vivencia. Siendo así “el medio del goce- del goce no precisamente en tanto supera los límites impuestos, bajo el término de placer, a las tensiones usuales de la vida” (Lacan, 2008, p. 51).

Esto desencadena en el sujeto una inclinación a querer repetir de alguna u otra forma la sensación vivida en un primer momento, cargando significantes que por muy dolorosos y displacenteros le permitan gozar. Cabe destacar que, a través del goce el sujeto obtiene satisfacción, cuando existe un incremento de tensión lo cual está asociado a lo displacentero. Por lo cual, a pesar de sufrir hay algo que empuja al sujeto a que siga más allá de lo que Freud llamó principio de placer.

Retomando el ejemplo anterior, por más que el principio de placer conduzca al sujeto a parar la tensión que produce la hambruna, el sujeto gozará de dicha situación, llevando a su cuerpo al límite. Buscará al mismo tiempo, de manera inconsciente situaciones en donde se repitan dichas sensaciones, sin poder articular qué es aquello que le impulsa a seguir.

Por otro lado, el goce a su vez es la arista contraria del deseo, el cual está ligado a lo vital. Dado que “el deseo es siempre deseo del otro... el goce como tal no está en relación al Otro. Es diría yo, primariamente, egoísta” (Miller, 2000, p. 20). Es por esto, para Lacan el goce no sirve para nada, por su cara egoísta e insatisfecha; que empuja al sujeto a verse envuelto en situaciones que le generan sufrimiento y displacer incluso cuando se muestre placentero.

Siguiendo esta línea, Miller (2000) en su libro *El lenguaje, aparato del goce* realiza un recorrido de la caracterización del goce articulada por Lacan, adjudicando a este recorrido como los: seis paradigmas del goce. Donde tramita el goce desde distintas aristas, lo imaginario, lo simbólico, lo real, la cosa, la repetición, el objeto a y finalmente a lo Uno; siendo estos tres últimos trascendentales para la teorización del goce.

En el cuarto paradigma titulado: el goce normal, Miller (2000) refiere que el goce se encuentra en un hueco (vacío), siendo un goce fragmentado en objetos a, que no se puede acceder a él a través de una transgresión, sino por medio de la pulsión que permite una ida y vuelta. El goce se encuentra repartido en el objeto a (el objeto perdido), uno más manejable que la Cosa.

Este paradigma se complementa con el quinto: el goce discursivo. Como idea central remite a un concepto básico, la repetición. Desde Freud la repetición se asocia con el trauma y con la reivindicación al retorno de una satisfacción primaria, explicitada anteriormente.

Entonces, se formula lo siguiente “la repetición como repetición de goce” (Miller, 2000, p. 160). Hay un retorno o recuperación del “objeto perdido”, el sujeto tiende a la rememoración de esa satisfacción. Lo logra a partir de los objetos “a”, que sirven para tapar lo que una vez se perdió. Tornándose así una repetición que no se detiene: “es gozar de “a” pedacitos” (Miller, 2000, p. 170). Siendo este objeto, el que constantemente inserta al sujeto en un bucle, tal como sucede con el síntoma.

El último paradigma, Miller (2000) lo denomina: la no relación. La esencia de este paradigma radica en el aforismo de: “No hay relación sexual”. Pero, ¿Qué significa

que no haya relación sexual? Miller, refiere a que hay una encrucijada entre la mujer y el hombre, hay algo que no encaja entre los sexos; a nivel estructural lo explica como la “disyunción” entre el goce y el Otro.

Si bien desde la biología hay un acoplamiento entre el macho y la hembra, a nivel del goce no hay entendimiento. Lo que vislumbra este aforismo principalmente es que “hay goce”, un goce que se vincula únicamente con el cuerpo viviente, que por su naturaleza egoísta causa un tropiezo con el Otro.

Ante esto, Miller (2000) añade una característica al goce, “gocce es goce Uno, es decir, goce sin el otro” (p. 176). Refiere a que, el goce siempre lo vehiculiza al Uno, a solas, siendo solitario. Es un goce que se prescinde, separa, no se relaciona con el Otro; se encuentra atado al propio cuerpo, siendo este cuerpo el que siempre goza, sea a través de la palabra, la masturbación, o por otro medio.

La no relación sexual, remite a que el goce en su primacía es goce Uno, por sí solo no establece una relación con el Otro. Cada sujeto goza a su manera, a partir de su posición sea femenina o masculina.

3.1.1 Gocce fálico

Cuando se habla del falo, este se ve relacionado con el *tener/no tener*, simbolizando el límite. Se instaura cuando el sujeto pasa por el Edipo, específicamente en el segundo momento, en donde la figura paterna priva al niño de ser el falo de la madre; y a su vez que la madre no tome al niño como su falo. Introduciendo así la idea del no-todo, estructurando la falta.

De esta forma, Lacan cuando hace referencia al falo, no solo radica en la exclusividad del órgano, ni al mismo, sino a que se vincula con el registro simbólico, al campo de la palabra. Por lo tanto, el falo es el “significante de una cierta falta en torno a la que se ordena el discurso del sujeto. La propuesta de Lacan es que el hombre pretende solucionarlo todo no con su pene, sino a través del sentido.” (Conde, 2016, p. 90). Un goce que está articulado por el falo en función de significante; siendo este atravesado por el significante, regulado por la función fálica y mediado por la *castración*, termina siendo un goce limitado.

El goce fálico también se lo caracteriza como goce “fuera-de-cuerpo”. Este nombre se otorga, porque al introducir sobre el *nudo borromeo*, Lacan ubica este goce en el registro de lo Real y lo simbólico; es decir, se encuentra fuera del campo imaginario,

porque no es a nivel del cuerpo (biológico); siendo un goce que se vincula con una imposibilidad y con el decir (Conde, 2016).

Desde esta mirada, el goce fálico se podría ubicar en la posición masculina; pero este se presenta de forma indistinta en cualquiera de los sexos; remitiendo a aquello Morales (2011) puntualiza “el goce, como fálico, atañe al sujeto, al *parlêtre*, al ser vivo. No hay allí distinción de género” (p. 191). Es un goce que está presente en todo ser hablante; un goce que se mueve en la lógica del igual para todos, de lo universal.

Por otra parte, este goce tiende a transformar al partenaire en un objeto, borrando al Otro como un sujeto deseante. Esto se puede vincular con la lógica del discurso capitalista, en la medida en que, se goza de la idea de poder poseer completamente un objeto; buscan objetivar al Otro para poder tenerlo, intentando encontrar un goce total, que colme la falta (Morales, 2011).

A su vez, en este goce hay un predominio de la ilusión por tener, poseer, apareciendo siempre referido a la tenencia, percibiendo en cuestiones como tener un título académico, carros, mujeres convertidas en fetiches o cualquier otro estándar del tener como poder (Morales, 2011, p. 141). Por otro lado, en la mujer al estar fuera de la lógica del falo, busca ser objeto de deseo para colmar la falta del otro; gozando de esta posición, una posición atada la insatisfacción y la imposibilidad de completud.

Cuando Lacan (2008), habla de este goce fálico lo presenta como un “obstáculo por el cual el hombre no llega, diría yo, a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que goza es del goce del órgano” (p. 15). Sin estar focalizado en el órgano biológico, es decir, se encuentra limitado por la función del falo y regulado por el significante; termina siendo un goce exclusivo del Uno, encontrando un estado en donde prime su propia satisfacción, siendo un camino egoísta. Donde el placer de su partenaire no es el objetivo, habitando un (des)encuentro incluso cuando se está con alguien más.

3.1.2 El Goce Otro

Lacan propone que hay un goce vinculado con la posición femenina. Mientras, el goce fálico, se encuentra del lado del todo falo; el goce Otro se direcciona a la lógica del no-todo falo, dado que no está regulado por el falo, estando más allá de él. Este goce es uno que “de entrada, no obedece la regla, norma, significante o falo alguno” (Conde, 2016, p. 92).

Es un goce que se asocia con lo místico, “el místico en contacto con lo divino sufre y disfruta al mismo tiempo sin límite” (Conde, 2016, p. 91). Es decir, es un goce que se siente a nivel del cuerpo, pero no hay un borde en donde se pueda localizar (a nivel de las zonas erógenas). Pareciera que es un goce que no presenta límites e incluso un nombre.

Por lo tanto, el goce Otro se encuentra por fuera del lenguaje; esto imposibilita en su saber, hay un agujero a nivel de lo simbólico “no se puede decir nada, un goce que resulta un enigma incluso para aquel o aquella que lo siente” a nivel del cuerpo (Conde, 2016, p. 91). Por esta razón es la dificultad en poder nombrarlo y saber de él, puesto que, es un saber sin ninguna significación de él. De esta manera, esta concepción es lo que le permite a Lacan formular sobre la inexistencia de La mujer (con A mayúscula) “la mujer no es algo universalizable, que la mujer está excluida de la naturaleza de las cosas y de las palabras, que el goce Otro es una especie de Uno inaccesible” (Conde, 2016, p. 91).

En el *seminario* 22 de Lacan titulado *R.S.I* a través del *nudo de borromeo*, posiciona al goce Otro en la unión entre el registro de lo Real y el registro de lo Imaginario: “lo imposible y el cuerpo”, en palabras sencillas, es sentir a nivel cuerpo un tipo de imposible (Conde, 2016). En adición, Lacan (2012) puntualiza “el goce del Otro, del Otro con mayúscula, del cuerpo del otro que lo simboliza, no es signo de amor” (p. 12). Debido a que, el lenguaje no puede articularlo y el cuerpo no puede manifestar sobre lo que se goza, dado que se escapa del lenguaje, de esta forma no se vincula con el amor.

Finalmente, mencionará Lacan que este goce es suplementario e independiente del goce fálico. Puesto que, en la posición femenina “se caracteriza por estar en el goce fálico y además en este goce Otro” (Conde, 2016, p. 91). Es un goce que se añade, no reemplaza al fálico; las mujeres a parte del goce fálico, puede sentir en ocasiones cierto goce Otro. Por esta razón, los goces no tienen una relación complementaria, no mantienen lazo alguno entre sí.

Es de esta forma, que el goce sigue siendo un problema para los confines del amor. En la medida que, el goce siempre será un goce propio, singular y particular, incluso si va más allá de lo orgánico, o si el fin es completar la falta. Por lo tanto, la primera salida que se presentará será la de gozar del otro, incluso si aquello conduce a quedarse solo.

3.2 Entre el amor, deseo y goce: la triada.

En los encuentros entre sujetos se colocan en juego tres dimensiones: el amor, el deseo y el goce. Esta triada se da por “las condiciones de elección del objeto de nuestro amor, las causas de nuestro deseo y las fijaciones de goce están cristalizadas e interrelacionadas entre sí para cada uno de nosotros de una manera particular” (Cossío, 2012, p. 3). Es así como, el amor permitirá vincular el goce con un partenaire, puesto que, en este otro se encuentra el deseo.

El amor funciona como esa línea divisoria al goce, como efecto Lacan en el seminario “La angustia” (2006b) expresa que “solo el amor permite al goce condescender al deseo” (p. 194). De la misma forma, Soler (1998) refiere que el amor es el único que “permite transportar el goce autista en el lazo social con otro ser humano” (citado por Dasuky et al, 2025, p. 92). Esto vehiculiza la salida del solipsismo del goce, uno que se encuentra vinculado al propio cuerpo.

De esta manera, posibilita así la búsqueda de un objeto de deseo ¿En dónde? en el campo del Otro, es decir, elegir a un partenaire. Esto se debe a que, el sujeto a través de las vías del amor trata de alguna forma tener la posibilidad de inscribir o conjugar su goce propio en un vínculo con el Otro (Cossío, 2012).

Pero ¿qué es lo que empuja al sujeto a la búsqueda del amor en un Otro? En esencia, es el deseo que lanza constantemente a los sujetos a este encuentro. Porque, si se vinculara esta búsqueda con el goce, lo que desea elementalmente es repetir una y otra vez ese punto de fijación, ese modo de satisfacción:

Cuando el amante se sitúa como deseante acoge la falta en sí mismo y, por esa vía, le abre paso al goce; de hecho, se hace necesario pasar por el cuerpo del Otro para completar el circuito pulsional. De esta forma el goce, que es del orden del Uno, incluye en su recorrido al Otro; el sujeto trata de inscribir su goce singular por la vía del amor. (Brando, 2018, p. 141)

La elección de un objeto de deseo pone en articulación tres esenciales: “el sujeto, el objeto y el otro”. Esta elección propicia a que el goce tenga un límite en el sujeto, debido a que, el sujeto crea invenciones para formar un arreglo con el Otro sexo. En tanto, en ese sujeto se reconoce su alteridad y su falta, como menciona Tendlarz (2006):

La castración da una posibilidad de encuentro en la medida en que el goce autista resulta perdido y se vuelve a encontrar bajo la forma del objeto *a*, plus

de goce, en el *partenaire*. De esta manera, la castración obliga a encontrar el complemento de goce en el Otro . . . la verdad de la castración es que para gozar hay que pasar por el Otro y cederle parte de su goce. Así, el objeto *a* es el *partenaire* esencial a nivel del goce. Se abre así la dimensión del *partenaire-fantasma*. (Párr. 10)

Es así como el amor entra en juego, puesto que “lo que suple la relación sexual es precisamente el amor” (Lacan, 2012, p. 59). El amor permite colocar un arreglo al goce, posibilitando así un encuentro, ya que la única forma de que exista un encuentro es mediante las cosas del amor. No obstante, ¿Por qué en los encuentros, aún persisten las fallas, los malentendidos, los desacuerdos, los cortes e incluso las decepciones amorosas?

3.2.1 Entre el amor y el goce hay un desencuentro.

“Los dos enemigos del amor, en el fondo: la seguridad del contrato de aseguración y la comodidad del goce limitado” (Badiou & Truong, 2021, p. 12). Los sujetos cuando se aventuran en las coordenadas del amor crean un vínculo amoroso donde se relaciona a dos sujetos, dos inconscientes, dos goces. Los sujetos buscan algo que les asegure recibir algún beneficio propio, que a su vez no signifique perder algo. No obstante, este encuentro está lleno de inconsistencias, tropiezos, siendo un laberinto con malentendidos. Esto se debe a que existe, aquello que Brando (2018) llama como “una maldición entre los sexos” (p. 138), Entonces, ¿Cuál es esta maldición entre lo femenino y masculino?

En el hombre y la mujer (alegando a una posición femenina y masculina independiente del sexo orgánico) hay algo que no funciona, que no compacta entre ellos, existiendo un desencuentro permanente (Brando, 2018). De la misma forma, Ons (2014) adjudica que “todo encuentro trae aparejado un desencuentro estructural dado por la heterogeneidad entre el goce de uno y el del otro” (cap. 6).

Entonces, los encuentros amorosos están atados a un desencuentro a nivel estructural y una dificultad por el goce que se pone en juego en el circuito amoroso. Esto se debe a que el goce no quiere ser “sometido a la aleatoriedad contingente del encuentro con el Otro” (Velardo, 2021, p. 29). Es decir, que cada sujeto, desde su singularidad desea prevalecer su satisfacción y modo de gozar, causando tropiezos y enfrentados con una imposibilidad: “la no relación sexual”.

3.2.2 La no relación sexual

Entre el amor y el goce hay una imposibilidad, Lacan (2012) deleita a los oyentes con un aforismo que precisa en su *Seminario 20 Aún* “no hay relación sexual” (p. 73). ¿A qué hace referencia Lacan con este aforismo? Pues que, no hay goces que se complementen, cada uno goza a solas, por lo tanto, en las relaciones amorosas no es posible la complementariedad.

Si bien, en la actualidad aún se aclama por la idea de “completud”, reflejado en dichos como “media naranja” o “alma gemela”, esto se direcciona al plano de lo imaginario. Como manifiesta Braunstein (2006) “la relación sexual no existe, porque la conjunción no es sino una ilusión, es que la sexualidad existe en la realidad” (p. 131). Es decir, los ideales vinculan al amor con su cara narcisista; el sujeto ama en el Otro su propia imagen.

Por lo tanto, el amor siempre está empujando a los sujetos a la idea de formar uno, siendo un engaño, a pesar de que las ciencias exactas inevitablemente insisten en la imposibilidad de sumar uno más uno pueda equivaler “Uno”. Sin embargo, el amor persiste a través del lenguaje, de los discursos, la ilusión que cada encuentro se puede formar uno. No obstante, el psicoanálisis advierte que esta ilusión acerca a los sujetos al abismo de la no relación sexual “El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. ¿La relación de ellos, quiénes? -dos sexos” (Lacan, 2012, p. 14).

Por esto, Lacan insiste en que no hay una concordancia y/o complementariedad entre los sexos, los géneros e incluso en las posiciones sexuadas. Puesto que, el goce no se puede compartir y unificar. Como se mencionó con anterioridad, cada sujeto goza solo, es decir, el goce es sin el otro; a pesar de que, para que florezca el goce el sujeto recurre al cuerpo del otro. Por esta razón, Morales (2011) reitera en la imposibilidad de la completud al otro “nadie encuentra otro con quien acoplarse perfectamente, ninguno encuentra en el Otro lo que lo completa, es decir, no hay satisfacción total ni con el propio cuerpo ni con cualquier otro, ni con el Otro” (p. 38).

Cuando se caracteriza al goce, sobresale a la luz que el goce en su circuito no forma un lazo con el otro, es un camino solitario, donde prima la satisfacción para cada sujeto. Dado que, lo fundamental del goce no radica en la unión entre el sujeto y el amante y/o dos inconscientes como lo expresa Lacan (2012) “lo que se llama el goce sexual

está marcado, dominado, por la imposibilidad de establecer como tal en ninguna parte en lo enunciable” (p. 14).

Por lo tanto, el goce posiciona al sujeto a solas frente al Otro, es decir, en una soledad. El entramado con el goce desencadena que los sujetos se tropiecen con los encuentros amorosos, generando este desencuentro estructural, con fallas tras fallas constantes a nivel del goce. Como menciona Lacan (2012) en el *Seminario Aún* “no hay relación sexual... porque es de la misma manera: eso falla. No se trata de analizar cómo se logra, sino de repetir hasta la saciedad por qué falla” (p. 73).

No obstante, en la posmodernidad hay un desorden contemporáneo, que permite repensar sobre la vinculación entre el amor y goce en la época, donde la soledad, el discurso, tiene un efecto en la dificultad de poder formar un lazo. Entonces, ¿Cómo pensar en el amor en una época donde prevalece un goce solipsista?

3.3 El goce solipsista, un goce a solas

Si al hablar de goce se puntualiza el desencuentro, en donde incluso cuando el sujeto logra establecer un encuentro con el Otro prevalece la unanimidad. Entonces cuando el sujeto prima gozar en vez de amar, *¿el goce es solipsista?*

Para hablar de este goce solipsista, Lacan plantea ciertas cuestiones que contribuyen al lado del goce que se muestra a solas, una de ellas es el *ego* presente en el sujeto, Miller (2014) plantea que:

El ego se establece a partir de la relación con Un-cuerpo. No hay ahí identificación, hay pertenencia, propiedad. No se divide según la modalidad del trozo del rasgo unario, por así decirlo, no apunta al punto de falta del otro sujeto. Sin embargo, tiene que ver con el amor, pero no el amor del padre sino el amor propio, en el sentido del amor del Un-cuerpo. (p. 108)

Puntualizando que, cuando se hace referencia al ego, no es hacia la identificación con la imagen que el niño reconoce en el espejo; en donde busca apropiarse de aquello que ve, en cuanto el yo se idealiza en torno al Otro en el que se proyecta. Sino es hacia la apropiación del cuerpo sin dar cabida a este Otro, existiendo la certeza de que el cuerpo es una propiedad del sujeto que lo posee, creando la ilusión de un cuerpo no fragmentado y sin falta.

Siendo este *Un-cuerpo* la única consistencia que tiene el *parlêtre*. Debido a que, en este cuerpo no se da cabida al Otro, sino al cuerpo propio, consistencia que es puramente mental, estando del lado de lo imaginario. Por lo tanto, el cuerpo tiene sus

inconsistencias en tanto “levanta campamento” siendo inestable, armándose y desarmándose por los significantes que carga, e incluso por la intervención del goce mismo; muchas veces ni el sujeto mismo sabe lo que quiere.

Es así, como Lacan al hablar de este sujeto en donde prima en Un-cuerpo, se refiere a él como *parlêtre*. En donde, “la palabra “sujeto” tiene acá que llevar comillas y seguramente cederle lugar al término *parlêtre*, que Lacan usaba para designar a la vez al sujeto y el inconsciente” (Miller, 2014, p. 119). Siendo un sujeto más allá del ser, está tomado por el inconsciente y atravesado por el lenguaje.

Por otro lado, el inconsciente cuando habla, la mayoría del tiempo lo hace a solas, para Miller (2014) “el inconsciente se reduce en ocasiones al hecho de hablar solo: Se habla solo porque solo se vuelve a decir la misma cosa” (p. 119). Llevando al *parlêtre* a gozar de esta repetición.

Esto abre nuevas vías y modalidades de goce que se cierran en lo Uno, sin dar cabida al Otro en absoluto, en donde incluso el cuerpo no pertenece a este Otro, dando la ilusión de la inexistencia de la falta y la *castración*.

De esta forma, se puede decir que, en una línea temporal, existe un punto de inicio en el goce, el cual parte de que el goce siempre remite a un Uno solo. De esta forma Lacan en el seminario 20 Aún, afirma que el goce es goce Uno; sin el Otro. Es el Uno que no hace lazos con el Otro, está cerrado sobre lo Uno (Miller, 2000). Añade que, este goce se vincula con el goce propio del cuerpo, recordando que es el cuerpo el que siempre goza. Colocando en evidencia la inexistencia de la proporción sexual.

Entonces, una vez comprendido el *parlêtre* y el goce Uno, se puede teorizar sobre el goce solipsista. Entonces, *¿Qué es el goce solipsista?* Como se mencionó anteriormente, solipsismo proviene del latín *solus*, que significa “uno mismo solo” (Real Academia Española, 2014). Y de esta palabra se derivan otros significantes como solo, solitario, sin compañía, único, entre otros. Es una doctrina que lo sustancial radica en el Yo.

El goce solipsista es una caracterización del goce, es uno que no hace lazos con el Otro, que no se direcciona hacia el campo del Otro. Esto remite a que, el sujeto goza del cuerpo a solas, siempre sin el otro. Este goce no se encuentra regulado por el deseo, sino que se sostiene en la primacía del cuerpo en lo Uno, cerrando al sujeto en una burbuja.

Por esta razón, esta característica de goce se vincula con el discurso capitalista. En la medida en que si bien el discurso capitalista se exime de la *castración*. Este discurso

vincula al sujeto a un acceso al goce constante, sin la necesidad de recurrir hacia al Otro, un lugar donde no se admite la alteridad. Invitan a los sujetos a una satisfacción repetitiva; creando una burbuja al sujeto con los objetos (plus de goce). Los termina sumergiendo en una posición autista, sujeto solo con su objeto de goce como sucede con las relaciones de bolsillo:

Al borrar la castración, el acceso al goce por parte del sujeto, se da de una forma tal que supone un encuentro con una satisfacción que lo empuja más allá del principio del placer. Lo sumerge en un goce autista, en una posición cínica... La dimensión autista del goce lo invita al sujeto a pisar la tierra en un pantano del cual le costará mucho salir. (Salamone, 2008, p. 27)

Tanto así, la incidencia del goce solipsista que en la posmodernidad refieren a una soledad globalizada. Según Salamone (2014) esto ocurre por un goce que se cierra para sí mismo, que no vehiculiza el lazo, dejando al sujeto solo con su goce. De la misma forma, plantea Miller (2005) “hoy tantos los hombres como las mujeres están determinados por el aislamiento en su goce” (citado por Salamone, 2014, pp. 189-190).

Es decir, que a pesar de la condición estructural que limita al goce a ser de cada uno, hay una prevalencia de un goce solipsista que liga a los sujetos en actividades solitarias, a pesar de que ellos se encuentran con un otro acompañándolos. Por esta razón, hay una soledad que marca la forma de hacer vínculos. Tal como sucede con la intimidad sexual, si antes era entre “dos”, en la actualidad, es un sujeto frente a su computadora y el chat con otro, acompañados, pero en esencia solos:

Diferentes modos de goce del sujeto posmoderno, que no son más que variedades o nombres de la pulsión de muerte...que implica un penar en demasía, donde no se puede aplazar la satisfacción, la idea de falta parece estar ausente y el sujeto deseante con relación al objeto causa de deseo es suplantado por el sujeto de goces. (López, 2011, p. 97)

Hay un discurso enlazado con un hedonismo contemporáneo y una singularidad que ha sido mercantilizada. Como expresa Brando (2018) “en el desencuentro que se produce constantemente en distintas esferas y niveles de nuestra convivencia: la dificultad que resulta de la participación de muchos Unos en espacios comunes” (p. 138). En la actualidad, no se admite lo contingente, lo azaroso, estos se encuentran anulados; los jóvenes con sus citas son rápidas, para aprobar o no, si no funciona lo cambian, sin dar paso a la frustración.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque

En esta investigación se trabajó con el enfoque cualitativo, puesto que, facilitó la exploración y comprensión exhaustiva de los jóvenes frente al desencuentro amoroso. Según, Hernández y Mendoza (2018) la investigación cualitativa se centra en “explorar, describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (p. 13).

Es así como, este enfoque posibilitó la identificación del rol e influencia de dos discursos: el capitalista y los socioculturales, en las experiencias subjetivas amorosas de los jóvenes. Además, con esta orientación se permitió la exploración de elementos psíquicos y subjetivos de los sujetos, que inciden en las relaciones amorosas de los jóvenes, es decir, la incidencia en la formación, el sostenimiento y la finalización del vínculo amoroso; viabilizando así a una reflexión sobre la problemática contemporánea.

Paradigma

La investigación se elaboró desde el paradigma interpretativo, que mantiene una relación con el enfoque cualitativo. Con este paradigma, se centró en comprender a través de las experiencias y significados de cada uno de los participantes el fenómeno social y realidad que se explora. Sadín (2003) expresa que la finalidad del paradigma interpretativo es “comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones, acciones” (p. 34). El paradigma propició la comprensión e interpretación de los significados, experiencias, percepciones de los participantes y su vinculación en los entramados sociales y culturales.

Método

El método que se utilizó en la investigación fue el descriptivo, estando orientado desde una perspectiva psicoanalítica. A través de este método se pudo detallar y caracterizar el fenómeno estudiado. Desde Hernández y Mendoza (2018) el método descriptivo tiene como finalidad “especificar propiedades y características de

conceptos, fenómenos, variables o hechos en un contexto determinado” (p.108). Este método ayudó en la descripción de las experiencias subjetivas amorosas de los jóvenes, esencialmente, en los significados que adjudicaron los jóvenes a las relaciones amorosas y el estar solteros.

Técnicas

En esta investigación se utilizaron dos técnicas para la recolección de información: la revisión bibliográfica y el grupo focal. En esta primera técnica, refiere Cea D’Ancona (1998) que su finalidad es buscar “la familiarización con el tema de estudio escogido: hallando, leyendo, evaluando y sintetizando indagaciones realizadas con anterioridad” (p. 84). Por lo que, la revisión bibliográfica permitió la indagación desde 3 ejes fundamentales de la investigación, siendo estos: psicoanalítico, social y psicológico. De esta forma, a través de los libros y artículos científicos, se facilitó la comprensión y contextualización del fenómeno estudiado, desde el discurso sociocultural, el capitalista, y a nivel estructural el goce.

Por otro lado, el grupo focal “es una herramienta de investigación de mercado que permite obtener opiniones y percepciones de un grupo pequeño de personas seleccionadas al azar con respecto a un producto, servicio o idea en particular” (Medina et al., 2023, p. 37). De esta forma, para la formación de un grupo focal se considera la elección pertinente de variables como: edad, sexo, entre otras. Así mismo, para la ejecución del grupo focal es necesaria la presencia de uno o dos moderadores de acuerdo con el número de participantes donde cumplen un rol. Para Medina et al. (2023) el rol del moderador es externo “es decir, él mismo permanece ajeno al grupo, no tiene participación en la producción de ideas; tampoco debe aprobar o desaprobar lo que van respondiendo los integrantes del grupo” (p. 37).

Por lo cual, el grupo elegido fue de 18 jóvenes en un rango determinado de edad, considerando que existan un total de 9 del género masculino y 9 del género femenino, los cuales fueron divididos en dos grupos en donde cada grupo tenía primacía en uno de los géneros. Con la finalidad de, destacar si existe la influencia de la opinión de acuerdo con el género como relevante para la percepción de las experiencias sobre el desencuentro amoroso. Por esta razón, la técnica del grupo focal fue pertinente para la investigación. Puesto que, a través de ella se obtuvo diferentes opiniones de acuerdo con lo que los jóvenes perciben sobre el amor y sus desencuentros, siendo estas opiniones subjetivas y reales.

Instrumentos

Con relación a la técnica de recolección de información, para la ejecución del grupo focal dirigido a jóvenes entre 19 y 21 años se empleó un cuestionario de 8 preguntas abiertas. Este instrumento, fue elaborado previamente con el propósito de promover la interacción y participación entre los participantes. Álvarez (2003) expresa que, si se selecciona un cuestionario de preguntas abiertas, recomienda que se “deberán diseñar las preguntas para que lleven a quien las responde a un proceso de reflexión propia y personal, que refleje su sentir ante el asunto investigado” (p. 151). Este instrumento permitió conocer y explorar sobre el fenómeno estudiado; y recolectar información a partir de las experiencias, ideas y las perspectivas en común.

Cuestionario de preguntas del Grupo Focal

1. Nombre y Edad ¿Cuál es su concepción del amor hoy en día, ha cambiado o se mantiene durante los últimos años?
2. ¿Cuál ha sido el periodo de duración de sus últimas relaciones?
3. ¿Creen que en la actualidad hay una tendencia de los jóvenes en preferir estar a solas que optar por una relación? ¿Por qué creen que se da esto?
4. Desde sus experiencias, ¿estar solos es una ventaja o desventaja? ¿Por qué?
5. ¿Se les ha dificultado conseguir una pareja en los últimos meses o años? ¿A qué creen ustedes que se deba esto?
6. ¿Creen que los discursos (redes sociales, cine, música) promueven el vínculo amoroso o estar a solas? ¿Cómo?
7. ¿Creen que en la actualidad las relaciones amorosas son más cortas y pueden ser reemplazadas de forma rápida? ¿Por qué creen que se da esto?
8. ¿Qué es para ustedes estar en una relación amorosa /tener pareja: es necesario estar enamorados, o existirían otros motivos?

Operacionalización de variables

Variable dependiente:

Desencuentro amoroso en los jóvenes

Definición:

Tendencia a no formar un vínculo con el otro en torno al amor de pareja.

Indicadores:

Primacía del yo, afectividad, vínculos amorosos, perdurabilidad.

Instrumentos:

Revisión bibliográfica y grupos focales

Variables independientes:

Discursos socioculturales, capitalismo y goce solipsista.

Definición:

Variables que inciden en las relaciones amorosas de los jóvenes

Indicadores:

Construcciones sociales, narrativas culturales, significantes, mercantilización, independencia.

Instrumentos:

Revisión bibliográfica y grupos focales

Población (descripción)

La población de estudio estuvo conformada por jóvenes masculinos y femeninos entre los 19 y 21 años. Desde lo que argumenta Hernández y Mendoza (2018) “una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones...es preferible establecer tales características con claridad, con la finalidad de delimitar cuáles serán los parámetros muestrales” (p. 198). De esta forma, el grupo seleccionado fueron aquellos jóvenes que han vivenciado al menos una vez la experiencia amorosa, el cual permitió identificar cómo los jóvenes forman y sostienen los vínculos amorosos.

Rigor ético

En la implementación del grupo focal se impartió a cada uno de los participantes, el consentimiento informado. Según Álvarez (2003) manifiesta que el consentimiento informado “refiere al hecho de proporcionar a las personas que participan en el estudio información sobre las generalidades de éste, sobre el propósito...diseño y cualquier riesgo o beneficio probable” (p. 210). A través de esto, se prevaleció que los jóvenes reciban información clara y comprensible sobre el tema, objetivos, finalidad de la investigación, y el procesamiento de la información. Así mismo, con este documento se preservó la confidencialidad y el anonimato a cada uno de los participantes.

CAPÍTULO 5

Presentación y Análisis de resultados

En función a los datos obtenidos de los dos grupos focales realizados a 18 estudiantes universitarios, con un rango de edad entre 19-21 años. Se logró identificar la repercusión de los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso y cómo los jóvenes perciben el amor de hoy.

De esta forma, el grupo focal más allá de una técnica ejercida, permitió ser un espacio donde se logró la articulación de diferentes opiniones y experiencias de los jóvenes, quienes se encuentran atravesadas por el contexto y la dinámica social; para aportar así con el propósito de la investigación. Por lo tanto, los dos grupos focales estuvieron estructurados por 9 jóvenes: el primer grupo prevaleció el género masculino, 6 hombres y 3 mujeres; mientras que en el segundo predominó el género femenino, 3 hombres y 6 mujeres.

Como se mencionó anteriormente, esta técnica fue acompañada con un cuestionario de 8 preguntas abiertas, su elaboración estuvo orientada por cuatro categorías de análisis (desencuentro amoroso, discursos socioculturales, capitalismo y solipsismo del amor). Siendo estas categorías previamente teorizadas y definidas a lo largo de los capítulos. Por último, para la presentación de los datos, se realizó una tabla para cada grupo con las mismas categorías, para puntualizar la diversidad de opiniones desde la predominancia en el género de los participantes.

Tabla 1. *Respuestas del grupo focal 1*

Respuestas del Grupo 1		
Variables	Preguntas	Respuestas
Desencuentro amoroso	¿Cuál ha sido el periodo de duración de sus últimas relaciones?	H1 (20a.): Tuve una relación de 1 año y medio; de ahí estuve con una persona, pero no funcionó. (Está soltero) H2 (21a.): Solo he tenido una relación que ha durado 22 meses. (Está en una relación)

		<p>M1 (20a.): Solo he tenido dos novios, duré 5 años y la otra 2 o 3 años. (Está soltera)</p> <p>M2 (20a.): Solo he tenido una relación, en la que estoy actualmente, tiene 2 años.</p> <p>M3 (20a.): He tenido dos relaciones una que duró 5 meses y otros 2 años (Está soltera)</p> <p>H3 (21a.): La última relación duró 2 años y medio. (Está soltero)</p> <p>H4 (19a.): La última relación fue de 2-3 meses. (Está en una relación)</p> <p>H5 (21a.): He tenido una relación y duré casi un año. (Está soltero)</p> <p>H6 (19a.): He tenido una relación de 4 meses y otra de casi dos años. (Está soltero)</p>
	<p>¿Se les ha dificultado conseguir una pareja en los últimos meses o años? ¿A qué creen ustedes que se deba esto?</p>	<p>H1 (20a.): Si ha sido difícil estos dos últimos años, porque después de terminar me sentí mal. No he tenido confianza en mí mismo para declararme o decirle lo que siento.</p> <p>H2 (21a.): Yo siempre he tenido a mis amiguitas con derecho. La mujer con la que me voy a quedar toda la vida se me hizo un poco difícil pero ya la tengo. Los vaciles han sido fáciles, la pinta es todo.</p> <p>M1 (20a.): Se me hizo difícil porque las expectativas subieron después.</p> <p>M2 (20a.): Sí es difícil abrir mis sentimientos y abrir la mente para buscar a alguien.</p> <p>M3 (20a.): A mi si se me ha hecho complicado porque, a fin de cuentas, las expectativas suben. Yo misma me bloqueo.</p>

		<p>H3 (21a.): Es difícil, la mayoría de las relaciones son como que quieren un momento, no cumplen tus expectativas con una visión futuro.</p> <p>H4 (19a.): Sí es difícil, vaciles no, pero pareja sí. En las parejas yo busco ciertas cosas más personales. Los vaciles son fáciles, sé que no voy a tener nada serio con esa persona.</p> <p>H5 (21a.): En mi caso no lo sé, desde mi primera relación me bloqueé y desde ahí no intenté y no quise volver a intentar.</p> <p>H6 (19a.): Siempre es difícil porque cuando uno termina una relación y cuando está por iniciar otra a veces se compara, llegan recuerdos y a veces suele sentir que no es lo mismo con otra persona.</p>
	<p>Desde sus experiencias, ¿estar solos es una ventaja o desventaja? ¿Por qué?</p>	<p>H1 (20a.): Es una ventaja por lo que, uno ya no gasta plata como lo hacía antes.</p> <p>H2 (21a.): Depende, yo que estoy en una relación, yo cuento con el apoyo de mi novia, si yo estoy soltero sentiría que nadie me apoyaría, ni el de mis padres es suficiente.</p> <p>M1 (20a.): Si no sales con alguien que te ayude a superarte, es desventajoso estar con alguien. Preferible estar solos, así no te preocupas de esa persona.</p> <p>M2 (20a.): Es una ventaja estar soltera, porque ese tiempo te ayuda a entender que es lo que quieres de una persona.</p> <p>M3 (20a.): Es ventaja, porque al fin de cuenta tienes tiempo para pensar en tí mismo, y te pones no a experimentar, pero qué quieres tú.</p>

		<p>H3 (21a.): Es una ventaja, porque me centro en mí, pienso en mí, y no tengo que preocuparme por nadie más, tengo planes a futuro o metas a futuro.</p> <p>H4 (19a.): Es algo intermedio porque uno con o sin pareja debería continuar y superarse mutuamente, sin necesidad de un apoyo emocional.</p> <p>H5 (21a.): Para mí no es una ventaja, ni una desventaja. Siempre hay amigos, familiares que apoyan.</p> <p>H6 (19 a.): Si uno está mucho tiempo solo, a veces ya ni siquiera con toda la autoayuda va a salir adelante. Las personas se cierran demasiado y se pierden a sí misma, creen que no necesitan de alguien más.</p>
Discursos socioculturales	¿Cuál es su concepción del amor hoy en día, ha cambiado o se mantiene durante los últimos años?	<p>H1 (20a.): La concepción ha cambiado. Ahora requiere más poder enamorar a una mujer.</p> <p>H2 (21a.): El amor es algo bonito, ha cambiado un poco. Ahora enamora más la billetera que los detalles.</p> <p>M1 (20a.): El amor es muy lindo. Mi idea del amor no ha cambiado, a pesar de los noviazgos fallidos.</p> <p>M2 (20a.): A medida que vas creciendo, vas cambiando tu idea del amor. Depende de todas tus emociones y experiencias.</p> <p>M3 (20a.): Siempre va cambiando por las cosas que ve y siente. Pero en si el amor es muy confuso.</p> <p>H3 (21a.): Últimamente el amor es muy raro, se materializan las cosas, no tengo una idea tan clara.</p>

		<p>H4 (19a.): El amor ha cambiado mucho. Por la forma en la que cuentan nuestros abuelos, nuestros padres no es igual.</p> <p>H5 (21a.): Mi opinión sobre el amor es prácticamente nula, yo no siento.</p> <p>H6 (19a.): El amor es materialista, hay otras veces en donde sentimos que el amor es comprensión, no es simplemente estar enamorados, sentir la seguridad de tener a alguien a tu lado, confiar tanto en tus secretos, tus sentimientos.</p>
	<p>¿Creen que los discursos (redes sociales, cine, música) promueven el vínculo amoroso o estar a solas? ¿Cómo?</p>	<p>H1 (20a.): Está más a favor de lo del amor.</p> <p>H2 (21a.): Venden más el amor y el romance, pero igual no es tal cual como lo pintan.</p> <p>M1 (20a.): A causa de las redes sociales la mayoría de jóvenes se guían por eso y por eso no mantienen relaciones estables.</p> <p>M2 (20a.): Las redes sociales, las películas, si te hacen creer que necesitas un amor, para poder tener una vida bonita, y no sentirse solos.</p> <p>M3 (20a.): Depende de lo que se vea, porque realmente las redes sociales, el internet, las películas todo eso, te idealizan un amor de fantasía y no todo es color de rosa.</p> <p>H3 (21a.): Todo es confuso, porque hay películas que te pintan un amor bonito y otras que no, hay música que te dan ganas de tener una relación y otras que son muy obscenas.</p> <p>H4 (19a.): Más apunta al desamor.</p>

		<p>H5 (21a.): Depende de qué música escucha y que película, en base de eso genera un pensamiento de estar o no en una relación.</p> <p>H6 (19a.): A mí me salen cosas de estar enfocado en ti mismo. A mi hermana le salen cosas de encontrar una persona que te comprenda, o cosas de libertinaje mientras que a otros les salen más de enfoque. Crean expectativas falsas de cómo es una relación y cuando tienen a alguien se estrellan y no saben qué hacer.</p>
Solipsismo del amor	¿Creen que en la actualidad hay una tendencia de los jóvenes en preferir estar a solas que optar por una relación? ¿Por qué creen que se da esto?	<p>H1 (20a.): Estar soltero me permite enfocarme en mí mismo, no más en mí. No tengo que estarme preocupando si tengo que acordar una fecha, o sea estar pendiente de cualquier cosa.</p> <p>H2 (21a.): Estar solteros porque se pueden divertir, tienen su libertad de hacer lo que ellos quieran y sin tener que estar dando explicaciones a alguien.</p> <p>M1 (20a.): Los jóvenes actuales si quieren estar solteros, por no tener compromiso, dar explicaciones, para no tener esa responsabilidad de estar con alguien.</p> <p>M2 (20a.): Las personas priorizan su salud mental, por eso tiende a estar más solas.</p> <p>M3 (20a.): Optan por estar solteros, porque al fin y al cabo las personas últimamente la gente no se toma en serio las relaciones.</p> <p>H3 (21a.): Me mentalicé estar soltero hasta estar bien yo, sentirme bien por lo menos económicamente para poder estar con alguien y así.</p> <p>H4 (19a.): Las personas prefieren estar solteras por salud mental.</p>

		<p>H5 (21a.): Estar solteras por salud mental y falta de confianza.</p> <p>H6 (19a.): Algunas personas que no quieren tener una relación porque no se sienten en confianza para estar en una o sienten demasiado miedo para el compromiso. Siente esa presión, las expectativas de encajar con las personas</p>
Capitalismo	<p>¿Creen que en la actualidad las relaciones amorosas son más cortas y pueden ser reemplazadas de forma rápida? ¿Por qué creen que se da esto?</p>	<p>H1 (20a.): Para mí es más corto, y un reemplazo más rápido.</p> <p>H2 (21a.): A veces creo que son más cortas, los jóvenes de ahora buscan gente porque no saben estar solos.</p> <p>M1 (20a.): Reemplazar ese vacío que dejó otra persona; buscan sentirse acompañados, queridos, buscan un amor rápido.</p> <p>M2 (20a.): Las relaciones no duran mucho, porque no saben afrontar los problemas de pareja y a la primera ya se quieren retirar.</p> <p>M3 (20a.): Si y no, depende de la mentalidad de cada persona, si quiere un futuro.</p> <p>H3 (21a.): Si están decidida a tener una relación duradera o solo de un rato. Porque al final y al cabo tenemos edad para saber qué queremos, si quiero que sea mi acompañante para toda la vida o solo la quiero para un rato.</p> <p>H4 (19a.): Son cortas porque usualmente son algo casual y no les importa la otra persona.</p> <p>H5 (21a.): Son cortas porque no tienen definido qué es el amor y buscan una manera de entender y madurar.</p>

		<p>H6 (19 a.): Son cortas, pero no creo que sea malo, porque si una relación no funciona puedes aprender de ellas.</p>
	<p>¿Qué es para ustedes estar en una relación amorosa /tener pareja: ¿es necesario estar enamorados, o existirían otros motivos?</p>	<p>H1 (20a.): Para mí tienes que estar enamorado.</p> <p>H2 (21a.): Dependiendo del tipo de persona. Hay personas que solo buscan su propio beneficio, conozco en el caso de mujeres que solo están con alguien por dinero o resolverles la vida.</p> <p>M1 (20a.): Se debe estar enamorado, al menos tener cierto interés en esa persona.</p> <p>M2 (20a.): Se debe estar enamorado, porque para estar con una persona se debe sentir confianza en esa persona</p> <p>M3 (20a.): Uno debe estar completamente enamorado para estar en una relación, porque no va a hacer perder el tiempo de esa persona.</p> <p>H3 (21a.): Se debe estar enamorado de ambas partes, antes de estar en una relación estable debemos conocer bien a esa persona.</p> <p>H4 (19a.): Se debe estar enamorado, pero no como la primera vez, porque van a haber veces en los que se puede sentir más o menos por esa persona.</p> <p>H5 (21a.): Se debe estar enamorado, porque se crea un vínculo y a medida que se va conociendo a esa persona se van relacionando más.</p> <p>H6 (19 a.): El enamoramiento no permite ver los altibajos de la relación. Lo que hace que una relación funcione no es estar enamorado sino la estabilidad.</p>

Nota. Elaboración propia de las autoras. Esta tabla muestra de forma abreviada las respuestas del grupo focal 1.

Tabla 2. *Respuestas del grupo focal 2*

Respuestas del Grupo 2		
Variables	Preguntas	Respuestas
Desencuentro amoroso	¿Cuál ha sido el periodo de duración de sus últimas relaciones?	<p>M4 (21a.): Actualmente tengo 3 años con mi pareja.</p> <p>M5 (20a.): Mi última relación fue de 2 años, de ahí no he tenido.</p> <p>H7 (21a.): Mi relación más larga fue de 5 años y la última fue de 5 meses, actualmente no he tenido.</p> <p>H8 (20a.): Hace 2 años tuve una relación que duró 2 años, ahora no tengo.</p> <p>M6 (19a.): La última relación duró 2 años y actualmente no tengo.</p> <p>M7 (21a.): La última relación duró 11 meses y ahora tengo 1 año con mi pareja.</p> <p>H9 (20a.): Hace 2 años tuve una relación que duró 3 meses, ahora estoy soltero.</p> <p>M8 (20a.): Tuve una relación que duró 1 año y actualmente no tengo.</p> <p>M9 (20a.): No he tenido pareja.</p>
	¿Se les ha dificultado conseguir una pareja en los últimos meses o años? ¿A qué creen	<p>M4 (21a.): Antes de mi pareja actual, se me complico mucho por haber buscado mucho anteriormente.</p> <p>M5 (20a.): No he buscado, pero antes si se me complicó, porque el problema soy yo, por mi carácter.</p>

	<p>ustedes que se deba esto?</p>	<p>H7 (21a.): Si, porque no siempre se comparten las mismas ideas.</p> <p>H8 (20a.): No buscaba una relación por decisión propia.</p> <p>M6 (19a.): No se me ha dificultado, porque tampoco he querido luego de mi primera experiencia.</p> <p>M7 (21a.): Yo no buscaba una relación, pero luego de mi primera relación se me dificulto salir y entrar a otra relación porque es nueva.</p> <p>H9 (20a.): Si, por la costumbre de mi pareja anterior, y empezar de cero con otra persona, es tedioso, se pierde el interés en buscar otra relación.</p> <p>M8 (20a.): No busco una relación, porque muchas personas no buscan nada serio.</p> <p>M9 (20a.): No busco una relación.</p>
	<p>Desde sus experiencias, ¿estar solos es una ventaja o desventaja? ¿Por qué?</p>	<p>M4 (21a.): Estar solos es una ventaja, porque en la soledad cada cual se conoce más, te das cuenta de lo que te disgusta.</p> <p>M5 (20a.): Es una ventaja, porque así no dependes de otra persona.</p> <p>H7 (21a.): Ventaja, porque te construyes a ti mismo, no dependes de nada ni de nadie.</p> <p>H8 (20a.): Estar solo está bien, porque puedes encontrar cosas que no sabes de tí mismo.</p> <p>M6 (19a.): No sabría decir, porque en relación te puedes sentir frustrada, como si te cansaras de la persona, pero dependería, es distinto estar solo y sentirse solo.</p>

		<p>M7 (21a.): Ventaja, porque te conoces más, no lastimas a otro, en una relación también te puedes sentir sola... es mejor estar solos.</p> <p>H9 (20a.): Estar solo porque estás contigo.</p> <p>M8 (20a.): Es ventaja estar solo, porque te conoces mejor a ti mismo y en la relación existen muchos problemas. Pienso que es mejor estar solo</p> <p>M9 (20a.): Estar solo es ventaja porque no gastas energía en otra persona, en relaciones piensas mucho. Estando solos te conoces más...y no tienes que estar con tu pareja.</p>
Discursos socioculturales	¿Cuál es su concepción del amor hoy en día, ha cambiado o se mantiene durante los últimos años?	<p>M4 (21a.): El concepto del amor es errado, en la actualidad se basa más en cosas superficiales y materiales.</p> <p>M5 (20a.): Ha cambiado, ya no es igual que cuando era pequeña.</p> <p>H7 (21a.): El amor ha evolucionado, cada vez somos más libres.</p> <p>H8 (20a.): El amor de ahora ha cambiado, buscan a alguien porque se sienten demasiado solos.</p> <p>M6 (19a.): El amor ha cambiado y no ha evolucionado, porque la juventud no se toma en serio el amor, solo piensa en salir sin querer para toda la vida.</p> <p>M7 (21a.): Ha cambiado porque la juventud de ahora piensa en tener algo pasajero</p> <p>H9 (20a.): Ha cambiado el amor, la gente ahora no es romántica, tiene otro tipo de pensamientos.</p>

		<p>M8 (20a.): Ha cambiado, la gente trata de no mostrar mucho lo que sienten, por miedo a que los demás se burlen.</p> <p>M9 (20a.): Suelen ser pasajeras las relaciones y uno no puede confiar tanto en la otra persona por miedo.</p>
	<p>¿Creen que los discursos (redes sociales, cine, música) promueven el vínculo amoroso o estar a solas? ¿Cómo?</p>	<p>M4 (21a.): El cine te vende un amor irreal, las redes sociales te venden un amor rápido.</p> <p>M5 (20a.): Las películas venden un amor diferente, uno bonito, pero en la realidad es diferente, puede uno hasta bloquearse ante una relación.</p> <p>H7 (21a.): Depende, en algunos venden amor y otras promueven la independencia, construirse por sí solos y no depender, todo depende de lo que vende ahora.</p> <p>H8 (20a.): Desde pequeño se venden relaciones mágicas, pero en una relación siempre hay discusiones fuertes y depende de la persona lo que crea.</p> <p>M6 (19a.): Ahora en las películas venden el tratar mal a la pareja, o ignorarla; lo ven muy romantizado, a diferencia de las películas antiguas que incluso uno puede llorar del romance que ponían.</p> <p>M7 (21a.): En las películas de antes se respetaba a la mujer, en las de ahora no sucede eso, incluso no respetan a la relación. En el cine la mujer está más sexualizada, por lo que, las mujeres al no sentirse cómodas buscan estar solas.</p> <p>H9 (20a.): No incentivan a creer en el amor, porque no se sabe bien qué es el amor.</p>

		<p>M8 (20a.): Promueven más la soledad, como en tiktok que se promueve frases como “es mejor estar solos” por lo que se ve a la soledad como una moda.</p> <p>M9 (20a.): Se promueve más la soledad como “Tematch”, quien fomenta el odio hacia la mujer, es por esto que la soledad es más común, porque las mujeres se dan cuenta como son este tipo de personas, y no les gustan las personalidades, prefieren estar solas.</p>
Solipsismo del amor	¿Creen qué en la actualidad hay una tendencia de los jóvenes en preferir estar a solas que optar por una relación? ¿Por qué creen que se da esto?	<p>M4 (21a.): Si, porque buscan evadir la responsabilidad, la gente convive pero no buscan casarse.</p> <p>M5 (20a.): La soledad, esto se da por motivos de querer evitar problemas de estar en una relación.</p> <p>H7 (21a.): Hay personas que buscan formalizar, pero varía, depende de los chicos.</p> <p>H8 (20a.): Prefieren estar a solas, Hay personas que salen de una relación y para no dañar a otra persona, prefieren estar solos hasta sentirse bien.</p> <p>M6 (19a.): Eligen estar solos, para no herir a los demás, pero hay personas que prefieren estar solos por las malas experiencias en otras relaciones. Se cierran por miedo a ser vulnerables y miedo a empezar de cero.</p> <p>M7 (21a.): Hay personas que prefieren estar solas para no sentir la soledad en una relación como el no poder presentarles a los padres, tener que esconderse.</p>

		<p>H9 (20a.): Prefieren estar solos por miedo, a que vuelvan a pasar por los engaños y las mentiras.</p> <p>M8 (20a.): Prefieren la soledad, ahora las personas tienen la tendencia a los casi algo, se ha vuelto moda eso.</p> <p>M9 (20a.): La soledad, porque los casi algo terminan dejando malas experiencias y no quieren sufrir lo mismo que tuvieron con ellos.</p>
Capitalismo	<p>¿Creen que en la actualidad las relaciones amorosas son más cortas y pueden ser reemplazadas de forma rápida? ¿Por qué creen que se da esto?</p>	<p>M4 (21a.): Si, porque se normaliza, teniendo este pensamiento de que querer establecer una relación y duradera es algo terrible, no es fácil establecer un vínculo amoroso</p> <p>M5 (20a.): Según la experiencia de mi hermano creo que las relaciones son largas, pero me cuestiona si es por costumbre, no sé si hay amor.</p> <p>H7 (21a.): No conectan y se reemplazan rápido, no se tiene estabilidad y la búsqueda cansa.</p> <p>H8 (20a.): Son cortas porque no encuentran lo que quiere y se reemplaza, por la idea de que no hay conexión.</p> <p>M6 (19a.): Si, es reemplazable, si alguien está en una relación muy larga volver otra vez a estar con otra persona, es por el sentimiento de soledad. Pero al no encontrar lo mismo terminan la relación.</p> <p>M7 (21a.): Son cortas porque buscan superar a sus relaciones pasadas, por lo que no duran.</p>

		<p>H9 (20a.): Las relaciones son cortas porque buscan olvidar una relación pasada y como no lo logran se acaban.</p> <p>M8 (20a.): Son cortas, las personas al sentir que se empiezan a enamorar buscan cortar la relación porque las personas no buscan nada serio, está el miedo a salir herido, a que jueguen con la persona y sus sentimientos.</p> <p>M9 (20a.): Si, las relaciones de ahora son reemplazadas fácilmente por la tendencia a los casi algo, no se busca algo serio, la juventud empuja a algo de un ratito, algo corto.</p>
	<p>¿Qué es para ustedes estar en una relación amorosa /tener pareja: ¿es necesario estar enamorados, o existirían otros motivos?</p>	<p>M4 (21a.): Estar en una relación es decidir estar con una pareja, pero el amor es una ilusión.</p> <p>M5 (20a.): Amar es algo bonito, para ambos, tanto para él como para mí.</p> <p>H7 (21a.): Estar en una relación es conectar con la persona, conocerla más, construir y amar al otro.</p> <p>H8 (20a.): Depende de la clase de pareja, porque hay parejas que no se llevan bien y siguen juntos, pero hay otros que si se llevan bien y termina mal.</p> <p>M6 (19a.): Implica tener seguridad, tener afectividad hacia uno mismo, siempre elegirse, sobre todo, uno va primero.</p> <p>M7 (21a.): Dedicar tiempo, sin él la pareja se siente sola. Para estar en una relación uno debe sanar primero.</p> <p>H9 (20a.): Tener pareja es hacerla sentir querida. No es necesario estar enamorado</p>

		<p>al inicio porque con el tiempo uno puede amar al otro.</p> <p>M8 (20a.): Dedicar tiempo a la otra persona, porque si no se puede llegar a sentir sola. Si se debe amar.</p> <p>M9 (20a.): Poder confiar en la persona con la que va a estar.</p>
--	--	---

Nota. Elaboración propia de las autoras. Esta tabla muestra de forma abreviada las respuestas del grupo focal 2.

Análisis General de los datos del Grupo focal 1 y 2

El análisis de datos obtenidos del grupo focal 1 y 2 de los jóvenes en edades comprendidas de 19-21 años, identificó puntos en común respecto al amor de hoy, las relaciones amorosas y sus coordenadas; un encuentro que permitió vislumbrar la singularidad de los participantes en sus respuestas. A través de esta intervención, se recabó información interesante y pertinente con referente a la incidencia de los discursos sociocultural y capitalista en el desencuentro amoroso de los jóvenes.

Con las preguntas abordadas, los jóvenes describieron que la idea del amor ha cambiado, un amor que se encuentra anexado con los vectores de la posmodernidad. El grupo 2, con mayoría en mujeres, remitió a la caída de uno de los pilares del amor romántico: la “perdurabilidad”, caracterizando así a través de sus dichos al amor de la posmodernidad. Tal como mencionó M9: *“la juventud no se toma en serio el amor, solo piensa en salir sin querer para toda la vida.”* En este punto, el amor se consideró como: superficial, pasajero, rápido e incluso frívolo; esto se relacionó con lo descrito por Bauman (2003) como amor líquido, donde los vínculos que se forman no se pueden sostener, sino que se diluyen en el tiempo.

Sin embargo, esto difirió del grupo 1, prevalencia en hombres, donde vincularon al amor con lo material, lo económico y lo utilitario; insertando una nueva característica que limita los encuentros con el Otro. Adviniendo esta cara consumista del capitalismo, en donde impulsa a los sujetos a materializar el amor, pero termina siendo poco sostenible, como aludió H1 *“El amor... ha cambiado un poco. Ahora enamora más la billetera”*. Esta característica económica en las coordenadas amorosas primó en el género masculino, debido a que, aún predomina la acción de conquistar y proveer

en el lado masculino. Por esta razón, conquistar a otro requiere no solo de cartas, ni esfuerzo, sino también de dinero.

Esto se vinculó con la categoría de los discursos socioculturales, puesto que, las redes sociales, el cine, la música, inciden en los vectores del amor. Entre los grupos de jóvenes coincidieron que el amor que se transmite, en esencia el “que se *vende*”, tiene una versión mixta. Por un lado, un amor idealizado, irreal, mágico, y la necesidad de estar con un otro social. Esto se vincula con lo propuesto por Merlyn et al. (2020) y Yela (2003), referente al amor romántico y las narrativas impuestas por Disney, donde se inserta el imaginario de unión y necesitar un partenaire; a su vez las expectativas de una relación.

Por otro lado, la persistencia del amor romántico no advierte de los tropiezos: discusiones, falsas expectativas. Tal como refirieron Matías (2022) y Velardo (2021) en tanto los encuentros no pueden ser normativizados, por ende, los sujetos están condicionados a caer en estos obstáculos, como alegó H8: “*en una relación siempre hay discusiones fuertes*”. Esto ha causado que los jóvenes se replanteen la idea de un encuentro, en el que eligieron no involucrarse.

Idea presente los participantes del grupo 2 quienes evidenciaron una perspectiva diferente, puesto que en sus discursos se invitaba a los jóvenes a estar solos. Sustentado esta idea con la: independencia, libertinaje, e incluso remitir el enfoque hacia sí mismo cuyo fin era evitar las malas experiencias. Esta particularidad predominó en este grupo, respuesta que se vinculó con los cambios del rol femenino y su relación con las nociones del feminismo, propuestas por Verdú (2015) y Carlos et al. (2020) donde enfatizaron como el papel del concepto autonomía incide en la formación de los encuentros amorosos, donde algunos sujetos consideran mejor no formar un lazo.

Además, esta soledad (como la atribuyeron) lo vincularon con la falta de compromiso, la violencia hacia la mujer, e incluso la desvalorización de las relaciones. Una de las participantes resaltó que, en redes sociales como TikTok, a un creador de contenido (coach) conocido por sus publicaciones sobre la masculinidad; desde su percepción este coach promovía un discurso de odio hacia la mujer. Esto se vinculó con los movimientos y comunidades socioculturales, que impulsan a una desvinculación con el otro sexo.

Por un lado, sujetos están volcados en el orgullo especialmente en lo hombre como menciona Delga & Sánchez (2023) y en las mujeres hacia la autosuficiencia,

necesitando este otro enemigo para poder sustentar su decisión de quedarse a solas. En donde el consumo de estos contenidos influyó en su elección de preferir estar solas.

Con respecto a la categoría del desencuentro amoroso, los jóvenes aludieron que existe una dificultad para el encuentro con el Otro. Algunos presentaron como obstáculo: las expectativas altas, expresar sus sentimientos, pero fundamentalmente las “malas experiencias”. Cuestión que remitió a considerar como una nueva coordenada, respecto a esta categoría.

En esta línea, el grupo 1 con primacía en el género masculino, permitió identificar dos tipos de relaciones y dependiendo del encuentro este puede ser fácil o difícil. Los encuentros con “amigas con derecho” o “vaciles”, refirieron que son sencillos y fáciles, van directo a un fin sin complicaciones. Esto se relacionó con la argumentación de Pinos (2023) y Flores et al. (2021), quienes reconocieron un cambio a nivel del lenguaje (la forma como se nombran los vínculos); donde los jóvenes proponen lazos insostenibles que pasan directo al plano sexual, puesto que, no desean afrontar lo que deriva de la alteridad del partenaire. No obstante, estos significantes en su trasfondo vislumbran la dificultad de formar un lazo.

A pesar de esto, en el grupo 2 con predominancia en mujeres, aludieron a la dificultad derivada por la presencia de relaciones con: la falta de exclusividad, planes a futuro, falta de compromiso e incluso por disfrutar en demasía en el presente. Esto generó una pérdida del interés por el otro sexo, cuestión que se logró inducir, porque la mayoría en este grupo: no buscan una relación, por lo menos no por ahora.

Continuando con esto, sus respuestas estaban anexadas con su estado civil actual. La mayoría de los jóvenes que participaron en este grupo focal, eran solteros (72.2%); a pesar de haber tenido relaciones largas, algunos se desertaron de la idea del encuentro con un Otro, encerrándose o bloqueándose como describió H5: *“En mi caso no lo sé, desde mi primera relación me bloqueé y desde ahí no intenté”*.

Tanto así, que aludieron en sus discursos por un amor más solipsista, uno más hacia el yo. De esta forma, ambos grupos, se inclinaron por el estar a solas como sinónimo de: “pensar en sí mismo”, “centrarse en sí mismo”, “encontrarse en sí mismo” esto se asocia con la argumentación de Soler (2004) y Miller (2000), que existe un individualismo exacerbado, donde lo individual se superpone sobre lo colectivo; dejando a los sujetos cerrados para sí mismo.

Como expusieron los jóvenes, esto se producía ante la frustración, el cansancio y el *gasto de energía*, que conlleva el encuentro con el otro sexo. Puesto que, para ellos el

estar una relación se asimilaba con “dependencia, preocupación, problemas con el otro, e incluso inversión económica”. Tal como explicaba Tendlarz (2012), en las coordenadas del amor hay un alojamiento de una imposibilidad respecto a los sexos, puesto que, no hay un saber universal sobre el amor, por lo que cada sujeto debe realizar invenciones para experimentarlo. Sin embargo, estos desencuentros impredecibles prefirieron estar a solas.

Las repuestas no solo remitió a la distancia física, sino también a un acompañamiento solitario en las relaciones, como manifestó una participante, “*sentirse sola estando en una relación*”; aflorando así esa cara solipsista del amor. Además, aquello que llama estar “enamorado” no se siente como tal, puesto que, el goce siempre va a estar presente, mostrándose especialmente cuando se enfrenta con la no complementariedad y concordancia entre los sexos. Destacando aquello que Lacan (2012), Braunstein (2006) y Morales (2011) categorizaron como amor impotente, lo cual conduce a la imposibilidad de la relación de dos sexos. Siendo este un camino del cual no se pueden desviar los sujetos.

Sin embargo, en algunos participantes fue una vía de escape de los caminos del pantano del amor, como opinó M8 en cuanto estar en una relación es “*dedicar tiempo a la otra persona si no se puede llegar a sentir sola*”, prefiriendo así quedarse sola que seguir en un lugar donde el Otro no se identifica como un aporte.

El amor es solipsista cuando lo que prima no es el otro con quien se esté, sino lo que el sujeto es y cree, en tanto no se ama para complacer al otro, sino para satisfacerse a uno. En este grupo de jóvenes hubo una tendencia hacia la soltería, puesto que, la soltería no se consideró como algo difícil de sobrellevar o una incomodidad, existiendo prevalencia hacía estar solos, incluso cuando se está en pareja.

En el grupo 1 todos los participantes, tanto hombres como mujeres resaltaron que se buscaba un beneficio propio, con el fin de “*enfocarse en sí mismo*”, alineando el estar solos con la libertad de “*hacer lo que ellos quieran*”; como si lo contrario “el estar en pareja” fuera una atadura. Esto se relacionó, con la idea de Bauman (2003) y Lacan (2012), donde ambos refieren que los sujetos están en la búsqueda de relaciones sin ataduras, sin cargas y más fáciles de sobrellevar; donde el goce se coloca en un primer plano. Puesto que, un compromiso implica responsabilidad con el otro, lo cual no quisieron tener; destacando a su vez el “*miedo al compromiso*” y el permanecer en una relación.

Por otro lado, en el grupo 2 destacaron que, a pesar de estar en una relación, los jóvenes no buscan formalizar, ya sea para “*evitar problemas*” o “*para no dañar a otros*”; entre otras narrativas. Si bien se intenta pensar en la pareja, las soluciones que le dieron giran alrededor de sacar al Otro y aislarse en sí mismo. Culpan a su vez, a las nuevas modalidades de relaciones como los “*casi algo*” que significan a su vez “*casi nada*” por lo que toman la vía del “*nada*”, por miedo a tener “*malas experiencias*”.

Con referente al capitalismo, ha influido en las decisiones que toman los jóvenes en torno al amor y las relaciones con el Otro, siendo representada la liquidez del amor con la fragilidad de los vínculos propuesta por Bauman. Dado que, si bien los jóvenes puntualizaron el compromiso que deviene cuando alguien se encuentra en una relación, fueron conscientes de lo reactivo que se muestra para ellos, por lo que denominaron a las parejas de ahora como “*algo casual*”, término mayormente usado en el grupo 1 por los hombres.

Estos nombres que le dan a las relaciones de hoy permitieron pesquisar la prevalencia del registro imaginario en el discurso de los jóvenes, puesto que se ve al otro como un semejante el cual no requiere de compromiso ni tiempo suficiente para pensarlo como parte de “*algo*”, contestando así a este miedo por quedarse solos con relaciones que ni siquiera están en los caminos del amor, en donde no hay encuentros con el Otro que permitan surgir el inconsciente. Determinando que se encontraron envueltos en esta disyuntiva por la incertidumbre que tienen en aspectos como el amor, lo cual les permitió reemplazar más rápido a la pareja.

A su vez, estas respuestas asimilaron a la pareja con un objeto “*reemplazable*”, como ocurre con los objetos que vende el capitalismo y las relaciones de bolsillo propuesta por Bauman (2003), donde señaló la facilidad entre descartar y ser descartado. Esto incentivó en los jóvenes a no vérselas con “*el vacío que dejó otra persona*” -frase mencionada por una de las participantes- lo cual se relaciona con la rapidez y lo instantáneo que prima hoy en día. Debido a que, no se necesita tener sentimientos fuertes para estar con alguien más, siendo así una búsqueda de “*amor rápido*”. Así mismo, para otro grupo de jóvenes, este discurso determinó a las relaciones sólidas como “*terrible*”, trayendo como consecuencia que los jóvenes deseaban terminar una relación una vez que se empiezan a “*enamorar*”.

Finalmente, en uno de los grupos, el amor o estar enamorado fue fundamental para considerar que se tiene una pareja, exigiendo que al menos en un inicio exista amor, incluso si este llega a ser cambiante. Sin embargo, en el grupo contrario expresaron

que el amar no es tan necesario, puesto que, el estar enamorado es una “ilusión”. De esta forma, determinaron que para estar en una relación es indispensable tener otras virtudes como: el respeto, el tiempo hacia el otro, la confianza, y esencialmente pensar en sí mismos, como mencionó uno de los participantes que *“para estar en una relación, uno debe sanar primero”*.

CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación permite reconocer las formas que tienen los jóvenes de hoy de vincularse en el amor. Tanto así que, da apertura a la vertiente del desencuentro, o encuentros rápidos con el fin de satisfacerse. Por medio del análisis de los grupos focales es posible analizar la incidencia de distintos discursos; sociocultural y capitalista, que no solo alumbran en la concepción del amor posmoderno, sino también en la dificultad del encuentro con el otro sexo.

Así mismo, a través de la revisión bibliográfica se puede contextualizar lo que es el goce y cómo se presenta este en temas del amor. El cual se caracteriza por ser solipsista, dejando al sujeto a solas, potenciando el ego de este, en donde el cuerpo es visto como pertenencia y propiedad sin dar cabida al Otro. Presentándose en las frases de hoy sobre el “*amor propio*”, como menciona uno de los participantes del grupo focal en cuanto antes de estar en una relación debe “pensar en sí mismo”, o “centrarse en sí mismo”, poniendo como primordial el cuerpo propio.

Es así, como con los resultados del grupo focal se reafirma desde diferentes perspectivas tanto social, psicológica y psicoanalítica, dichos argumentos redoblan la existencia de un desencuentro en las relaciones de pareja de los jóvenes. De esta forma, el objetivo general se cumple porque brinda una reflexión sobre la problemática contemporánea.

Por otro lado, desde los discursos culturales se identifica la evolución de la concepción en el amor, siendo este vinculado con significantes de compromiso, perdurabilidad, exclusividad, entre otros. En la actualidad, estos significantes, mitos e ideas se encuentran difuminados y caídos por la venida de la posmodernidad con sus nuevas caras en el cine, la música, los algoritmos y movimientos.

De esta manera, a través de la revisión bibliográfica se presentan movimientos socioculturales, como el feminismo, cuya innovación inserta vectores de independencia, autonomía y libertad, cambia los papeles en las creencias amorosas, introduce la opción de estar solteros como válida. Sin embargo, estas ideas alojadas por los movimientos también se radicalizan, produciendo un corte y desinterés con el otro sexo.

Cuestión que se sustenta con las respuestas de los participantes del grupo focal, especialmente de parte de las mujeres. En los algoritmos, hay la existencia de ciertos canales de “información” sobre temas particulares, que disfrazan el odio hacia el sexo

contrario. Esto influye en la percepción del género contrario, lo que ha causado en preferir o elegir estar a solas.

En adición, esta revisión y lectura, se identifica que tanto el cine, la música y las redes sociales repercuten en la forma de vincularse y dramatizar con el otro. Por un lado, el cine con la promoción en la dificultad de sostener el lazo con el otro sexo, puesto que, puede ser considerada como una limitante para el progreso de una identidad propia. La música entona letras llenas de romantización a la soltería disfrazada de libertad, propuestas que rechazan la idea de un matrimonio, o la evitación del encuentro con el otro. Siendo estas representaciones que dejan expuesto la promoción de estar solos, como acto de amor frente a la complicidad del encuentro.

Sin embargo, la idea de estar solos asusta incluso a quien dice sentirse bien en soledad, llamando hoy en día amor a aquello, cuya finalidad es distraerse de los caminos solitarios. Los jóvenes evitan caminar por aquellos pasillos, buscando un reemplazo que sea fácil de acceder pero que tenga clara la premisa de no querer algo “perdurable” evitando así una posible desilusión amorosa. Por medio de la revisión bibliográfica con una perspectiva psicoanalítica, se logra identificar este hecho como un efecto del capitalismo, el cual invita a los sujetos a satisfacerse de objetos desechables, cuya premisa sea alcanzar la felicidad sin ataduras.

Cabe destacar, que si bien las preguntas centradas en movilizar a los jóvenes en la idea de cómo se perciben las relaciones y los motivos por los que existe un cambio, sirven para circular las ideas y perspectivas, descubriendo que aquello que se cree como una idea compartida, tiene su cara de singularidad. Mientras unos, quieren vivir la experiencia amorosa tanto en pareja como a solas, otros matan la ilusión destacando lo poco idóneo que es tener pareja en un mundo donde prima la inestabilidad.

Cada joven con sus respuestas aflora experiencias, creencias e ideales; destacando que, en temas del amor, el goce se muestra solipsista en tanto las *cosas son de acuerdo con lo que cada uno es*, proyectando en sus respuestas una parte de lo que cada uno vive, experimenta en su presente y pasado, a pesar de las respuestas dichas por el otro.

Es así, que a partir de lo recaudado y lo investigado, se abren nuevas dudas e incógnitas sobre las relaciones juveniles, incentivando a la investigación sobre el lado solipsista del amor; no solo de una franja de edad limitada como la de los jóvenes sino expandiendo la mirada hacia generaciones que se encuentran interpeladas por la época anterior como la actual y se ven frente a el empuje de estar a sola, cuestionando las creencias anteriores. Dejando un campo abierto sobre la incertidumbre de los posibles

caminos para no caer en las trampas de la soledad y cómo se trabaja desde la clínica los casos que remiten con estos temas, después de todo no hay una respuesta concreta cuando se trata de los temas del amor.

REFERENCIAS

- Albano González, D., Duarte, J. P., & Vorano, G. (2018). El discurso capitalista y el amor: rechazo, retornos y deslizamientos. *Revista Affectio Societatis*, 15(28), 264–283. <https://doi.org/10.17533/udea.affs.v15n28a12>
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo Hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y Metodología*. Paidós Mexicana, Editorial, S. A.
- Álvarez, F. (2018) El Amor en los tiempos modernos. *Universidad Nacional de Educación*, 1-9. <https://repositorio.unae.edu.ec/server/api/core/bitstreams/de3035bd-269c-4ad5-8062-cdcc69b14d33/content>
- Anzalone, E. (2015). El amor en los tiempos del WhatsApp. *Revista virtualia*, (30), 99-100. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/4wbAkgISj2fGTzS5s39GP16CNxSYJZkA4OvOaS5S.pdf>
- Aranda Sánchez, J. M. (2018). Discurso capitalista y el imperio de las imágenes en el horizonte contemporáneo. *El Ornitorrinco Tachado: Revista de Artes Visuales*, (7), 9–20. <https://doi.org/https://ornitorrincotachado.uaemex.mx/article/view/4728>
- Bad Bunny. (2022). No me quiero casar [Canción]. En *Nadie sabe lo que va a pasar mañana*. Rimas Entertainment. https://www.youtube.com/watch?v=c5wXFxiLabI&list=RDC5wXFxiLabI&start_radio=1
- Bad Bunny. (2023). Un ratito [Canción]. En *Un verano sin tí*. Rimas Entertainment. <https://www.youtube.com/watch?v=tGhyQ7KanMU>
- Badiou, A., & Truong, N. (2012). *Elogio del amor (Éloge de l'amour)* [A. Ojeda, Trad.] (ed. digital ePub). Editorial Paidós. (Obra original publicada en 2009)
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. (M. Rosenberg, Trad., 1era. ed.). Fondo de cultura económica de Argentina, S.A. (Obra original publicada en 2000)
- Bauman, Z. (2024). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. (M. Rosenberg, Trad.).EspaEbook. (Obra original publicada en 2003)
- Beloso, L., & Fullana, M. (2019). El amor en los tiempos de las Princesas de Disney. *Ética y Cine Journal*, 9(3), 17–20. <https://doi.org/https://doi.org/10.31056/2250.5415.v9.n3.26800>

- Brando Cabrera, M. (2018). Lazo amoroso y soledad subjetiva. *Revista Affectio Societatis*, 15(29), 128–143. <https://doi.org/10.17533/udea.affs.v15n29a06>
- Braunstein, N. A. (2006). *El goce: Un concepto lacaniano (2da ed.)*. Siglo XXI de España Editores, S.A.
- BTS. (2018). Answer: Love myself [Canción]. On *Love Yourself*. BigHit Entertainment.
https://www.youtube.com/watch?v=9mwRYgMmSGE&list=RD9mwRYgMmSGE&start_radio=1: Love Myself
- Caamaño, V. & Cochia, S. (2011). *El amor según Lacan: “Sucia Mezcolanza” o “División irremediable”* [Presentación de escrito]. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
<https://www.academica.org/000-052/723>
- Calderón-Chavarría, I., Ledezma-Jiménez, A., Quesada-Jiménez, N., Valerio-Bogarín, M. & Villalobos-Ulate, M. (2018). Música y psicoanálisis, sonidos y silencios del cuerpo. *Wimblu, Revista de Estudio Escuela de Psicología UCR*, 13(2), 53-70. <https://doi.org/10.15517/wl.v13i2.34836>
- Carlos Arroyo, M., Navarro Hernández, M. del R., & Sánchez Olvera, A. R. (2020). Cosas del Amor. Sola, desolada, vulnerada o sacrificada. Imaginarios de género que obstaculizan el ejercicio de autonomía en mujeres académicas. *Nóesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 29(57), 115–137.
<https://doi.org/10.20983/noesis.2020.1.6>
- Calatayud Arenes, M. P., & Serra Desfilis, E. (2009). *Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy*. Editorial Octaedro, S.L.
https://www.torrossa.com/digital/tit/0/2414985_TIT.pdf
- Cea D'Ancona, M. Á. (1998). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Editorial Síntesis, S. A.
- Chante, J. (2025, 29 de octubre). ¿Es que ahora da vergüenza tener novio?. *Vogue*.
<https://www.vogue.es/articulos/tener-novio-verguenza>
- Conde Soto, F. (2016). Cuerpo y feminidad: “Goce otro” de Jacques Lacan y “Devenir-Mujer” en Deleuze y Guattari. *Trans/Form/Acao*, 39(4), 85–106.
<https://doi.org/10.1590/S0101-31732016000400005>

- Correa, I. (2023, 28 de Junio). La epidemia de la soledad en hombres jóvenes. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/paula/la-epidemia-de-la-soledad-en-hombres-jovenes/>
- Cornú, P. (2019). Época, amor y lazo. *Revista virtualia*, (35), 51-53. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/wS5mblhSynB2S0Wbxf0kywQUG5E82Oa64hwKkjuK.pdf>
- Cossío, E. (2012). *Sobre el amor entre el goce y el deseo. Y Turandot*. Conferencia dictada en la Nel-México DF. Variedad. <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/El-sexo-y-el-amor-en-la-era-del-ojo-absoluto/601/Sobre-el-amor-entre-el-goce-y-el-deseo.-Y-Turandot>
- Cyrus, M. (2023). Flowers [Canción]. On *Endless Summer Vacation*. Columbia Records. https://www.youtube.com/watch?v=G7KNmW9a75Y&list=RDG7KNmW9a75Y&start_radio=1
- Corona Berkin, S., & Rodríguez Morales, Z. (2015). El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas. *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, 6(17), 49-67. <https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1157/1051>
- Dasuky Quince, S. A. (2010). El discurso del amo: de Hegel a Lacan. *Escritos* 18(40), 100- 124. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/6759>
- Dasuky Quince, S. A., Maya Osorio, V., Castrillón Londoño, L., Sarmiento Lopera, J. S., & Lopera Trujillo, J. (2025). El amor líquido y su relación con el discurso capitalista y el inconsciente. *Atenea*, (531), 77–97. <https://doi.org/10.29393/AT531-4ALSA50004>
- Delgado Ontivero, L. S., & Sánchez Sicilia, A. (2023). Subversión antifeminista: análisis audiovisual de la Manosfera en redes sociales. *Revista Prisma Social*, (40), 181–212. <https://revistaprismasocial.es/ps/article/view/4958>
- Dör Zegers, O. (2009). Eros y Tánatos. *Salud Mental*, 32(3), 189-197. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252009000300002&lng=es&nrm=iso
- Duarte, D. (2017, 4-6 de octubre). *Poéticas del self: narcisismo, espejos y sobre-exposición en los tiempos de la transparencia: Un análisis de Flashings in the Mirror de Jasper Elling* [Presentación de escrito]. I Congreso Internacional de

- Enseñanza y Producción de las Artes en América Latina, Plata, Argentina.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/66190>
- Escuela de Nada. (2024, 11 de septiembre). *La epidemia de la soledad masculina ¿Mejor solo que acompañado? - EP #591*. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=MC-Ovf028h8>
- Fernández Poncela, A. M. (2015). *Amor, matrimonio y etapas de la vida: Discurso didacticomoral y consejos prácticos en el refranero popular*. Fundación Joaquín Díaz.
https://funjdiaz.net/folklore/pdf/amfp2015_amor_y_refranero.pdf
- Ferrer, V. A., Bosch, E., & Navarro, C. (2010). LOS MITOS ROMÁNTICOS EN ESPAÑA. *Boletín de Psicología*, (99), 7–31.
<https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N99-1.pdf>
- Flores-Hernández, B. G., Guzmán-Pimentel, M., Martínez-Ruiz, L., Jiménez-Castro, M. P., Rojas-Solís, J. L., & Preciado Lloyd, P. N. (2021). Caracterización de las (nuevas) relaciones románticas de adolescentes. *Avances En Psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*, 29(1), 47–58.
<https://doi.org/10.33539/AVPSICOL.2021.V29N1.2349>
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)*. (Vol. XVIII). (J. Strachey, Ed. & J. L. Etcheverry, Trad.). Buenos Aires: Amorrortu.
- García, P. (2015). *Lo que la ciencia dice sobre el amor: Respuestas científicas a las preguntas comunes sobre el amor*. [ePub]. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Gómez, S. (2019). Lose You To Love Me [Canción]. On *Rare*. Interscope Records.
https://www.youtube.com/watch?v=zIJDTxahav0&list=RDzIJDTxahav0&start_radio=1
- Guégen, P.-G. (2012). Siempre uno por uno y a menudo Uno-solo. *Revista Virtualia*, (25), 35-36.
<https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/GmVXEvhSELi8JuvsZFaCCVo2R5Ec7zWmuIYxwt33.pdf>
- Han, B. C. (2012). *La agonía del Eros* (R. Gabás, Ed. & Trad.). Ediciones Turolero.
- Hernández Zuluaga, G. D., Paradela López, M., & Blanco Sánchez, J. M. (2024). “¿Qué es eso del amor?” La transformación del concepto del amor en

- el contexto de la pandemia en Medellín. *Revista Eleuthera*, 26(1), 99–121.
<https://doi.org/10.17151/ELEU.2024.26.1.6>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN: LAS RUTAS CUANTITATIVA, CUALITATIVA Y MIXTA (3.a ed.)*. Editorial McGraw-Hill Education.
- Hernández Zuluaga, G. D., Paradela López, M., & Blanco Sánchez, J. M. (2024). “¿Qué es eso del amor?” La transformación del concepto del amor en el contexto de la pandemia en Medellín. *Revista Eleuthera*, 26(1), 99–121.
<https://doi.org/10.17151/ELEU.2024.26.1.6>
- Hooks, B. (2021). *El Deseo de cambiar* (J. Sáez & J. Sáez del Álamo, Trans.). Bellaterra. (Obra original publicada en 2020)
- Imbert, G. (2016). Nuevos imaginarios en torno a la pareja en el cine posmoderno. *Federación Latinoamericana de Semiótica*, (24), 89–108.
https://ddd.uab.cat/pub/designis/designis_a2016m1-6n24/designis_a2016n24p89.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). *Censo Ecuador cuenta conmigo: Presentación Nacional 2da Entrega*
https://www.censoecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2024/05/Presentacion_Nacional_2da_entrega.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). *03_2022_CPV_Estado_conyugal* [Archivo excel].
https://www.censoecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2023/12/03_2022_CPV_Estado_conyugal.xlsx
- Kim, H. (2006). Amor, solipsismo y comunicación en Juan de Mairena. *Letras Hispánicas: Revista de Literatura y de cultura*, 3(2), 62-73.
- Lacan, J. (1975). *El seminario 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006b). *El seminario 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *El seminario 17: El reverso del psicoanálisis* (1975). (E. Berenguer & M. Bassols, Trad. 7). Paidós.
- Lacan, J. (2012). *El seminario 20: Aún* (1972-1973). (T. Dubost, Trad.). Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2012). *Hablo a las paredes*. (D. Saroka, Trad. 1era. ed., pp. 1-126). Paidós. (Obra original publicada en 2011)

- Lee, J., & Jeong, E. (2021). The 4B movement: envisioning a feminist future with/in a non-reproductive future in Korea. *Journal of Gender Studies*, 30(5), 633–644. <https://doi.org/10.1080/09589236.2021.1929097>
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo* (A.-P. Moya, Trad., 1era ed.). Editorial Anagrama S.A. (Obra original publicada en 2006)
- Llaneza, S. (2017). El discurso capitalista y sus consecuencias en el amor. *Estrategias. Psicoanálisis y Salud Mental*, (5), 35–38. <https://doi.org/10.24215/23470933E009>
- López Arranz, Z. (2011). Los modos de goce en la posmodernidad. *Tesis Psicológica: Revista de la Facultad de Psicología*, (6), 89–101.
- Marina, J. A. (2003). La sexualidad y la ética. *Revista de Estudios de Juventud*, (63), 9-17.
- Matías-Romero, N. (2022). El triunfo del amor es el fracaso del algoritmo. *Contribuciones Desde Coatepec*, 19, 1–15. <https://doi.org/https://revistacoatepec.uaemex.mx/article/view/20638>
- Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, R., Martel, C., & Castillo, R. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.080>
- Merlyn Sacoto, M.-F., Jayo, L., & Moreta-Herrera, R. (2020). Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. *Revista de Psicología*, 19(2), 3–23. <https://doi.org/10.24215/2422572XE063>
- Miller, J.-A. (2000). *El lenguaje: aparato del goce - conferencias en Nueva York y cursos de París*. Ediciones Aguafuerte.
- Miller, J.-A. (2014). *El ultimísimo Lacan: Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*. (S. Verlet, Trad.). Paidós Buenos Aires, Editorial.
- Morales, H. (2011). *Otra historia de la sexualidad. Ensayos psicoanalíticos*. (K. Salgado & D.Ocampo, Eds.; 1era. ed.). Palabras en Vuelo, S.A: de C.V.
- Mosquera Cabrera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones: una breve revisión. *Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(2), 34-38.
- Motato C., H. (2011). La contemplación del amor en la poesía de Fernando Charry Lara. *Cuadernos de literatura*, 15(29), 117-131. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl15-29.capf>

- Organización Mundial de La Salud. (2023, 15 de noviembre). *La OMS pone en marcha una comisión para fomentar la conexión social*. Who.int. <https://www.who.int/es/news/item/15-11-2023-who-launches-commission-to-foster-social-connection>
- Ons, S. I. (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre psicoanálisis*. Ediciones Paidós.
- Palacios-Verdugo, M. M., & Valverde, P. (2020). Mitos del amor romántico y violencia de género en jóvenes estudiantes de la Universidad del Azuay. *Revista Killkana Sociales*, 4(3), 27–34. <https://doi.org/10.26871/KILLKANASOCIAL.V4I3.665>
- Pavoni Perrotta, F. (2018). La fórmula para el encuentro: los algoritmos en las love apps. Tecnologías de la elección en el mercado del deseo. *Avatares de La Comunicación y La Cultura*, (15), 1–14. <https://doi.org/10.62174/avatares.2018.4893>
- Pedroza Flores, R. (2015). Los cambios del vínculo amoroso en la posmodernidad. *Revista Iberoamericana de Las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4(8), 324–336. <https://doi.org/https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/60810>
- Pérez, E. (2011, 11 de noviembre). *El discurso capitalista. Acerca de la Conferencia de Milán de Jaques Lacan*. Elsigma.com. <https://www.elsigma.com/subjetividad-y-medios/el-discurso-capitalista-acerca-de-la-conferencia-de-milan-de-jaques-lacan/12322>
- Pinos Zárate, V. F. (2023). Actualidad del lazo social: la sexualidad, la ley y lo social en la jerga de los adolescentes. *Praxis Psy*, 24(39), 1–17. <https://doi.org/10.32995/PRAXISPSY.V24I39.227>
- Postone, M. (2017). La teoría crítica del capitalismo. *Constelaciones: Revista de Teoría Crítica*, 8(8-9), 82-98. <https://constelaciones-rtc.net/article/view/1913/pdf>
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (edición vigésima tercera). Recuperado el 23 de enero de 2026, de <https://dle.rae.es/goce?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (edición vigésima tercera). Recuperado el 23 de enero de 2026, de <https://dle.rae.es/solipsismo>

- Rojas, L. (2017). Eros frente al espejo: sobre el amor y el conocimiento. *Bajo Palabra. Revista de Filosofía, II Época*, (17), 43-47. <https://doi.org/10.15366/bp2017.17.002>
- Rosendo, R. (1993). Uno se cura [Canción]. On *Historia de Éxitos*. The Orchard Enterprises. [https://www.youtube.com/watch?v=DZc38wAk-FA&list=RDDZc38wAk-FA&start_radio=1Se Cura](https://www.youtube.com/watch?v=DZc38wAk-FA&list=RDDZc38wAk-FA&start_radio=1Se+Cura)
- Sahovaler, D. (2016). *El sujeto escondido en la realidad virtual: De la represión del deseo a la pornografía del goce* (L. Salgado, Ed.). Letra Viva.
- Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación: fundamentos y tradiciones*. McGraw-Hill.
- Salamone, L. D. (2008). El horizonte autista y mortífero del goce. *Revista Virtualia*, (17), 24-29. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/jBF9ZpKnrMaedRbkxXTdG0lR1jfjNz637qxgeS6y.pdf>
- Salamone, L. D. (2014). Amores modernos. *Conclusiones Analíticas*, (1), 185–192. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/39345>
- Sánchez-Sicilia, A., & Cubells Serra, J. (2018). Amor, posmodernidad y perspectiva de género: entre el amor romántico y el amor líquido. *Revista Investigaciones Feministas*, 9(1), 151–171. <https://doi.org/10.5209/INFE.58143>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2024). *Plan de desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024 - 2025*. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/pnd2024-2025.pdf
- Shakira. (2024). Soltera [Canción]. Ace Entertainment; Sony Music Latin. https://www.youtube.com/watch?v=oC3pVeJraUo&list=RDoC3pVeJraUo&start_radio=1
- Siegel, D. (2022). *IntraConnected MWe (Me + We) as the integration of self, identity, and belonging*. W. W. Norton & Company.
- Swift, T. (2022). Midnight Rain [Canción]. On *Midnights*. Republic Records. <https://www.youtube.com/watch?v=Odh9ddPUKEY>
- Sztajnszrajber, D. (2023). *El amor es imposible. Ocho tesis filosóficas*. Editorial Ariel.
- Tendlarz, S. E. (2006). ¿Qué es un hombre para una mujer?. *Revista de psicoanálisis de Castilla y León*, (13), 17-21. <https://www.silviaelenatendlarz.com/que-es-un-hombre-para-una-mujer/>

- Tendlarz, S. E. (2012, 17 de Mayo). *La falta de amor por Silvia Elena Tendlarz*. Silvia Elena Tendlarz <https://www.silviaelenatendlarz.com/la-falta-de-amor-por-silvia-elena-tendlarz/>
- Tobón Lotero, J. D., Vega, M., & Cuervo, A. J. (2012). Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *Revista CES Psicología*, 5(1), 49–64. <https://doi.org/https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2087>
- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG). (s.f.). *Dominios institucionales*. UCSG. Recuperado el 3 de febrero de 2026, de <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/institutos-icseha/dominios-institucionales>
- Velardo Tierno, J. (2021). El amor sin (te) Amo. Del amor en los tiempos modernos. *Revista Norte de Salud Mental*, 17(65), 25–33.
- Verdú Delgado, A. D. (2015). El amor como objeto de estudio del feminismo del siglo XXI. *La Aljaba segunda Época. Revista de Estudios de La Mujer*, 19, 153-167. <https://cerac.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/aljaba/article/view/1789/4507>
- Villardel, S. (2013). *El amor y su relación con el discurso capitalista*. ACCEP. https://accep.org/wp-content/uploads/2017/10/Amor_capitalismo.pdf
- Vogler, R. (2015). La soledad “techno” acompañada. *Revista virtualia*, (30), 90-94. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/4wbAkgISj2fGTzS5s39GP16CNxSYJZkA4OvOaS5S.pdf>
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(2), 263-267.
- Wallerstein, I. M. (1999). *Capitalismo ¿qué es? Un problema de conceptualización*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. <https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/2740>

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado para los participantes del grupo focal.

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de esta, así como su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Emely Brittany Escobar Arévalo y Romina Elizabeth Pérez Molina de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es: Analizar la incidencia de los discursos socioculturales, el capitalismo y el goce solipsista, en el desencuentro amoroso de los jóvenes por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y social, para generar una reflexión sobre la problemática.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en un grupo focal. Esto tomará aproximadamente entre 30 a 50 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas del grupo focal le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Anexo 2. Transcripción de grupos focales

Grupo focal 1- (conformado por 6 hombres y 3 mujeres entre 19- 21 años)

1. Nombre y Edad ¿Cuál es su concepción del amor hoy en día, ha cambiado o se mantiene durante los últimos años?

H1 (20a.): Mi concepción ha cambiado un poco, porque las personas no tienen la misma manera de pensar que anteriormente. Mi abuela dice que con una cartita se enamoraba, pero ahorita requiere más para poder enamorar a una mujer. Bueno eso a mí me está pasando.

H2 (21a.): El amor es algo bonito, maravilloso, pero sí ha cambiado un poco. Porque ahora enamora más la billetera que los detalles.

M1 (20a.): Yo creo que el amor es muy lindo. Y mi idea del amor no ha cambiado, a pesar de las cosas que han pasado, o sea los noviazgos fallidos, pero igual no ha cambiado.

M2 (20a.): Creo que a medida que vas creciendo, vas cambiando tu idea del amor. Depende de todas tus emociones y experiencias.

M3 (20a.): Mi perspectiva del amor ha cambiado un poco a lo largo de los años. A pesar de que, no siempre uno está con una pareja, siempre va cambiando por las cosas que ve y siente. Pero en sí el amor es muy confuso.

H3 (21a.): Para mí también la idea del amor es confusa, últimamente el amor es muy raro, muchas veces se materializan las cosas, no tengo una idea tan clara.

H4 (19a.): El amor ha cambiado mucho respecto a generaciones pasadas. Por la forma en la que cuentan nuestros abuelos, nuestros padres no es igual. No es igual en el sentido que las cosas ahora se dan...

H5 (21a.): Mi opinión sobre el amor es prácticamente nula, yo no siento. Mi último sentimiento hacia alguien u otra persona fue hace mucho.

H6 (19 a.): Mi opinión sobre el amor, son dos opiniones si bien yo creo que el amor en sí no ha cambiado nada, lo que ha cambiado es como vemos el amor. Porque hay ocasiones en donde sentimos que el amor es materialista, hay otras veces en donde sentimos que el amor es comprensión. Pero en lo personal creo que el amor no es simplemente estar enamorados, sino sentir la seguridad de tener a alguien a tu lado, de poder confiar tanto tus secretos, tus sentimientos, es una seguridad de que aun estando lejos puedes sentir a la otra persona. Es lo que yo veo el amor.

2. ¿Cuál ha sido el periodo de duración de sus últimas relaciones?

H1 (20a.): Tuve una relación de 1 año y medio cuando estuve en el colegio. De ahí estuve con una persona, pero no funcionó, no puedo decir el periodo porque me duele. (Está soltero)

H2 (21a.): Solo he tenido una relación que ha durado 22 meses. (Está en relación)

M1 (20a.): Yo solo he tenido dos novios, mi primer noviazgo fue en el colegio, duré 5 años. Y el segundo fue cuando salí del colegio de 2 o 3 años por ahí. (Está soltera)

M2 (20a.): Yo solo he tenido una relación que es en la que estoy actualmente, estoy cumpliendo dos años.

M3 (20a.): Yo he tenido dos relaciones una que duró 5 meses y una que duró dos años. (está soltera)

H3 (21a.): Yo he tenido dos relaciones también, una en el colegio que duró 5 años, y la de después del colegio que duró dos años y medio. (Está soltero)

H4 (19a.): Yo he tenido 4 relaciones, una que estoy pasando actualmente. Y la última fue de 2, 3 meses por ahí. (Está en relación)

H5 (21a.): Yo solo he tenido solo una relación y duré casi un año (Está soltero)

H6 (19 a.): Yo he tenido dos relaciones, una así mismo cuando estaba en el colegio esa me duró 4 meses. Y la otra a finales de bachillerato que duró desde primero a tercero bachillerato, casi 2 años. (Está soltero)

3. ¿Creen qué en la actualidad hay una tendencia de los jóvenes en preferir estar a solas que optar por una relación? ¿Por qué creen que se da esto?

H1 (20a.): En mi opinión estar soltero. Es que bueno como todavía yo estoy chiquito, estar soltero me permite enfocarme en mí mismo, no más en mí. No tengo que estarme preocupando si tengo que acordarme de una fecha, o sea estar pendiente de cualquier cosa, no estar pendiente en el celular de escribirle en cada rato. Mil veces estar soltero por el momento.

H2 (21a.): Yo siento que prefieren estar solteros porque se pueden divertir, tienen su libertad de hacer lo que ellos quieran y sin tener que estar dando explicaciones a alguien.

M1 (20a.): Yo creo que la mayoría de las personas, los jóvenes actuales si quieren estar solteros, por no tener compromiso, dar explicaciones, y la mayoría de las personas actualmente ya no son detallistas, para no tener esa responsabilidad de estar con alguien.

M2 (20a.): Creo que actualmente las personas priorizan su salud mental, entonces pone en más perspectiva la persona con la que quieren estar y por eso tiende a estar más solas.

M3 (20a.): Yo también creo que las personas optan por estar solteros, porque al fin y al cabo las personas últimamente la gente no se toma en serio las relaciones, y prefieren su salud mental.

H3 (21a.): Yo pienso que cada uno pensamos distintos. Yo en mi última relación la termine por eso, porque los padres de las chicas no querían que esté con ella, porque ellos eran más adinerados que yo, y desde ahí me mentalicé estar soltero hasta estar bien yo, sentirme bien yo por lo menos económicamente para poder estar con alguien y así.

H4 (19a.): Yo creo que las personas prefieren estar solteras por salud mental.

H5 (21a.): Yo pienso igual por salud mental y falta de confianza.

H6 (19 a.): Yo pienso que, si bien las personas pueden decir que desean estar solteras por salud mental, a veces no es así del todo. Hay algunas personas que no quieren tener una relación, porque no se sienten en confianza para estar en una o sienten demasiado miedo para el compromiso. Ya que últimamente me he dado cuenta de que las personas temen eso, temen estar en un compromiso siente esa presión, las expectativas de encajar con las personas, eso es lo que afecta en las relaciones las expectativas que tenemos.

4. Desde sus experiencias, ¿estar solos es una ventaja o desventaja? ¿Por qué?

H1 (20a.): Para mí, es una ventaja porque, uno ya no gasta plata como lo hacía antes.

H2 (21a.): Depende, yo que estoy en una relación, yo cuento con el apoyo de mi novia, y siento que tengo alguien que me apoya. Entonces, si yo estoy soltero sentiría que nadie me apoyaría, ni el de mis padres es suficiente. Mi pareja me ayuda mucho.

M1 (20a.): Yo creo que, dependiendo de la persona, si no sales con alguien que te ayude a superarte, es desventajoso estar con alguien. Preferible estar solos, así no te preocupas de esa persona.

M2 (20a.): Yo creo que es una ventaja estar soltera, porque ese tiempo te ayuda a entender que es lo que quieres de una persona. Por ejemplo, estar ahora con una persona y haber estado tanto tiempo soltera, me hizo entender que elegí bien, bueno eso creo.

M3 (20a.): Yo siento que es ventaja, porque al fin de cuenta tienes tiempo para pensar en tí mismo, y te pones no se ha experimentar, qué quieres tú. Ahí uno ve, si quiere estar con alguien o no.

H3 (21a.): Para mí también es una ventaja, porque me centro en mí, pienso en mí, y no tengo que preocuparme por nadie más, tengo planes a futuro o metas a futuro, y sé que tengo que cumplirlas y ya es por mí mismo.

H4 (19a.): Para mí no es una ventaja, ni desventaja, es algo intermedio porque uno con o sin pareja debería continuar y superarse mutuamente, sin necesidad de un apoyo emocional en común.

H5 (21a.): Para mí no es una ventaja, ni una desventaja. Siempre hay amigos, familiares, que apoyan.

H6 (19 a.): Depende del tiempo porque si uno está mucho tiempo solo, a veces ya ni siquiera con toda la autoayuda, va a salir adelante. No solo se trata de la soledad de pareja, sino de la soledad absoluta, hay veces en las que las personas se cierran demasiado y se pierden a sí misma, creen que no necesitan de alguien más y les hace sentir miserable.

**5. ¿Se les ha dificultado conseguir una pareja en los últimos meses o años?
¿A qué creen ustedes que se deba esto?**

H1 (20a.): Para mí si ha sido difícil estos dos últimos años, porque después de terminar me sentí mal. Terminamos por mi culpa. Yo he tenido esa desconfianza, no he tenido confianza en mí mismo para declararme o decirle lo que siento, yo no he tenido esa confianza por eso no puedo decir nada en estos momentos.

H2 (21a.): O sea pareja, pareja. Yo siempre he tenido a mis amiguitas con derecho. Pero yo siempre he dicho que la mujer que yo lleve a mi casa, esa va ser la mujer con la que me voy a quedar toda la vida. Entonces, se me hizo un poco difícil pero ya la tengo. Los vaciles han sido fáciles, la pinta es todo.

M1 (20a.): Yo también creo que se me hizo difícil porque las expectativas subieron después, ya vi lo que no quería, y si salgo con otra persona tiene que llenar mis expectativas.

M2 (20a.): Creo que sí es difícil conseguir a una persona con la que cumplir tus expectativas, pero no es imposible. La verdad es que uno se acostumbró a la pareja que tenía antes, entonces como estaba acostumbrada a él y a todo se me hizo difícil abrir mis sentimientos y abrir la mente para buscar a alguien.

M3 (20a.): Yo creo que sí es difícil, por lo menos a mi si se me ha hecho complicado porque, a fin de cuentas, las expectativas suben. Y si yo con la persona con la que creo que voy a quedar y no cumple con las expectativas, bueno hasta ahí. Si se ha hecho complicado, yo misma me bloqueo.

H3 (21a.): Para mi bueno, también es difícil como dicen mis compañeras, uno busca una persona con quien estar en un futuro. Osea, con quien formar una familia o algo, la mayoría de las relaciones son como que quieren un momento, no cumplen tus expectativas con una visión futuro, como nos veríamos de aquí en 10 años, 5 o 15 años.

H4 (19a.): Sí es difícil, vaciles no, pero pareja sí. Parejas se me ha hecho un poco complicado buscar porque yo busco ciertas cosas más personales, pero de ahí no. Los vaciles son fáciles, se me ha hecho fácil porque solo quiero estar con alguien que me gusta, se que no voy a tener nada serio con esa persona.

H5 (21a.): En mi caso no lo sé, desde mi primera relación me bloqueé y desde ahí no intenté y no quise volver a intentar.

H6 (19 a.): Siempre es difícil porque cuando uno termina una relación y cuando está por iniciar otra a veces se compara, llegan recuerdos y a veces suele sentir que no es lo mismo con otra persona y eso puede frenar con otras relaciones. Puede ser que la otra persona sea la mejor del mundo, pero sin la pareja anterior te sentiste completo, es difícil cultivar una relación y usualmente eso afecta.

6. ¿Creen que los discursos (redes sociales, cine, música) promueven el vínculo amoroso o estar a solas? ¿Cómo?

H1 (20a.): Está más a favor de lo del amor, creo eso. Una salida al cine es muy bonita salir con la persona que te gusta cuando están en el cine incluso hablas con ella. Todo es más a favor de lo amoroso

H2 (21a.): Venden más el amor y el romance, pero igual no están cual como lo pintan.

M1 (20a.): A causa de las redes sociales la mayoría de jóvenes se guían por eso y por eso no mantienen relaciones estables. Un ejemplo de ello es que las músicas son muy obscenas al hablar y ellos creen que están a la moda y siguen eso.

M2 (20a.): Las redes sociales, las películas, si te hacen creer que necesitas un amor, para poder tener una vida bonita, y no sentirse solos. Aunque todo no es así. Para mí es mixto, porque hay contenido que sí promueven el amor, pero hay otros que promueven el estar solo.

M3 (20a.): Depende de lo que se vea, porque realmente las redes sociales, el internet, las películas todo eso, te idealizan un amor de fantasía y no todo es color de rosa.

H3 (21a.): Todo es confuso, porque hay películas que te pintan un amor bonito y otras que no, hay música que te dan ganas de tener una relación y otras que son muy obscenas que solo hablan de cosas sexuales.

H4 (19a.): Es algo híbrido, pero que más apunta al desamor.

H5 (21a.): Depende de qué música escucha y que película, en base de eso genera un pensamiento de estar o no en una relación.

H6 (19 a.): Depende el público al que vaya dirigido, a mí me salen cosas de estar enfocado en tí mismo. A mi hermana le salen cosas de encontrar una persona que te comprenda, que te quiera por lo que eres y no lo que aparentas, o cosas de libertinaje, mientras que a otros les salen más de enfoque. En las películas pintan relaciones perfectas que crean expectativas falsas de cómo es una relación y cuando tienen a alguien se estrellan y no saben qué hacer.

7. ¿Creen que en la actualidad las relaciones amorosas son más cortas y pueden ser reemplazadas de forma rápida? ¿Por qué creen que se da esto?

H1 (20a.): Para mí es más corto, y un reemplazo más rápido. Depende de la persona con la que has estado.

H2 (21a.): A veces creo que son más cortas, por ejemplo, mis papás llevan 35 años y veo que se aman. Pero ahora no veo eso reflejado, en los jóvenes de ahora busca gente porque no saben estar sola, solo por querer estar con alguien

M1 (20a.): Si se busca un reemplazo, para reemplazar ese vacío que dejó otra persona; porque la mayoría de los jóvenes de ahora no saben estar solos y buscan sentirse acompañados, queridos, buscan un amor rápido, solo por eso se junta.

M2 (20a.): Las relaciones no duran mucho, porque no saben afrontar los problemas de pareja y a la primera ya se quieren retirar. Sobre el reemplazo, he visto que varias parejas al separarse buscan un reemplazo en seguida.

M3 (20a.): Sí y no, depende de la mentalidad de cada persona, si quiere un futuro, si busca una persona que diga estar contigo ya.

H3 (21a.): Depende de ambas partes de la pareja, si están decidida a tener una relación duradera o solo de un rato porque al final y al cabo tenemos edad para saber qué queremos, si quiero que sea mi acompañante para toda la vida o solo la quiero para un rato.

H4 (19a.): Si, son más cortas, pero no pueden ser reemplazadas rápido, son cortas porque usualmente son algo casual y no les importa la otra persona.

H5 (21a.): Son cortas porque no tienen definido qué es el amor y buscan una manera de entender y madurar.

H6 (19 a.): Son cortas, pero no creo que sea malo, porque si una relación no funciona puedes aprender de ellas, diferente a las relaciones antiguas, uno puede entender qué es lo que uno quiere y con quién quiere estar.

8. ¿Qué es para ustedes estar en una relación amorosa /tener pareja: es necesario estar enamorados, o existirían otros motivos?

H1 (20a.): Para mí tienes que estar enamorado, o como el amor a primera vista no tienes que estar tan enamorado para estar en una relación.

H2 (21a.): Dependiendo del tipo de persona. Hay personas que solo buscan su propio beneficio, conozco en el caso de mujer es solo están con alguien por dinero o resolverles la vida y solo por eso. Para mí deberían estar enamorados ambas partes, no solo buscar el beneficio del otro.

M1 (20a.): Se debe estar enamorado, al menos tener cierto interés en esa persona, porque así uno ve todo bonito al inicio de la relación

M2 (20a.): Se debe estar enamorado, porque para estar con una persona se debe sentir confianza en esa persona

M3 (20a.): Uno debe estar completamente enamorado para estar en una relación, porque no vaya a hacer perder el tiempo de esa persona ni tampoco quiero perder el mío por algo que no es serio

H3 (21a.): Se debe estar enamorado de ambas partes, antes de estar en una relación estable debemos conocer bien a esa persona porque puede ser el caso de que un problema pequeño se haga grande y eso no me gustaría

H4 (19a.): Se debe estar enamorado, pero no como la primera vez, porque van a haber veces en los que se puede sentir más o menos por esa persona.

H5 (21a.): Se debe estar enamorado, porque se crea un vínculo y a medida que se va conociendo a esa persona se van relacionando más.

H6 (19 a.): Es necesario estar enamorado al principio, porque se ve con otros ojos a la persona, pero si se permanece así, puede jugar en contra porque se llega a idealizar a la persona y no se ven las fallas y eso afecta a la relación, el enamoramiento no permite ver los altibajos de la relación. Lo que hace que una relación funcione no es estar enamorado sino la estabilidad.

Transcripción de Grupo focal 2.

Grupo focal 2- (conformado por 3 hombres y 6 mujeres entre 19- 21 años)

1. Nombre y Edad ¿Cuál es su concepción del amor hoy en día, ha cambiado o se mantiene durante los últimos años?

M4 (21a.): El concepto del amor es errado, en la actualidad se basa más en cosas superficiales y materiales, monetarios.

M5 (20a.): Ha cambiado, ya no es igual que cuando era pequeña.

H7 (21a.): El amor ha evolucionado, cada vez somos más libres, hay más libertad.

H8 (20a.): El amor de ahora ha cambiado, porque los jóvenes buscan a alguien porque se sienten demasiado solos y buscan a alguien que le de paz y al vincularse mucho con la persona al terminar la relación les causa ansiedad por volver a estar solos.

M6 (19a.): El amor ha cambiado y no ha evolucionado, porque la juventud no se toma en serio el amor, solo piensa en salir y no de manera romántica, sin querer conocer a la persona para toda la vida.

M7 (21a.): Ha cambiado porque la juventud de ahora piensa en tener algo pasajero y no buscan un futuro.

H9 (20a.): Ha cambiado el amor, la gente ahora no es romántica, tiene otro tipo de pensamientos, sin embargo, siempre llega una persona ideal que cambia ese tipo de pensamiento.

M8 (20a.): Ha cambiado, la gente trata de no mostrar mucho lo que sienten, por miedo a que los demás se burlen porque la gente de ahora no busca nada serio

M9 (20a.): Muchos saben que no todos son iguales, pero suelen ser pasajeras las relaciones y uno no puede confiar tanto en la otra persona por miedo.

2. ¿Cuál ha sido el periodo de duración de sus últimas relaciones?

M4 (21a.): Actualmente tengo 3 años con mi pareja

M5 (20a.): Mi última relación fue en el 2022 (2 años) de ahí no he tenido.

H7 (21a.): Mi relación más larga fue de 5 años y la última fue de 5 meses, actualmente no he tenido.

H8 (20a.): Hace 2 años tuve una relación que duró 2 años, ahora no tengo.

M6 (19a.): La última relación duró 2 años y actualmente no tengo.

M7 (21a.): La última relación duró 11 meses y ahora tengo 1 año con mi pareja.

H9 (20a.): Hace 2 años tuve una relación que duró 3 meses, ahora estoy soltero.

M8 (20a.): Tuve una relación que duró 1 año y actualmente no tengo.

M9 (20a.): No he tenido pareja.

3. ¿Creen qué en la actualidad hay una tendencia de los jóvenes en preferir estar a solas que optar por una relación? ¿Por qué creen que se da esto?

M4 (21a.): Si, porque buscan evadir la responsabilidad, la gente convive, pero no buscan casarse.

M5 (20a.): La soledad, esto se da por motivos de querer evitar problemas de estar en una relación.

H7 (21a.): Hay personas que buscan formalizar, pero varía, depende de los chicos.

H8 (20a.): Prefieren estar a solas, hay personas que salen de una relación y para no dañar a otra persona, prefieren estar solos hasta sentirse bien.

M6 (19a.): Eligen estar solos, para no herir a los demás, pero hay personas que prefieren estar solos por las malas experiencias en otras relaciones. Se cierran por miedo a ser vulnerables y miedo a empezar de cero.

M7 (21a.): Hay personas que prefieren estar solas para no sentir la soledad estando en una relación, como el no poder presentarles a los padres, tener que esconderse.

H9 (20a.): Prefieren estar solos por miedo, a que vuelvan a pasar por los engaños y las mentiras.

M8 (20a.): Creo que prefieren la soledad, ahora las personas tienen la tendencia a los casi algo, se ha vuelto moda eso, y no quieren avanzar en una relación.

M9 (20a.): Creo que la soledad, porque los casi algo terminan dejando malas experiencias y no quieren sufrir lo mismo que tuvieron con ellos. Y por los miedos de que no acepten a su pareja.

4. Desde sus experiencias, ¿estar solos es una ventaja o desventaja? ¿Por qué?

M4 (21a.): Estar solos es una ventaja, porque en la soledad cada cual se conoce más, te das cuenta de lo que te disgusta y lo que no, a parte aprender a estar solos es la base del ser humano.

M5 (20a.): Es una ventaja, porque así no dependes de otra persona.

H7 (21a.): Ventaja, porque te construyes a ti mismo, no dependes de nada ni de nadie.

H8 (20a.): Estar solo está bien, porque puedes encontrar cosas que no sabes de tí mismo, pero a veces no es bueno quedarse mucho tiempo solo, porque necesitas de alguien más para desahogarte.

M6 (19a.): No sabría decir, porque en relación te puedes sentir frustrada, como si te cansaras de la persona, pero dependería, de acuerdo con como la persona maneje la soledad, porque es distinto estar solo y sentirse solo

M7 (21a.): Ventaja porque te conoces más, no lastimas a otro, en una relación también te puedes sentir sola, porque no tienes la compañía de la persona, es mejor estar solos.

H9 (20a.): Estar solo porque estás contigo, sentirse seguro en uno mismo.

M8 (20a.): Es ventaja estar solo, porque te conoces mejor a ti mismo y en la relación existen muchos problemas, y hay personas que no saben llevar bien la relación. Pienso que es mejor estar solo

M9 (20a.): Estar solo es ventaja porque no gastas energía en otra persona, en relaciones piensas mucho, sobre si el otro me quiere y es desgastante. Estando solos te conoces más, puedes ir a diferentes lugares y no tienes que estar con tu pareja.

**5. ¿Se les ha dificultado conseguir una pareja en los últimos meses o años?
¿A qué creen ustedes que se deba esto?**

M4 (21a.): Antes de mi pareja actual, se me complicó mucho por haber buscado demasiado anteriormente, por mis preferencias.

M5 (20a.): No he buscado, pero antes si se me complicó, porque el problema soy yo, por mi carácter, las personas no aguantan.

H7 (21a.): Si, porque no siempre se comparten las mismas ideas.

H8 (20a.): No buscaba una relación por decisión propia.

M6 (19a.): No se me ha dificultado, porque tampoco he querido luego de mi primera experiencia.

M7 (21a.): Yo no buscaba una relación, pero luego de mi primera relación se me dificultó salir y entrar a otra relación porque es nuevo, es duro, para no salir de nuevo lastimada.

H9 (20a.): Si, por la costumbre de mi pareja anterior, y empezar de cero con otra persona, las costumbres, las cosas que se hacían antes es tedioso, se pierde el interés en buscar otra relación.

M8 (20a.): No busco una relación, porque muchas personas no buscan nada serio, no quieren avanzar un paso a ser algo oficial.

M9 (20a.): No busco una relación.

6. ¿Creen que los discursos (redes sociales, cine, música) promueven el vínculo amoroso o estar a solas? ¿Cómo?

M4 (21a.): El cine te vende un amor irreal, las redes sociales te venden un amor rápido, que mandan mensajes de textos “bonitos” con el fin de buscar atención y creen que de ahí se puede construir una relación, pero no es así.

M5 (20a.): Las películas venden un amor diferente, uno bonito, pero en la realidad es diferente, puede uno hasta bloquearse ante una relación.

H7 (21a.): Depende, en algunos venden amor y otras promueven la independencia, construirse por sí solos y no depender, todo depende de lo que vende ahora.

H8 (20a.): Desde pequeño se venden relaciones mágicas, pero en una relación siempre hay discusiones fuertes y depende de la persona lo que crea.

M6 (19a.): En las redes (TikTok) promueven el amor, incentivando a las personas que busquen parejas ideales como esas, sin embargo, ahora en las películas venden el tratar mal a la pareja, o ignorarla; lo ven muy romantizado, a diferencia de las películas antiguas que incluso uno puede llorar del romance que ponían.

M7 (21a.): En las películas de antes se respetaba a la mujer, en las de ahora no sucede eso, incluso no respetan a la relación. En el cine la mujer está más sexualizada incentivando a que los hombres no la respeten, por lo que las mujeres al no sentirse cómodas buscan estar solas.

H9 (20a.): No incentivan a creer en el amor, porque no se sabe bien qué es el amor.

M8 (20a.): Promueven más la soledad, como en TikTok que se promueve frases como “es mejor estar solos” por lo que se ve a la soledad como una moda, como en Tematch.

M9 (20a.): Se promueve más la soledad como “Tematch”, quien fomenta el odio hacia la mujer, es por esto que la soledad es más común, porque las mujeres se dan cuenta como son este tipo de personas, y no les gustan las personalidades y por eso no quieren juntarse, prefieren estar solas. En este caso, “Tematch” es un coach que le da a los hombres de masculinidad.

7. ¿Creen que en la actualidad las relaciones amorosas son más cortas y pueden ser reemplazadas de forma rápida? ¿Por qué creen que se da esto?

M4 (21a.): Si, porque en estos tiempos no hay estabilidad emocional, y esto se normaliza, teniendo este pensamiento de que querer establecer una relación y duradera es algo terrible, no es fácil establecer un vínculo amoroso.

M5 (20a.): Según la experiencia de mi hermano creo que las relaciones son largas, pero me cuestiona si es por costumbre, no sé si hay amor.

H7 (21a.): No conectan y se reemplazan rápido, no se tiene estabilidad y la búsqueda cansa.

H8 (20a.): Son cortas porque no encuentran lo que quiere y se reemplaza, por la idea de que no hay conexión

M6 (19a.): Si, es reemplazable, si alguien está en una relación muy larga volver otra vez a estar con otra persona, es por el sentimiento de soledad. Pero al no encontrar lo mismo terminan la relación, por lo que depende de lo que busque la persona. Y si quiere algo serio, uno de los motivos de que las relaciones sean cortas es porque uno de las dos fallas en la relación. Igual constantemente las personas se reemplazan entre ellos.

M7 (21a.): Son cortas porque buscan superar a sus relaciones pasadas, por lo que no duran. Ya sea por infidelidad y por venganza buscan herir al otro en caso de ser herido.

H9 (20a.): Las relaciones son cortas porque buscan olvidar una relación pasada y como no lo logran se acaban.

M8 (20a.): Son cortas, las personas al sentir que se empiezan a enamorar buscan cortar la relación porque las personas no buscan nada serio, está el miedo a salir herido, a que jueguen con la persona y sus sentimientos.

M9 (20a.): Si, las relaciones de ahora son reemplazadas fácilmente por la tendencia a los casi algo, no se busca algo serio, la juventud empuja a algo de un ratito, algo corto.

8. ¿Qué es para ustedes estar en una relación amorosa /tener pareja: es necesario estar enamorados?

M4 (21a.): Estar en una relación es decidir estar con una pareja, pero el amor es una ilusión, se sostiene más bien lo que decides mantener, cuidar y respetar y sobre todo saber sobrellevar.

M5 (20a.): Amar es algo bonito, para ambos, tanto para él como para mí.

H7 (21a.): Estar en una relación es conectar con la persona, conocerla más, construir y amar al otro.

H8 (20a.): Depende de la clase de pareja, porque hay parejas que no se llevan bien y siguen juntos, pero hay otros que, si se llevan bien y termina mal, pero en general es compartir las cosas en común y si es que tienen, es crear recuerdos, mostrar aquello que no me gusta.

M6 (19a.): Implica tener seguridad, la inseguridad afecta a las personas y la relación, tener afectividad hacia uno mismo, siempre elegirse, sobre todo, uno va primero.

M7 (21a.): Dedicar tiempo, sin él la pareja se siente sola. Para estar en una relación uno debe sanar primero.

H9 (20a.): Tener pareja es hacerla sentir querida, para que no piense que le están fallando en una relación, sobre todo la fidelidad. No es necesario estar enamorado al inicio porque con el tiempo uno puede amar al otro. Los casi algo que son “sin amor” son los que más duelen.

M8 (20a.): Dedicar tiempo a la otra persona, porque si no se puede llegar a sentir sola, invadiendo de inseguridad a la pareja, por lo que se le debe dar seguridad. Si se debe amar a la pareja.

M9 (20a.): Poder confiar en la persona con la que va a estar, hay situaciones en las que dice que no le digan a la pareja qué te pone insegura. Porque eso es lo que utilizará para lastimarlos, uno debe tener en cuenta qué es lo que pone inseguro al otro y no utilizarlo para lastimarlo.



Presidencia
de la República
del Ecuador



Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Escobar Arévalo, Emely Brittany**, con C.C: # **0953693132** y **Pérez Molina, Romina Elizabeth**, con C.C: # **0954774022** autoras del trabajo de titulación: **El solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes** previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 4 de marzo de 2026

f. _____

Escobar Arévalo, Emely Brittany

C.C: 0953693132

f. _____

Pérez Molina, Romina Elizabeth

C.C: 0954774022



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	El solipsismo del amor: incidencia del capitalismo y los discursos socioculturales en el desencuentro amoroso de los jóvenes.		
AUTOR(ES)	Escobar Arévalo, Emely Brittany. Pérez Molina, Romina Elizabeth.		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación.		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	4 de marzo de 2026	No. DE PÁGINAS:	110
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica; Psicoanálisis; Estudios socioculturales; Amor.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Amor; Desencuentro; Goce solipsista; Discurso capitalista; Discursos socioculturales.		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>En el presente trabajo investigativo se abordó sobre el desencuentro amoroso en los jóvenes. Siendo esta investigación significativa dado que, se puntualizan temas como el amor juvenil desde una coordenada contemporánea, en donde los sujetos jóvenes presentan malestares alrededor del tema, problematizando el estar solos, desde la comodidad y el miedo que deriva. Tuvo como objetivo analizar la incidencia de los discursos socioculturales, el capitalismo y el goce solipsista, en el desencuentro amoroso de los jóvenes por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y social, para generar una reflexión sobre la problemática. Para ello se utilizó un enfoque cualitativo con método descriptivo, el cual se basó en un análisis teórico junto a la elaboración de un grupo focal de jóvenes entre 19-21 años. Los hallazgos dieron como resultado que la idea de estar solos asusta incluso a quien dice sentirse bien en soledad, cuestión que es efecto del discurso capitalista y social. Así mismo, los argumentos actuales sobre la relación en pareja redoblan la existencia de un desencuentro de los jóvenes. Puesto que, mientras unos quieren vivir la experiencia amorosa en pareja con miedo a salir herido; otros matan la ilusión destacando lo poco idóneo que es tener pareja en un mundo donde prima la inestabilidad y la falta de compromiso.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-983569716 +593-999291930	E-mail: emely.escobar@cu.ucsg.edu.ec romina.perez@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Colmont Martínez, Marcia Ivette, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210		
	E-mail: marcia.colmont@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			